

**NO AL ELECTROSHOCK
Y A LAS TERAPIAS
ELECTROCONVULSIVAS**

Emiliano Galende

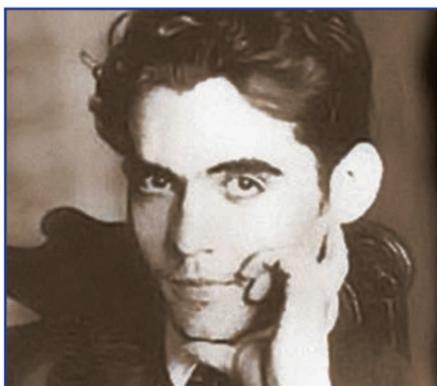
**LA DEGRADACIÓN DE
LA PALABRA**

Silvia Cornejo

**GARCÍA LORCA
Y EL CINE**

(A 80 AÑOS DE SU ASESINATO)

Héctor J. Freire



TOPÍA EN LA CLÍNICA

**CUANDO EL SADISMO ENTRA AL
CONSULTORIO DE NIÑOS**

Susana Toporosi

**EN LA VIDA DE OMAR.
DE LA NORMA Y DEL FANTASMA**

Horacio Amigorena

EL TIEMPO EN LAS PAREJAS

Daniel Waisbrot

RESIDENCIAS PSI S.A.

**UN NEGOCIO COMPARTIDO ENTRE LOS
QUE SE FUERON Y LOS QUE VINIERON**

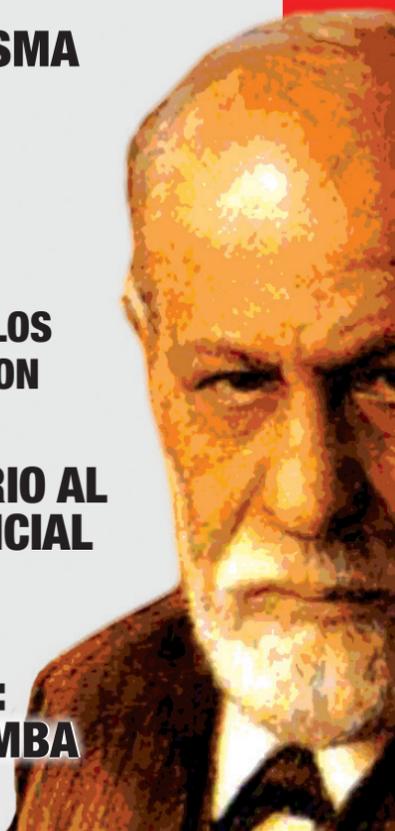
Hernán Scorofitz

**YENDO DEL LABORATORIO AL
LIVING: "EL CUENTO OFICIAL
DE LA PSICOLOGÍA"**

Facundo Corvalán

**ESCRITOS DE GUARDIA:
BAILARÉ SOBRE TU TUMBA**

Laura Ormando



REVISTA

TopiA

PSICOANÁLISIS
SOCIEDAD
CULTURA

AÑO XXVI - NÚMERO 78 - NOVIEMBRE 2016 - \$ 64 - www.topia.com.ar

EL PÁNICO EN LA SOCIEDAD

Pedro Grosz

**LA COMPLEJIDAD QUE SE
ESCONDE EN EL ATAQUE
DE PÁNICO**

José A. Méndez Ruiz

**LAS MÁQUINAS SON
SOCIALES ANTES DE SER
TÉCNICAS**

Juan Carlos Volnovich

**EN REIVINDICACIÓN
DE SÁNDOR FERENCZI,
EL TERAPEUTA DE LA
TERNURA**

María Giovis

**SOBRE
REPRESENTACIONES:
TORTURA Y REPRESIÓN**

Liliana Lukin

COLUMNISTA:

Juan M. Melero

EDITORIAL:

**LO OBSCENO COMO EXCESO.
EL MIEDO DE LAS MELLIZAS LAGUARDIA**

Enrique Carpintero

**LA SOCIEDAD
DEL PÁNICO**

Sumario

EDITORIAL

Lo obscuro como exceso. El miedo de las mellizas Laguardia **3**
Enrique Carpintero

DOSSIER

LA SOCIEDAD DEL PÁNICO **5**

La sociedad del pánico **5**
Pedro Grosz

La complejidad que se esconde en el ataque de pánico **7**
José A. Méndez Ruiz

Las máquinas son sociales antes de ser técnicas **9**
Juan Carlos Volnovich

García Lorca y el cine. (A 80 años de su asesinato) **12**
Héctor J. Freire

La degradación de la palabra. Un fenómeno indispensable para repensar la Educación **14**
Silvia Cornejo

En reivindicación de Sándor Ferenczi, el terapeuta de la ternura **16**
María Giovis

ÁREA CORPORAL

Restos. Rémoras. Rezagos. Sobre representaciones: tortura y represión. Narrativas argentinas 1970-2000 **18**
Liliana Lukin

TOPÍA EN LA CLÍNICA

En la vida de Omar. De la norma y del fantasma **20**
Horacio Amigorena

El tiempo en las parejas. Nosotros los de entonces... **23**
Daniel Waisbrot

Cuando el sadismo entra al consultorio de niños **24**
Susana Toporosi

DEBATES EN SALUD MENTAL

Por qué no el electroshock y las terapias convulsivantes **26**
Emiliano Galende

Residencias Psi S.A. Un negocio compartido entre los que se fueron y los que vinieron **28**
Hernán Scorofitz

Yendo del laboratorio al living: "El cuento oficial de la Psicología" **30**
Facundo Corvalán

Columna: Saber perder **32**
Juan Melero

ESCRITOS DE GUARDIA

Bailaré sobre tu tumba **32**
Laura Ormando

LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

Revistas y Libros recibidos **34**

DAR EN EL BLANCO

La mujercita vestida de gris. Relato de una subjetividad mal-tratada. **35**

Rosa B. López, Natalia Monasterolo y Marina R. Pérez

CONTRATAPA

Ante el ataque a la Ley Nacional de Salud Mental por la política neoliberal y el corporativismo psiquiátrico

Movimiento Nacional en defensa de la Ley Nacional de Salud Mental 26657 y su Decreto Reglamentario 603/13

La ilustración de tapa está basada en la obra "Všepohlující Běloba" de Milan Rynt.

Humor gráfico del interior de este número por Haroldo Meyer. www.haroldomeyer.blogspot.com.ar



TOPÍA es una de las 100 revistas culturales más importantes de la Argentina, declarada por la Dirección de Cultura de la Nación (2000). Declarada una de las 10 revistas culturales más importantes del año por la Dirección de Cultura de la Nación (2001). Las actividades de la Revista y la Editorial Topía fueron declaradas de "interés sanitario y social" por la Comisión de Salud de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2013).

TERRITORIO DE PENSAMIENTO CRÍTICO

Nota de los editores La sociedad del pánico

El arquitecto Paul Virilio formulaba hace un tiempo la idea de "ciudad pánico". El terror nos recorre y ha sido ya naturalizado. Esto implica que la civilización actual (con todas sus diferencias en el planeta) no funciona de sostén-espacio-soporte-, sino que promueve la amenaza cotidiana. La desestructuración subjetiva toma la forma de pánico. Las salidas pueden ser varias, bien la paranoia, bien la ilusión de un consumismo que brinde una ilusoria seguridad que dura mucho menos que las cuotas. El capitalismo actual crea la necesaria fragmentación social que se inscribe en nuestros cuerpos más allá de nuestras voluntades, como forma de dominación subjetiva. Las salidas individuales recorren callejones sin salida una y otra vez. Y el pánico vuelve.

Este es el tema en que centramos nuestro *dossier*. El psicoanalista Pedro Grosz, residente en Zürich desde hace muchos años, escribe desde las entrañas del supuesto lugar más "seguro" del mundo. Así nos describe cómo el miedo está presente constantemente, en un país con una tradición humanitaria, fundador de la Cruz Roja. Juan Carlos Volnovich analiza la

forma de construcción de la paranoia en su texto "Las máquinas son sociales antes de ser técnicas". Allí postula la "epidemia de terrorismo" y cómo juegan las tecnologías y los medios de comunicación. José Méndez Ruiz examina la complejidad que se esconde en una crisis de pánico, detallando los factores que juegan en la misma, desde una perspectiva que toma los avances de distintas disciplinas. Enrique Carpintero toma como analizador social el caso de las mellizas Laguardia, dos mujeres que estuvieron más de 6 meses muertas en su departamento y sus vecinos renegaban del olor y solamente reclamaban el pago de las expensas adeudadas. Esto permite afirmar cómo "en la actualidad el Yo, como un momento de elaboración de un nosotros, ha trocado en grandes sectores de la población en un yo que se construye en la soledad y el aislamiento".

Los diferentes trabajos de *Debates en Salud Mental* abordan discusiones actuales. Frente a la reapertura de la polémica sobre el uso del electroshock en la provincia de Jujuy, Emiliano Galende retoma la historia y la situa-

ción actual en el mundo de dicho "tratamiento" en su texto "Por qué no el electroshock y las terapias convulsivantes". Hernán Scorofitz denuncia el proceso de privatización de la formación que se está dando en las Residencias de Salud Mental en la ciudad de Buenos Aires. Facundo Corvalán analiza las deficiencias en la formación universitaria y el "cuento oficial de la Psicología" en su artículo "Yendo del laboratorio al living". El Movimiento Nacional en defensa de la Ley de Salud Mental denuncia los intentos de avasallamiento del campo de la Salud Mental por parte del corporativismo psiquiátrico.

Topía en la Clínica nos acerca diferentes experiencias psicoanalíticas. Por un lado, Horacio Amigorena, un psicoanalista argentino residente en Francia, nos relata una vibrante historia clínica: "En la vida de Omar. De la norma y del fantasma". Susana Toporosi nos acerca al trabajo con el sadismo y los rasgos psicopáticos en un caso clínico de una niña. Finalmente, Daniel Waisbrot muestra el trabajo clínico con una pareja.

En *Área Corporal*, Liliana Lukin nos acerca la relación entre cuerpos, política y literatura en su conmovedor texto "Restos. Rémoras. Rezagos. Sobre representaciones: tortura y represión".

Y como es habitual, hay variadas temáticas que atraviesan este número. Laura Ormando, nos acerca un nuevo escrito de guardia con "Bailaré sobre tu tumba"; Juan Melero aporta su columna, esta vez sobre "Saber Perder"; Silvia Cornejo analiza la degradación de la palabra en la actualidad; y María Giovis rescata a Sándor Ferenczi, "el terapeuta de la ternura"; Héctor Freire trabaja la relación entre García Lorca y el cine.

Finalmente, anunciamos el Sexto Concurso Nacional e Internacional de Libro de Ensayo de la Editorial y la Revista Topía 2017. Sus bases están en www.topia.com.ar. Seguimos avanzando en promover las producciones originales y darles su *topía*.

Hasta el año que viene.

Enrique Carpintero,
César Hazaki y Alejandro Vainer



ENRIQUE CARPINTERO
Psicoanalista
enrique.carpintero@topia.com.ar

LO OBSCENO COMO EXCESO

EL MIEDO DE LAS MELLIZAS LAGUARDIA*

La ciudad, debido a la gran concentración de sus habitantes, muestra espacialmente lo que se inscribe en la subjetividad de quienes la habitan. En la ciudad actual prevalece lo privado sobre lo público y el individualismo utilitario sobre el trato solidario.

Muchas noticias que aparecen en los medios de comunicación muestran el malestar que atraviesa la actualidad de nuestra cultura. Algunas son ejemplos paradigmáticos de una subjetividad construida en el individualismo de una sociedad que ha generado nuevos tabúes. Entre ellos la vejez y la muerte.

La productividad y la belleza como valor de cambio forman parte de una sociedad donde la imagen personal tiene que responder a los cánones que definen la juventud. La muerte se debe ocultar para negar que somos seres finitos. Si bien la búsqueda de la felicidad privada atraviesa de diferentes maneras el conjunto de la sociedad, como veremos a continuación en algunos sectores se manifiesta con mayor evidencia.

Algo de lo que venimos afirmando intuían las mellizas Laguardia.

Lo importante son las
expensas comunes

En enero de hace unos años apareció una noticia en el diario: "Dos mujeres murieron en agosto y las descubrieron ayer"**. Es necesario que reconstruyamos los hechos tal como fueron apareciendo durante tres días sucesivos.

En un clásico edificio del barrio Recoleta vivían las mellizas Laguardia de 73 años. Una de ellas era soltera y la otra separada sin hijos. Su vida estaba rodeada de gran hermetismo. A pesar de los años que vivían en el edificio, ya que eran las más antiguas, hablaban muy poco con sus vecinos. Apenas saludaban cuando salían todas las mañanas para asistir a la primera misa de la Iglesia *Las Esclavas*. Solían ir regularmente al supermercado

a hacer las compras y pedían que se las llevaran. Los repartidores comentan que el trato era muy formal. Un vecino dice: "Vivían encerradas. Parecía que vivían con miedo. No hablaban con nadie. No sabemos si tenían familiares. Sólo nos saludábamos para desearnos buen día".

La pulsión de muerte es uno de los conceptos centrales de la teoría y la práctica analítica. Ésta forma parte tanto en el plano singular como colectivo de un aspecto fundamental para entender la subjetividad

Dos comerciantes recuerdan que las vieron en alguna oportunidad, pero nunca hablaban con ellas. Las mellizas Laguardia eran muy reservadas. Tan reservadas que desde los primeros días de agosto no salieron más de su departamento. Cinco meses después, una denuncia a la policía permite descubrir que estaban muertas desde esa fecha como consecuencia de sofocación por monóxido de carbono. En el departamento todo estaba en orden. Las ventanas cerradas y una de ellas llevaba puesto un pullover. Lo que llamó la atención es que los cadáveres estaban momificados.

A esta altura del relato la pregunta que se impone es ¿Porqué tuvo que pasar este tiempo para que alguien hiciera la denuncia? Y, lo más importante, ¿cómo toleraban los vecinos el olor de los cuerpos que invadía el edificio?

Un electricista que hace reparaciones en el edificio manifiesta que "hace cuatro meses subí para hacer un arreglo en el piso más arriba y el mal olor ya se sentía en el ascensor. La portera me invitó a bajar para ver si lo sentía en la puerta, pero le dije que ya era suficiente lo que

sentía". Y continua: "la portera quería hacer la denuncia, pero al parecer la administración no quería salir como responsable". La encargada del edificio que trabaja hace veinte años medio turno dice: "Eran un poco cerradas y no se daban mucho con la gente. A mi no me saludaban". Sin embargo, a fines de agosto se acerco a la Iglesia para preguntar si habían ido a misa porque hacía tiempo que no las veía. También desde la Iglesia fueron dos veces al edificio a preguntar por ellas. En el momento que descubren los cadáveres, el encargado suplente sostuvo que pensó entrar en el departamento con la ayuda de un cerrajero por que "no se aguantaba más el olor". Y agregó: "que la encargada titular del edificio tocaba el timbre, pero nadie respondía. Con el pasar de los meses se acumulaban sobres y cartas. También me comentaba del mal olor que sentía."

El tema del olor llevó a que se realizara una reunión de consorcio en el mes de noviembre. Y aquí lo insólito. Los vecinos tomaron una resolución: prefirieron iniciar una acción civil para recuperar el pago atrasado de las expensas, que denunciar la desaparición de las mellizas Laguardia. ¡La carta con la demanda se la deslizaron debajo de la puerta del departamento! Ante esta situación, el administrador del consorcio comenta con los periodistas: "Eran unas señoras muy grandes y retraídas. Una vez pidieron si podían ir al departamento a cobrarles las expensas y cuando llegaron les pasan la plata por debajo de la puerta... Cuando no pagaron, pensamos que algo pasaba porque ellas siempre eran puntuales y en agosto no habían pagado". Ante la evidencia de que la reunión de consorcio se había realizado tres meses después de la muerte de las mellizas Laguardia se excusa: "Lo que pasa dentro de cada departamento es cuestión de cada uno. Yo sólo soy responsable de los espacios comunes". Es decir, lo único importante para el consorcio era que pagaran las expensas... aunque estuvieran muertas.

El juego del Yo-Yo

Como venimos señalando, la pulsión de muerte es uno de los conceptos centrales de la teoría y la práctica analítica. Ésta forma parte tanto en el plano singular como colectivo de un aspecto fundamental para entender la subjetividad.

La cultura genera un espacio-soporte libidinal, imaginario, afectivo y simbólico que permite el anudamiento de los representantes de la pulsión de vida, del Eros con que establecen barreras y límites a las tendencias mortíferas de la pulsión de muerte. Sin embargo, en la actualidad del capitalismo tardío los procesos de subjetivación adoptan la forma de la desintrincación pulsional. El triunfo de la pulsión de muerte ha llevado a profundas transformaciones sociales que tocan los fundamentos de la civilización generando síntomas en los que predomina la negatividad.

En la actualidad el Yo, como un momento de elaboración de un nosotros, ha trocado, en grandes sectores de la población, en un Yo que se construye en la soledad y el aislamiento

Un análisis del relato que describimos anteriormente pone en evidencia crudamente la ruptura del lazo social que encontramos en nuestra cultura (La palabra "crueldad" deriva del latín *crudus* que significa "crudo", "no digerido", "indigesto"). En la actualidad el Yo, como un momento de elaboración de un nosotros, ha trocado en grandes sectores de la población en un yo que se construye en la soledad y el aislamiento. La hegemonía del capitalismo mundializado ha instalado la cultura del individualismo donde las relaciones entre los sujetos quedan reducidas a relaciones entre mercancías. De esta manera los ciudadanos se transforman en consumidores y la sociedad en la economía de mercado, donde el ser depende de las mercancías que cada uno puede comprar. Su consecuencia es la ruptura del lazo social, ya que los sujetos son intercambiables como mercancías donde el valor de uso se agota en el simple valor de cambio. Esta cultura del mal-estar anuncia una entropía, cuya realidad se hace evidente en esta región del planeta, en los múltiples conflictos que existen en el tejido social y ecológico, donde el desarrollo de la sociedad se hace en nombre de una eficiencia y un crecimiento económico que se intenta realizar, pero que solamente beneficia a diferentes sectores del poder.

Esta situación genera una angustia social en la cual la incertidumbre ubica al sujeto en un no saber; en cambio, la certidumbre de un supuesto saber, en el que algo peligroso va a suceder, es objetivado en diferentes miedos donde



el vivir en comunidad se transforma en un peligro para su propia seguridad. Por ello aparecen choques inevitables, como luchas de legitimación personal en las que una diferencia insalvable con el otro se convierte en un desafío al valor del propio yo. La relación yo-otro es reemplazada por lo que metafóricamente podría denominarse el juego del yo-yo, donde el sujeto mide el mundo como un espejo de su propio yo, en el que se encuentra atado a un hilo -diferente al de Ariadna- cuyo carretel realiza un movimiento repetitivo que lo encierra en una relación especular. Aquí, el otro se transforma en alguien persecutorio o, directamente no existe; se lo ignora.

La visibilidad de lo obsceno

Como decíamos en el apartado anterior, la ausencia de las mellizas Laguardia en la reunión de consorcio estaba representada por la deuda de sus expensas. Para ello era necesario negar el olor de sus cuerpos que hacía evidente su muerte. ¿De qué manera podemos explicar esta circunstancia paradigmática? Una palabra puede acercarnos a entender este exceso: lo obsceno.

La relación yo-otro es reemplazada por lo que metafóricamente podría denominarse el juego del yo-yo, donde el sujeto mide el mundo como un espejo de su propio yo

Como trabajamos en otro texto una de las etimologías de la palabra "obsceno" proviene del latín *coenun* que significa "porquería", "basura", "excremento". También viene de *ob* (hacia) y *scenus* (escena) que significa fuera de escena. Es decir, aquello que no puede ser mostrado. Es el telón que mantiene la representación dentro de las convenciones de cada época que se oculta, que debe ser mantenido fuera de la vista.

Ahora bien, ¿Qué debe ocultar lo obsceno? No se trata de una simple cuestión de buen gusto estético, de cortesía, de que es moralmente bueno o malo. Estas cuestiones difieren según las culturas dominantes, entre las distintas comunidades dentro de las mismas culturas y entre los sujetos de esas mismas comunidades. Históricamente la obscenidad estaba ligada a la sexualidad, en especial al cuerpo desnudo, que no es en sí mismo obsceno, pero el poder que sostenía la cultura lo volvía algo que debía ser ocultado. En la actualidad -como decimos al inicio- las relaciones humanas se miden como mercancías y sus actividades se anuncian como un buen o mal negocio.



De esta manera la sexualidad pasa a ser un objeto de consumo transformándose en una sexualidad evanescente fácil de ser intercambiada en el mercado de las relaciones sociales. Esta situación ha llevado a que lo obsceno ya no se encuentre con la desnudez del cuerpo, sino con la muerte. Se ha desplazado del sexo al cadáver. Sin embargo, el horror de la muerte no está ligado tanto al aniquilamiento del ser, sino a la putrefacción que entrega las carnes muertas a la fermentación general de la vida. Es decir, lo obsceno vela algo de lo siniestro (*unheimlich*) que se relaciona con lo familiar (*heimlich*) que habita en nuestra subjetividad: la finitud que vivencia el sujeto en los primeros momentos de la vida.

En este sentido lo obsceno que muestra la muerte en su vertiente repugnante ocupa la zona impensable de nuestra desaparición. Lo obsceno describe la presencia de un exceso que exhibe algo monstruoso; es lo que se encuentra en lo abyecto de un cuerpo que se pudre (La palabra "monstruo" proviene del latín *monstrum* que significa aquello que no se puede ocultar). Es Lacan quien ejemplifica esta situación al comentar la novela de Edgar Allan Poe *La historia del señor Valdemar*. El personaje del relato sigue vivo durante seis meses por medio de la hipnosis. Cuando lo despiertan, su cuerpo se descompone rápidamente y se transforma en algo brutal, imposible de ser mirado. Esto es lo que el sujeto necesita ocultar.

Para Baudrillard la obscenidad comienza cuando no hay escena. Cuando todo se hace transparente y visible, cuando

todo queda sometido a la cruda luz de la información y los medios de comunicación. Esto es lo que les ocurrió a los vecinos de las mellizas Laguardia.

Lo obsceno ya no se encuentra con la desnudez del cuerpo, sino con la muerte. Se ha desplazado del sexo al cadáver

Negaron su muerte, pero como el señor Valdemar, cuando a la luz de la información salieron de la hipnosis, lo obsceno se hizo más visible que lo visible ante la vuelta de lo reprimido representado por el olor de los cadáveres que semana a semana invadía el edificio. Lo intolerable de su presencia llevaba a que se debía transitar por los pasillos como si no existiera. En todo caso no era de incumbencia del consorcio como manifiesta su administrador: "Lo que pasa dentro del departamento es cuestión de cada uno. Yo sólo soy responsable de los espacios comunes". La insistencia de los encargados del edificio y del electricista, ante la evidencia de la muerte, tienen que ser sistemáticamente negados, pues los "espacios comunes" interesan solamente como expensas comunes. En este sentido cuando un periodista le pregunta a un vecino: "¿Cómo es que nadie sintió el olor en el edificio?" su respuesta es contundente: "El problema es que no nos conocemos con nuestros vecinos". Si el otro no existe, tampoco puede existir la muerte: sólo es un valor

de cambio. Su resultado es sacar de escena lo que resulta repugnante, tratar de evitarlo. Aunque lo obsceno está allí para velar lo que se reprime ya que al erradicar la muerte, ésta aparece por otro lado de una manera más cruda, más brutal.

Dos primas se presentaron para reclamar los cuerpos; la agencia DyN informa que hacía por lo menos dos años que no veían a sus tías. Un mes después, fuentes judiciales determinaron que la muerte fue debido a una pérdida del calefón. También se presentaron ante la Justicia para reclamar la herencia una de las primas y el marido de una de las hermanas; la pareja estaba separada desde hacía doce años, pero nunca habían hecho el divorcio. La sucesión de los bienes pasó al fuero civil donde se determinará quienes serán los herederos. Quizás, si reciben la herencia se pondrán al día con las expensas que debían las mellizas Laguardia.

Notas

*Este texto es una ampliación de "Cuando la muerte se transforma en obscena: la historia de las mellizas Laguardia." Revista digital *la Tecla Ñ*, marzo de 2012.

**Los artículos periodísticos aparecieron en los diarios *La Nación* y *Clarín* del 14 de enero de 2012.

Bibliografía

Baudrillard, Jean, *Contraseñas*, Anagrama, Barcelona, 2002.

Bauman Zygmunt y Dessel, Gustavo, *El retorno del péndulo. Sobre psicoanálisis y el futuro del mundo líquido*, FCE, Buenos Aires, 2014.

Carpintero, Enrique, *El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser*, Topía, Buenos Aires, 2014.

Registros de lo negativo. El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y los nuevos dispositivos psicoanalíticos, Topía, Buenos Aires, 1999.

Actualidad de "El fetichismo de la mercancía", Enrique Carpintero (compilador), Carlos Marx, Eduardo Grüner, Pablo Rieznik, Miguel Kohan, Oscar Sotolano y Cristián Sucksdorf, Topía, Buenos Aires, 2013.

Maier, Corinne, *Lo obsceno*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2005.

Freud, Sigmund, "Inhibición, síntoma y angustia", Amorrortu, *O.C.*, tomo XX, Buenos Aires, 1979.

"Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. 32 conferencia: Angustia y vida pulsional", Amorrortu, *O.C.*, tomo XXII, Buenos Aires, 1979.

"Más allá del principio de placer", Amorrortu, *O.C.*, tomo XVIII, Buenos Aires, 1979.



EL EROTISMO Y SU SOMBRA

El amor como potencia de ser Enrique Carpintero

El título de este libro alude a Freud; el subtítulo toma como referencia el pensamiento de Spinoza. Desde ambas perspectivas el autor responde al desafío que tiene el psicoanálisis para dar cuenta de nuestra época. Así, con nociones propias, enfoca las variaciones de la sexualidad humana, la sociedad de consumo, la práctica del psicoanálisis y su lugar en la cultura para develar las relaciones del sujeto con el poder.

LA SOCIEDAD DEL PÁNICO

Pedro Grosz

Psicoanalista
pedro.grosz@mac.com

Pedro Grosz es un psicoanalista argentino que vive en Zürich desde hace muchos años. Integró Plataforma Internacional en Suiza. Desde hace tiempo contribuye con sus textos sobre clínica psicoanalítica en nuestra revista.

En este caso le solicitamos este artículo sobre la cuestión del pánico desde la particular perspectiva de uno de los países más "seguros" del mundo.

El tema del pánico es muy actual. Suceden actos horribles constantemente y el pánico en que se convierte es una cuestión que nos involucra a diario.

No hablamos más de la sociedad "chiflada" de lo "pantados" que estamos, sino que usamos una terminología de la psiquiatría. El Pánico hace que los pacientes sufran muchísimo.

¿A quién le hace falta semejante superlativo?

Pocos días atrás hubo un atentado en Niza. Una pequeña ciudad preciosa del Mediterráneo. Los que fueron asesinados eran niños y adultos acompañantes. Se habían reunido en una plaza para presenciar los fuegos artificiales de la fiesta de verano. Cuando empezaron los fuegos y la fiesta, los embistió un camión con explosivos que estalló. Todo ocurrió de repente, inesperadamente. Nadie sabía reaccionar al horror. Atónitos y en pánico, corrían, gritaban desesperados. Los periodistas que estaban allí para acompañar e informar sobre la fiesta, tuvieron que transmitir lo increíble que les tocó vivir. Repetían con angustia, que no eran especialistas para este tipo de transmisión. Las informaciones y, sobre todo la televisión, hicieron vivir la experiencia de lo que sucedía como si estuviéramos allí mismo.

Actos de terrorismo semejantes han sucedido repetidas veces en el último tiempo.

Las reacciones de los políticos que hablan después, me dan muchas veces la sensación de una obra de teatro muy mal ensayada. Ya son varias las veces que se repite. Hablan un momento del duelo, de tristeza, de condolencia. Pasan luego y rápido a lo que tiene características de arenga; a no tener miedo, tener valor y patrióticamente a no ceder. Los valores de "nuestra sociedad libre" no se entregan. No se dan cuenta que haciendo así provocan y no consuelan y toman justamente la actitud de guerra que buscan los que provocan. Buscan lo sensacionalista y provocan el odio de las víctimas.

Los que amenazan con terror, lo hacen para producir miedo y pánico. Es inevitable que logran lo que se proponen, si los que reaccionan toman parte en las reglas del juego. Consejos que instan a no tener miedo, palabras que invitan a no sentir lo que se siente, son vanas e inútiles. Pertenecen a una pedagogía anticuada.

Sería sincero y veraz aceptar que sí, se tiene miedo, pánico y denunciar la incapacidad de hablar de aquellos que hacen estallar explosivos. El tema son las debilidades. Todos podemos hacer daño. Destruir y dañar es mucho más fácil que construir. La incapacidad de los que actúan y llenan a la gente de horror no se denuncia. No se habla de la cobardía de aquellos que tienen que actuar, matar, por ser incapaces de tratar y de hablar.

Los reproches y los resentimientos surgen de la incapacidad de transformar las emociones en acciones útiles

Las naciones en Europa no tienen guerras entre sí desde hace unos 60 años. Es una novedad histórica. Nunca se dio antes. Parece ser que se ha desarrollado un método con buenos resultados. Se exportan armas y las guerras se dan en otros lejanos lugares, tal vez en otro continente. A los países europeos les va económicamente mejor que nunca, esto consolida la unión de los diversos estados. Escribo desde Suiza, país en auge, según dicen, el país más rico del mundo en este momento, que no pertenece a la Unión Europea. Hace unos ochocientos años que no participa en las guerras. ¡Esto tan feo lo hacen los otros! Pero sí producen material bélico que se vende a los que lo usan.

El título de esta revista se refiere a lo social. Cotidianamente los medios de



prensa nos confrontan con informaciones de vandalismos, agresiones y actos de terrorismo que producen miedo. Lo que a pánico se refiere, lo quiero aclarar más adelante.

Como psicoanalista trabajo con mis pacientes sobre sus miedos. Si me aproximo a lo social, deseo hacerlo con mucha cautela, ya que estoy habituado a la configuración en los tratamientos donde mis puntos de vista los verifico con el diálogo. Produzco ideas para luego discutirlos.

Si los pacientes no están en condiciones de discutir, se vuelve esto el tema primordial, hasta hacerlo posible. Solo podemos trabajar juntos, cuando se da la capacidad del diálogo.

Con la sociedad, con el pueblo esto no es factible. Los periodistas suelen publicar sus maneras de pensar que no son verificables.

La sociedad del pánico la puedo intentar describir desde mis puntos de vista, que hacen hincapié en los desarrollos económicos y sociales.

Leyendo el número anterior de *Topía*, quiero solo ejemplificar cómo se da la práctica actualmente y agregar lo que sucede aquí. Estoy muy de acuerdo con la opinión de Renán Vega Cantor "Neoliberalismo y violencia". No creo que todo haya empezado en Chile, sino que el capitalismo con sus formas es viejo. África es el continente de los experimentos de dominación.

Los instrumentos de la violencia cambian, se desarrollan según la sociedad en las que se usa. Aquí en Suiza no se ven policías armados para enfrentarse con la gente que protesta.

El método de las protestas y huelgas ya casi no existe. Si en una empresa los empleados no están conformes, se transfiere la producción del mismo producto a otro país, donde la mano de obra es mucho más barata y conveniente para los jefes "pudientes". Los gremios y las entidades de los trabajadores han perdido su instrumento de lucha clásicos y

pasan por una gran debilidad e impotencia porque el neoliberalismo se nutre de la globalización y de los desarrollos tecnológicos que minimizan el efecto de las fronteras nacionales.

Por ejemplo, sé que si hoy voy a comprar ropa relativamente barata, si bien lleva el sello que es suiza, una parte de la producción se hizo en otro país, por ejemplo India, Vietnam, Bangladesh... Donde las condiciones de los trabajadores es infinitamente inferior y la mano de obra es mucho más barata. Tal vez el empaque se hizo aquí para estampar el sello, "made in Switzerland".

Pánico es un término nuevo, que surge en nuestra época, se usa como superlativo del miedo

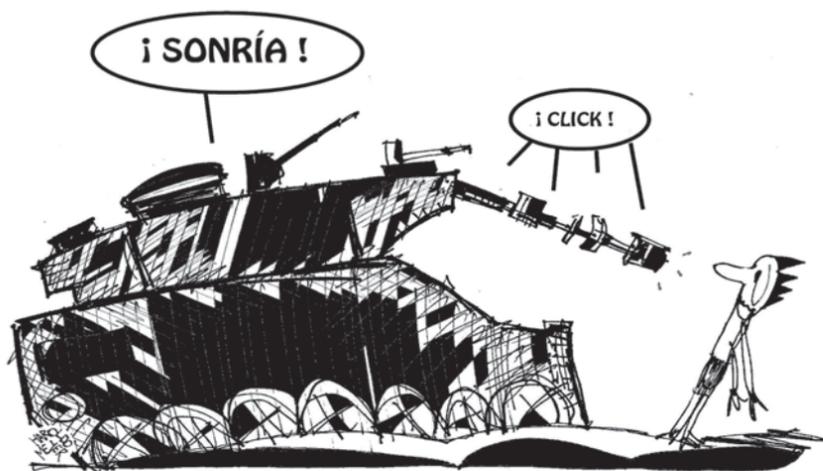
La clase pudiente es cada vez más rica, los otros tienen cada vez menos. Parece como una tijera que cada vez se va abriendo más.

Los extranjeros significan para Suiza un problema. Hay mano de obra que viene de los países limítrofes a trabajar cada día.

Residen en Italia, Francia, Alemania, Austria, donde los costos de vida son inferiores, aquí ganan más. Pasan todos los días laborables la frontera, para regresar a descansar a su país.

También los inmigrantes significan un peligro para los trabajadores. Los que llegan como fugitivos, están dispuestos a trabajar con sueldos muy bajos, solo para salir de las penurias de sus países de origen.

Por razones de tradición humanitaria el país que fundó la Cruz Roja, frente a la situación internacional con unas veinte millones de personas huyendo, no puede abandonar su responsabilidad de ayudar. Llega un número limitado de



fugitivos que va a tener que pasar por muchas penurias.

La derecha usa esta situación. Promete cerrar las fronteras, limitar los inmigrantes y conservar los puestos de trabajo nacionales, reduciendo los impuestos, porque no habría gastos para extraños. Los discursos se atreven a explicar desventajas económicas con los extranjeros, ocultando así los problemas internos. Pero son los mismos que se enriquecen por la situación creada.

Cerca de mi casa hay una mezquita. Por lo general el público ni se da cuenta que existe. Está construida en un barrio que fue industrial. Las fábricas no existen más. Allí se construyeron nuevas viviendas. Hace poco se hizo conocida, porque varias veces apareció la policía. Se dice que en este lugar el "An'Nur Imam" recluta jóvenes para la *Yihad* (Estado Islámico).

El Miedo tiene como señal una función central en el organismo psíquico; avisa, solicita atención, es el sentimiento que pone en acción, la alarma

Varios fieles viajaron, fingieron ir de vacaciones a Turquía y pasaron así a Siria. Allí al adiestramiento militar y luego a la guerra.

Mellizos menores de edad fueron y murieron. Otros jóvenes fueron y otros quieren ir, para ser mártires y héroes inolvidables. En esta sociedad no encontraron su lugar, les hace falta orientarse, tener pertenencia y ser importantes.

Pero no solo ellos van a los frentes bélicos, sino que aquellos que quieren defender los valores "humanitarios" van a enfrentarse y combatir.

Al otro lado de la frontera, han sucedido actos atroces, insólitos de terrorismo hace muy poco. Aquí la policía está en alerta y muy presente. Justamente tanta presencia produce desconfianza.

En las fiestas, en donde se baila o se hace deporte, siempre que se reúne gente lo hace con la presencia de la vigilancia.

El terrorismo intenta crear un clima de horror, miedo extremo, de alarma extrema. Las imágenes dolorosas de violencia inmensurables, asesinatos, destrucciones, ejecuciones y atentados suicidas dominan las publicaciones de prensa cotidianas. El mundo Occidental se ve confrontado con un tipo de guerra diferente, nuevo.

Desde aquel famoso once de septiembre de 2001, sigue el lugar de "lo malo" en Medio Oriente. Hay muchas guerras en el mundo de las cuales el público se entera muy poco. Nos informan, luego desaparecen de las publicaciones y por lo general nos olvidamos. Estamos saturados de informaciones. Muchas veces producen noticias sensacionalistas, sobresaltos, sustos. Son tantas las informaciones, que superan la capacidad de la memoria. Saturados y como aceptando la impotencia, nos olvidamos.

Mientras escribo, esto están falleciendo de hambre, sed, por los bombardeos y los proyectiles más o menos un millón de personas en Alepo (Siria).

Hay una guerra que no se declara, se da de repente, de sorpresa, en situaciones inesperadas en un acto irracional, psicótico. Es gente desesperada, que antes de suicidarse, asesina a quien puede...

subrayan que no todo va bien. Disparan con ametralladoras, ponen bombas, dinamita, agreden a cuchilladas, a veces sin palabras, otras gritando, aullando el motivo de la desesperación.

El terrorismo provoca mucho miedo y desconcierto y, a veces, pánico. El Estado Islámico lucha contra la cultura y la sociedad del oeste. Pero también hay jóvenes, suicidas, francotiradores, que matan así no más, asesinan y se suicidan. No todos lo hacen por razones de fanatismo religioso con ideologías islamistas. Los motivos, individualmente vistos, son múltiples. Por lo general, luchan desesperadamente contra la frialdad, la indiferencia, agotados y con una acumulación de odio matan. Hay enfermos psíquicos que asesinan y aquellos que se suicidan solos. Existen los que matan y luego se matan.

En el mundo occidental se habla del auge del "Populismo" en política. Es una manera superficial de explicar por qué gana en las votaciones la derecha. Pensar en los errores que comete y cometió la izquierda cuando está en el poder es mucho más difícil y comprometedor. Obligaría a ser creativos y aquí se impone siempre la pregunta: ¿podemos? ¿No somos solidarios si criticamos y buscamos caminos?

La derecha usa interpretaciones rápidas, que confirman una y otra vez lo que ya sabemos. Palabras vanas circulan y apoyan el sistema acostumbrado. Se aprovechan de las frustraciones, ira, desilusiones y resentimientos para producir promesas que no son realizables. Políticos hábiles, reaccionarios utilizan el método para manipular y mentir, hacen promesas que crean nuevas esperanzas y hacen repetir las desilusiones, creando un clima de violencia.

Me parece que estas realidades están presentes en todos los países encadenados en el sistema del capitalismo neoliberal y sus consecuencias sociales. Menor valor adquisitivo del dinero, empobrecimiento de la clase media, también despidos, porque la automatización anula puestos de trabajo.

Muchos jóvenes desesperan por no saber qué rumbo profesional y social tomar en el futuro. No encuentran un rumbo en la sociedad para sus aspiraciones, parecen existir sin meta y en constante crisis de sus identidades. El suicidio asesino les da un papel de una "importancia" terrible, los hace famosos y muchos esperan ser vistos como héroes.

Peligrosamente reflexionando así, la política tiene una visión de la sociedad considerando cuestiones emocionales y sentimientos heridos de la autoestima.

Los temores, los miedos son incómodos a veces, pero imprescindibles

El siguiente paso lógico es tratar a los ciudadanos como casos de terapia. Usan los conocimientos de Psicopatología. Toman una actitud terapéutica de cuidado hacia los supuestamente "simples" o las personas "pequeñas" puestas cada vez más en duda. Así se da la impresión que precisamente estas personas no son tomadas en serio ya que sus necesidades provienen de una patología.

Nietzsche y Max Scheler estudiaron los resentimientos. Ambos estuvieron de acuerdo que los reproches y los resentimientos surgen de la incapacidad de transformar las emociones en acciones útiles. La falta de efectividad para cambiar las condiciones no complacientes de la vida, hacer crecer el descontento, el enojo, la ira, la violencia y si todo fracasa la desesperación.

Pánico es un término nuevo, que surge en nuestra época, se usa como superlativo del miedo. Pertenece en la nomenclatura médica a las patologías.

Aquí la descripción que presenta Wikipedia:

Síntomas del trastorno de pánico: DSM-IV El trastorno de pánico con (o sin) agorafobia se valora según los criterios diagnósticos del DSM-IV (cuarta edición del Manual diagnóstico y estadístico de los

trastornos mentales de la Asociación Psiquiátrica Estadounidense) de la forma siguiente:

A. Cumplimiento de los requisitos (1) y (2):
1. Ataques de pánico periódicos e inesperados.

2. Al menos uno de los ataques ha sido seguido durante 1 mes o más de al menos uno de los siguientes aspectos:

- Persistente preocupación por tener nuevos ataques.

- Preocupación por las implicaciones del ataque o por sus consecuencias (por ejemplo: perder el control, sufrir un ataque cardíaco, "volverse loco", etc.).

Por lo general el pánico aparece en combinación con otras enfermedades. Tuve que tratar pacientes con este sufrimiento que habían superado la tortura y estaban aun en vida.

S. Freud en sus trabajos le dio gran énfasis al tema de los miedos, el "pánico" como tal no lo trató. Según su procedencia y motivo, intentó diferenciar los "Miedos Reales" de aquellos que serían consecuencia de elaboraciones intrapsíquicas complejas que llamó "Fobias". Éstas se convirtieron en un tema central de la investigación psicoanalítica. Muchas de sus publicaciones llevan como título "Fobia".

Nos ponemos contentos, felices, orgullosos cuando podemos superar miedos. Buscamos situaciones en donde poder hacerlo. Es uno de los motores centrales de la iniciativa humana llegar a la posibilidad, ponernos en condiciones de vencer lo que nos frena, inhibe o presenta dificultades.

En los parques de diversiones los juegos que producen miedo son los más visitados, los juegos virtuales de internet, las apps que estimulan lo sensacional, el suspenso consisten por lo general en la habilidad de superar miedos. Se escalan montañas imposibles, se superan abismos, excavan túneles, se vuela al espacio. Hasta se construyó un avión que funciona con energía solar.

Se inventan cuentos que superan miedos. La capacidad de pensar en abstracciones, crear metáforas, analogías y símbolos es esencial para la creatividad humana y la actividad psíquica.

El Miedo tiene como señal una función central en el organismo psíquico; avisa, solicita atención, es el sentimiento que pone en acción, la alarma. El Miedo inicia, despierta, despabila, busca, aclara el consciente. Usamos nuestra inteligencia para prevenir.

Semánticamente y en sinónimos tenemos en castellano cuarenta y ocho palabras para comunicar sentimientos cercanos a miedo. Pánico, espanto, atrocidad, horror, son superlativos.

"No tengas miedo..." es una frase que se oye mucho, a veces en los educadores. También la usan los políticos. Se quiere decir así que somos fuertes, capaces, sobre todo no débiles, estamos en condiciones de superar una situación, un motivo o evento que produce miedo.

Pero también se la puede intentar inculcar a soldados para que obedezcan y vayan a la guerra, hasta a un pueblo, una nación para que piense en una manera que conviene. Esta arenga, esta exaltación maníaca puede reducir la función del consciente, reducir la crítica necesaria y seducir. Los temores, los miedos son incómodos a veces, pero imprescindibles.

La capacidad de aceptar los peligros, enfrentarse seriamente con ellos, para superarlos veraz, adecuada y sinceramente es la fuente de la tranquilidad y confianza.



LA COMPLEJIDAD QUE SE ESCONDE EN EL ATAQUE DE PÁNICO

José A. Méndez Ruiz

Psiquiatra, Psicoanalista

Miembro docente de la asociación FORUM de psicoterapia psicoanalítica (España)

j.a.mendezruiz@gmail.com

Creo que a los lectores de esta revista les interesará particularmente las relaciones entre enfermedad individual y condiciones histórico/sociales en las que vive el sujeto. Quizá se pueda decir que esto no es un eje central de estudio del psicoanálisis clínico, sin embargo, sí lo es, y de modo central, reflexionar sobre cómo el psiquismo de cada uno de nosotros está atravesado y se constituye a partir del discurso de los otros significativos con los que interactuamos y ello no sólo en la infancia. De modo que es a partir de la vía de la relación con los otros, con sus discursos, en la interacción y la identificación con ellos, como el discurso cultural de la sociedad en la que vivimos se infiltra en la construcción del psiquismo individual, en general a partir de la familia, pero no solamente. Obviamente, esta reflexión es también aplicable a la comprensión de los trastornos de pánico.

Los múltiples factores que intervienen en las crisis de pánico

El psicoanálisis se interesa por el tema de la angustia desde sus inicios (Freud, 1895; Freud, 1926). Freud, al margen de otras teorías que plantea y que hoy son difícilmente defendibles desde lo que sabemos, ya insinúa la participación de componentes biológicos en el proceso y hace descripciones muy precisas de las crisis de angustia o ataques de pánico.¹ Además de plantear la existencia de la angustia como señal anticipatoria (Freud, 1926). A partir de la Escuela de las Relaciones de Objeto (Bion, 1959, 1962; Winnicott, 1965, 1989) y el Movimiento Relacional e Intersubjetivo en psicoanálisis (Mitchell, 1993; Storolow y col., 1987), se va poniendo el énfasis en la participación del otro significativo en la constitución del psiquismo y, por lo tanto, en la aparición y manejo de la angustia.

Los ataques de pánico se caracterizan porque la sintomatología se acumula en un corto espacio de tiempo y cursa con una gran descarga neurovegetativa sobre el cuerpo y la mente

En general, desde el psicoanálisis se han considerado los diversos tipos de síntomas relacionados con la angustia como el resultado final de un malestar individual ante conflictos intrapsíquicos o situaciones traumáticas externas, inconsciente en su mayor parte. Aquí se incluirían aquellas situaciones que denominamos como *ataques de pánico*, los cuales se caracterizan porque la sintomatología se acumula en un corto espacio de tiempo y cursa con una gran descarga neurovegetativa sobre el cuerpo y la mente. Des-



de esta primera perspectiva se trataría, entonces, de desvelar los significados, especialmente inconscientes, que para el sujeto tienen dichos conflictos o traumas. Se pone el acento en resolver los conflictos inconscientes intrapsíquicos y/o relacionales que pueden alimentar la angustia. Ciertamente, y la clínica nos lo muestra, en muchos casos, si ayudamos a resolver los conflictos inconscientes subyacentes a la angustia, ésta desaparece o, como mínimo, disminuye. Sin embargo, la clínica es mucho más compleja. Así, a muchas personas, situaciones que ellos mismos consideran como de poca importancia afectiva, les generan intensas reacciones neurovegetativas que ocasionan el pánico. Otras, por el contrario, no lo sufren ante situaciones de aparente intenso potencial traumático. Se puede decir que, en el primer caso, la percepción consciente de la poca importancia puede tener que ver con procesos inconscientes defensivos: desplazamiento de la carga afectiva, anulación o aislamiento del afecto acompañante, etc. Puede ser, pero no siempre es el caso. Pensamos que la respuesta no se encuentra exclusivamente a ese nivel y sí en la doble inscripción que constituye el psiquismo.² Es decir, añadamos todo aquello que tiene que ver con lo aprendido en las experiencias vinculares o en las identificaciones que vamos teniendo con los otros a lo largo de nuestra vida. Son las que hoy denominamos como *inscripciones procedimentales*. Lo cual nos lleva a plantear el papel que los diferentes tipos de memoria tienen en la causación de la angustia.

Es decir, vemos que ni tan siquiera se puede establecer una ligazón permanente entre la intensidad de las situaciones traumáticas vividas y el episodio de pánico. Y ello porque es muy variado el modo en que cada uno reacciona ante las señales de angustia, al margen de las cualidades de ésta. Nos referimos al sentimiento de ser capaz o no de controlar la situación o, dicho de otro modo, el temor a que la señal de angustia, sea cual sea, nos desborde sin remedio. Hablamos de un sentimiento de potencia y capacidad que se desarrolla o no en cada uno de noso-

tros a la hora de manejar la angustia y las situaciones que la provocan.

Otro aspecto tiene que ver con considerar la articulación entre los episodios de pánico y la activación del nivel neurofisiológico, cerebral y hormonal en cada uno. Hoy disponemos de muchos datos que nos aportan las investigaciones en neurociencias (Shore, 1994; LeDoux, 1998; Panksepp, 1998; Palli, 1998; Kandel, 1999; Damasio, 1999; por citar algunas significativas) que nos permiten decir con claridad que existe una relación de causalidad bidireccional entre lo que ocurre en el cuerpo y lo que ocurre en la mente. Tanto lo representacional simbólico, como las inscripciones que resultan de los intercambios intersubjetivos provocan modificaciones en los circuitos neurofisiológicos, pero también la estructura y funcionamiento de éstos, junto a los niveles hormonales, repercuten sobre el mundo representacional psíquico y provoca diferencias individuales en la reactividad corporal ante las señales de peligro: que sean más o menos intensas y el grado de participación del sistema neurovegetativo.

En muchos casos, si ayudamos a resolver los conflictos inconscientes subyacentes a la angustia, ésta desaparece o, como mínimo, disminuye

Una muy breve viñeta puede ayudarnos a ejemplificar lo que venimos diciendo: Un paciente de 28 años, con un pasado traumático por la muerte de su madre teniendo él tres años y, posteriormente, de su abuela, figura de apego que sustituyó a la madre muerta, cuando tenía 15. Acude a consulta por sufrir repetidas crisis de pánico desde un año antes. La primera de ellas tiene lugar estando sólo en la terraza de su casa al anochecer. Empieza a sentir intensos síntomas corporales de opresión en el pecho, taquicardia,

etc., además de la creencia angustiosa de que iba a morir. Desde ese momento sufre repetidos ataques de pánico, así como desarrolla síntomas agorafóbicos importantes, especialmente al final de la tarde. No tenemos espacio aquí para entrar en detalles del proceso terapéutico, pero vale decir que pudimos establecer las conexiones entre el anochecer, la pérdida de luz que desdibuja los contornos con temores infantiles de muerte. Es decir, unas fantasías que están en el origen de una angustia que se expresa en desajustes corporales neurovegetativos. Esto era cierto y, de hecho, se redujo significativa y permanentemente la sintomatología. Pero no era el elemento único. Pensemos también que el estado biológico neurovegetativo existente en el momento de vivir un determinado acontecimiento también le otorga valor y no sólo el significado que el episodio pudiera tener para el sujeto dentro de sus sistemas de significación. Así, una persona que, por experiencias infantiles o por situaciones actuales, tenga un alto grado de activación neurovegetativa va a recibir los estímulos provenientes del exterior o de sus propias fantasías inconscientes de una manera diferente a como pueda ser vivida por alguien con un mayor bloqueo o control a ese nivel.

Pensamos que es necesario considerar la fantasía como un motor del ataque de pánico, pero no el único o más importante

Con respecto a la brevísima viñeta que les comento, en una segunda fase del tratamiento éste se centró en cómo su abuela, que fue una benéfica fuente de apego para él tras la muerte de su madre, era una mujer con facilidad para sentir miedo ante las dificultades, mostrando estilos de respuesta que a él le aterrorizaban y le generaban mucha inseguridad. Se trataba de un vínculo basado en miles de micro-intercambios muy cargados de temor con reacciones vivenciales intensas. Indudablemente, este estilo relacional genera inscripciones inconscientes de tipo procedimental que predisponen a los ataques de pánico en situaciones vitales muy variadas. Es decir, pensamos que es necesario considerar la fantasía como un motor del ataque de pánico, pero no el único o más importante. Añadamos, también, a la comprensión de la viñeta que comentamos, el papel que puede tener en un caso así que esa figura que provee apego pueda o no proveer la confianza narcisista de que uno es capaz de superar los miedos, aunque los tenga. Como vemos, todos son elementos que influyen en el resultado final clínico y, no lo podemos olvidar, cada uno de estos elementos están condicionados por los efectos que el otro significativo externo tiene sobre el psiquismo individual de cada uno de nosotros.

La angustia, ya sea el modo en que la percibimos, la mayor sensibilidad o no de experimentarla ante determinadas situaciones, el modo en que reaccionamos ante ella, la activación o no del sistema neurovegetativo etc., depende en buena medida del modo en que cada uno de nosotros tiene estructuradas las *inscripciones procedimentales* que vamos desarrollando en los vínculos que vamos teniendo desde el nacimiento. Procedimentalmente inscribimos habilidades básicas como andar de modo coordinado, montar en bicicleta, etc., y también habilidades relacionales complejas: las formas en que nos vinculamos, los modos automáticos de reaccionar ante las diferentes modalidades de contacto con los otros, el “momento a momento de la relación” (The Boston Change Process Study Group, 2010). También los tipos de encadenamiento o secuencias de reacciones afectivas que se ponen en marcha ante ciertos estímulos. Todos estos factores resultan decisivos en que los ataques de pánico se desarrollen y en las características que presenten.

La angustia depende en buena medida del modo en que cada uno de nosotros tiene estructuradas las inscripciones procedimentales que vamos desarrollando en los vínculos que vamos teniendo desde el nacimiento

Pensemos al respecto que una de las primeras y esenciales funciones que debe proveer el objeto externo al niño es la capacidad para apaciguar los estados de malestar, tanto los psicológicos como los biológicos (Bowlby, 1969 y 1973; Main, 2001; Marrone, 2001; Dio Bleichmar, 2005). En el caso del desborde que suponen los ataques de pánico, se trata de poder aprender, a partir de lo que ocurre en la relación y en los procesos identificatorios [también el lenguaje participa en el proceso, pero seguramente tiene un menor papel en general y, especialmente en los decisivos primeros años de vida (Stern, 1985)], que la angustia puede ser controlada, que tiene un fin y que no va destruirnos. La posibilidad de calmar las angustias que se generan en el mundo de la fantasía, o el aprendizaje del control de la angustia debida a las diversas situaciones con las que nos encontramos en la vida corriente o en las situaciones traumáticas, no es algo que aparezca de manera espontánea en el niño. Por el contrario, debe existir un objeto externo que apacigüe y que, en el acto de apaciguar, deje inscrita la enseñanza de apaciguamiento. A esto nos referimos como una acción que queda registrada en forma de *memoria procedimental*. Es decir que, por encima de todo, es necesario que el objeto externo haga vivir experiencias en las que el malestar no sea sentido como infinito e insoportable tanto en el sentido temporal como en el de la intensidad, si no es así se inscribirá la vivencia contraria, esto es, que la angustia no tiene límites en su duración o magnitud. En ocasiones ocurre que las interacciones e identificaciones del sujeto dan lugar a que determinados deseos, sentimientos, situaciones, etc., se inscriban exclusivamente como amenazantes, de tal modo



que no podrán quedar registrados como placenteros, como fuente de bienestar: la sexualidad, la comida, la maternidad, el fantasear, las relaciones con los otros, el riesgo en cualquiera de sus temáticas, etc., cada una de ellas pueden quedar inscritas exclusivamente en su vertiente de peligro, nunca de placer en cualquiera de sus dimensiones. Estaremos entonces ante personas que con facilidad pueden sufrir ataques de pánico al temer que si la angustia comienza será abrumadora y sin fin.

Conceptos psicoanalíticos como *reverie* (ensueño) y *holding* (sostén) (Bion, 1959 y 1962; Winnicott, 1965 y 1989), están relacionados con esta capacidad de control de la angustia. El primero se refiere al proceso en dos tiempos por el que el objeto externo se identifica con lo que el niño experimenta para, posteriormente, devolverlo transformado en algo con significado que anula “el terror sin nombre”. El segundo se refiere a la función que debe tener el objeto externo de calmar el sufrimiento físico y psíquico (Ingelmo y col, 1977). Bleichmar retoma todos estos desarrollos y hace una propuesta más general y compleja a partir de sus planteamientos referidos al sistema motivacional de la *regulación psicobiológica* (Bleichmar, 2004).

La repetición de las crisis. El miedo al miedo

Con gran frecuencia, el elemento central en las crisis de pánico es la angustia ante la posible repetición del episodio. En general nos centramos en los factores que intervienen y condicionan el momento de la crisis misma, pero esto no suele ser el problema central de muchas de las personas que las sufren. Lo que los pacientes nos cuentan una y otra vez es que “tienen angustia a la angustia”, es decir, lo que de verdad temen es que la angustia se repita, con lo que el problema central pasa a ser la *angustia anticipatoria*. El temor a que nuevos episodios de angustia se repitan. Nos parece importante recordar aquí como ya Freud (Freud, 1926) anticipa esta problemática cuando diferencia una angustia que estalla y se manifiesta en una descarga psicobiológica de la que denomina como “angustia señal”, que se pone en marcha ante cualquier indicación que conecta al sujeto con la situación original que provocó los primeros ataques de pánico. Es frecuente que la angustia venga provocada por encadenamientos de señales no verbales, similitud o semejanzas de situaciones, lugares, olores, etc., estímulos muy variados (en la viñeta que comentábamos las situaciones en las que la luz natural disminuía).

Apuntes finales

En definitiva, como hemos expuesto, tanto el origen de los ataques de pánico como su mantenimiento son fenómenos complejos en los que intervienen muchos factores en permanente interacción, por ello debemos entenderlos en su complejidad para poder enfrentarlos con intervenciones específicas a cada situación clínica, evitando una clínica de intervenciones monocordes. Esta es la propuesta que hacemos desde el enfoque Modular-Transformacional (Bleichmar, 1997 y 1999; Méndez e Ingelmo, 2009). Como hemos visto, debemos tomar en cuenta factores internos al sujeto, dependientes de las características propias de su estructura psíquica, pero sin olvidar que el psiquismo se construye a partir de los aportes que cada sujeto va recibiendo de su entorno afectivo, cultural y social. Todo ello, debe ser considerado y debe influir en el modo en que abordamos el tratamiento.

Bibliografía

1. Freud, S. (1895), “Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de ‘neurosis de angustia’”, *Obras completas*, vol. III, Buenos Aires, Amorrortu, 1981.
2. Freud, S. (1926), “Inhibición, síntoma y angustia”, *Obras completas*, vol. XX, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
3. Bion, W. (1959). “Attacks on linking” en Spillius, E.B. (comp), *Melanie Klein Today Developments in theory and practice vol 1*, Mainly theory. London, Tavistock/Routledge, 1988.
4. Bion, W. (1962). “A theory of thinking” en Spillius, E.B., op. cit.
5. Winnicott, D.W. (1965), *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*, Paidós, 1993.
6. Winnicott, D.W. (1989), *Sostén e interpretación. Fragmento de un análisis*, Paidós, 1992.
7. Mitchell, S.A. (1993), *Conceptos relacionales en psicoanálisis. Una integración*, Siglo XXI, 1993.
8. Storolow, R.D., Brandchaft, B., Atwood, G. E. (1987), *Psychoanalytic treatment. An intersubjective approach*. Hillsdale, NJ, Analytic Press.
9. D.S.M.-V. (2013). *Criterios diagnósticos (A.P.A.)*, Madrid, Editorial Médica Panamericana.
10. C.I.E.-10. (1992), *Trastornos mentales y del comportamiento (O.M.S.)*, Madrid, Técnicas gráficas FORMA.
11. Bleichmar, H. (1999), “El tratamiento de las crisis de pánico y el enfoque Modular-Transformacional”, *Aperturas Psicoanalíticas*. <http://www.aperturas.org>. No 3 (Noviembre)
12. Shore, A.N. (1994), *Affect regulation and the origin of the self. The neurobiology*

13. LeDoux, J. (1994), “Fear and the brain: where have we been, and where are we going? A test of the amygdala’s role in sensory processing”, *Biological Journal*, 44 (1229-1238).
14. Panksepp, J. (1998), *Affective neuroscience: the foundations of human and animal emotions*, New York, Oxford University Press.
15. Pally, R. (1998), “Emotional Processing: The mind-body connection”, *International Journal of Psycho-Analysis*, 79 (2), 349-362.
16. Kandel, E.R. (1999), “Biology and the Future of Psychoanalysis: A New Intellectual Framework for Psychiatry Revisited”, *American Journal of Psychiatry*, 156 (4), 505-524.
17. Damasio, A.R. (1999), *The feeling of what happens. Body and emotion in the making of consciousness*, New York, Harcourt, Brace and Company.
18. The Boston Change Process Study Group (2010), *Change in Psychotherapy. A unifying paradigm*, W.W. Norton & Company.
19. Bowlby J. (1969), *Attachment and loss, I: Attachment*, New York, Basic Books. Versión en español: *El vínculo afectivo*, Paidós, 1993.
20. Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss, II: Separation*, New York, Basic Books. Versión en español: *La separación afectiva*, Paidós, 1993.
21. Main, M., “Las categorías organizadas del apego en el infante, en el niño, y en el adulto; atención flexible versus inflexible bajo estrés relacionado con el apego”, *Aperturas Psicoanalíticas*, <http://www.aperturas.org>. No 8, Julio 2001.
22. Marrone, M. (2001), *La teoría del apego*, Madrid, Editorial Psimática.
23. Dio Bleichmar, E. (2005). *Manual de psicoterapia de la relación padres e hijos*, Barcelona, Paidós Ibérica.
24. Stern, D.N. (1985). *The interpersonal world of the infant. A view from psychoanalysis and developmental psychology*, New York, Basic Books. *El mundo interpersonal del infante*, Paidós, 1991.
25. Ingelmo J, Ramos, I., Méndez, J.A., “Contención y sostenimiento”, *Clínica y análisis grupal*, 19 (nº74), enero-abril 1977.
26. Bleichmar, H. (2004), “Making conscious the unconscious in order to modify unconscious processing: Some mechanisms of therapeutic change” *International Journal of Psychoanalysis*, 85:1379-1400.
27. Bleichmar, H. (1997), *Avances en Psicoterapia Psicoanalítica. Hacia una técnica de intervenciones específicas*, Barcelona, Paidós Ibérica.
28. Mendez, J.A.; Ingelmo, J. (2009) *La psicoterapia psicoanalítica desde la perspectiva del enfoque Modular-Transformacional: Introducción a la obra de Hugo Bleichmar*, Madrid, Edición Ancares.

Notas

1. El término “ataque de pánico” se ha impuesto como terminología en la últimas décadas, una vez que se ha universalizado el uso de las clasificaciones diagnósticas propuestas en sus diferentes versiones por la Asociación Psiquiátrica Americana y la Organización Mundial de la Salud (DSM-V, 2013; CIE-10, 1992). Se corresponde con lo que en la psicopatología clásica se denominan “crisis de angustia”. En este trabajo usaremos ambas denominaciones como sinónimos.
2. Podemos decir que las experiencias vividas se inscriben en lo inconsciente, fundamentalmente, bajo esa doble forma: *discursiva* a partir de lo que recibimos desde el lenguaje y *procedimental* a partir de las interacciones e identificaciones con los otros. Esto tiene su correspondencia en dos tipos de memoria diferenciadas: la *memoria declarativa* y la *memoria procedimental*, que la neurociencia ha puesto de manifiesto.

LAS MÁQUINAS SON SOCIALES ANTES DE SER TÉCNICAS*

Juan Carlos Volnovich

Psicoanalista
jcvolnovich@gmail.com

Voy a partir de una experiencia personal:

Decido enviar un mensaje. Abro mi computadora y con solo poner la primera letra del destinatario se me aparece el nombre y la dirección completa. ¿Cómo lo supo? ¿Quién está allí espíandome? ¿Cómo sabe mi computadora antes de que yo lo escriba a quién quiero dirigirme? Peor aún: solo puse una letra y aflora la dirección y el nombre de otros a quienes debía escribirle y lo había olvidado. ¡Gracias por recordármelo! Pero ¿A quién debo agradecer? ¿Quién sabe antes de que yo lo escriba a quién iba a dirigirme, y quién sabe lo que yo he olvidado y debería recordar?

Trato de despejar esas ideas paranoicas, intento postergar esos interrogantes y me decido a escribir el mensaje. Pasa lo mismo. Una sola tecla y aparece la palabra completa. Otra tecla...y, lo mismo, otra palabra. Siempre así. A veces, con una sola tecla no alcanza y se me hace necesario escribir las dos primeras letras para que se complete la palabra deseada. La palabra deseada. Pero ahí está la cosa: quiere decir que alguien, que no soy yo, sabe acerca de **mi** palabra deseada.

Los pokémones han logrado la maravilla de despatologizar las alucinaciones

Insisto en contener la paranoia **-mi** paranoia- y acepto la explicación acerca de los textos predictivos. No hay alguien allí. Nadie me espía ni dedica su tiempo a saber acerca de mi voluntad y de mi deseo. Es sólo una máquina. Es una tecnología que funciona haciendo referencia a un diccionario con las palabras más comunes. Cuando presiono la tecla, un algoritmo busca en el diccionario una lista de palabras posibles y me muestra la opción más probable. Yo puedo confirmarla y pasar a la siguiente palabra -es decir, a la siguiente letra- o usar una letra más para visualizar las otras combinaciones posibles. El programa se encarga de completar las palabras. Entonces, termino el mensaje y aprieto la tecla "enviar". Ya lo sé. Marx y Engels me lo explicaron en el Manifiesto Comunista de 1848 "todo lo sólido se desvanece en el aire" y Marshall Berman escribió su libro bajo ese título. De modo tal que el



mensaje que envié...se desvaneció en el aire dejándome con el interrogante acerca del aire, de cuántos mensajes habitan el aire que respiro.

Entonces, cierro mi computadora y me dispongo a tomar aire fresco. Voy al club, me encuentro con mis nietas que me invitan a cazar pokémones.

-¡Mirá!, allí, arriba de la mesa, sobre el pan, un pokémon. Le disparamos una pokébola y...lo atesoramos en el pokédesk.

Los pokémones han logrado la maravilla de despatologizar las alucinaciones. Antes, cuando uno veía cosas que no existían corría serios riesgos de ser sospechado de delirante. Ahora, hasta es poco "cool" no salir a buscarlos en la realidad. ¡Y, encontrarlos! Porque nuestra realidad, el mundo de lo real, está poblado de pokémones. No se trata de aceptar, como hasta hace poco tiempo atrás, que la realidad virtual puede sustituir a la realidad física. Ahora, es una realidad aumentada, un entorno físico combinado con elementos virtuales que van creando una realidad mixta en tiempo real. De modo tal que el dispositivo tecnológico añade información virtual a la información física ya existente, es decir, le sobrepone datos informáticos al mundo real.

Es cierto que en la fascinación tecnológica está siempre presente el ocultamiento del fundamento ideológico de un sistema injusto y desigual; es cierto que las tecnologías encandilan, de modo tal que iluminan y enceguecen al mismo tiempo las condiciones de perpetuación de un humanismo burgués; es cierto que las tecnologías se nos ofrecen como novedosas máscaras de lo mismo, pero aun así, más allá de la sospecha necesaria e ineludible acerca de la euforia y

la exaltación superficial generada por el desarrollo tecnológico, se nos hace necesario reconocer que la digitalización de los sistemas de signos ha transformado nuestro paisaje habitual y nos exige repensar el estatuto mismo de la información, instalada -ahora- entre la plena presencia consumada de la sociedad del espectáculo y la puesta en presencia de una realidad inaparente donde la representación cede su lugar a la simulación.

El efecto de los medios sobre la subjetividad y el aparato psíquico no tiene por qué impedirnos abordar el efecto que la subjetividad tiene sobre los medios

El efecto de los medios sobre la subjetividad y el aparato psíquico no tiene por qué impedirnos abordar el efecto que la subjetividad tiene sobre los medios. El impacto de los medios sobre el cuerpo; el extrañamiento generado por estos fenómenos; las modificaciones sobre las nociones de espacio y tiempo; los cambios en los procesos cognitivos y en las operaciones lógicas; el universo que se abre para los modos de enseñar y de aprender, nutre el impulso para investigar la novedad, lo verdaderamente original e innovador. La tecnología hace posible la creación de imágenes nuevas, pero también, hace posible la existencia de grandes circuitos de distribución y de nuevas condiciones de recepción. La tecnología funciona como mediadora de la relación de la sociedad consigo

misma, de su autoproducción, inventa figuras discursivas y, al mismo tiempo, crea sus condiciones de posibilidad, aunque ambas instancias no cesen de transformarse mutuamente. "Las máquinas son sociales antes de ser técnicas. O más bien, existe una tecnología humana antes de que exista una tecnología material".¹ (la cita es de Deleuze y la retomaré, después)

En los finales del siglo XIX y principios del siglo XX una peste asoló a Europa. Una epidemia de histeria. La Europa victoriana, arrasada por una epidemia de histeria. La moral victoriana fundada en una fenomenal represión sexual generó esa peste -esa histeria contagiosa- que generó, que posibilitó a su vez, el surgimiento del psicoanálisis. Subrayo esto: el **contagio** que le dio a la histeria el estatuto de epidemia. De ahí la desmesura de la Salpetriere: con sus ocho mil camas, el mayor hospital de Europa. Una gigantesca "ciudad de locas"; un edificio monumental que albergaba a una multitud de mujeres devoradas por pasiones morbosas. Empapadas, aullantes, sudorosas, poseídas por impulsos obscenos, esas son las histéricas que Charcot lució y que desafiaron a Freud.

En los finales del siglo XX y principios del siglo XXI otra peste está asolando ya no solo a Europa, sino al mundo. Una epidemia de terrorismo. Si la fenomenal represión sexual de la moral victoriana generó la epidemia de histeria, parece que otra represión -o algo que se le parece- está generando una epidemia de terrorismo. Y esta vez nos encuentra descolocados. No solo porque asistimos a una ofensiva en políticas públicas destinadas a reducir -y si fuera posible- a clausurar los manicomios existentes, sino porque aun con todos los manico-

ActualidadDe
**Erotismo y
Pornografía**

Carlos Alberto Barzani
(compilador)
Jorge Leite Jr.
Michela Marzano
Irene Meler
Raquel Osborne

ACTUALIDADDE EROTISMO Y PORNOGRAFÍA

Carlos Alberto Barzani (compilador)

Jorge Leite Jr., Michela Marzano, Irene Meler y Raquel Osborne

Este libro presenta diversos debates, perspectivas, voces y miradas de reconocidos especialistas de nuestro país y del exterior en torno al campo del erotismo y la pornografía. El compilador realiza un acercamiento crítico al movimiento posporno nacido en torno a los debates del movimiento *queer* y el transfeminismo y en contraposición a un feminismo abolicionista y que ha bregado por la censura de la pornografía. Asimismo se reflexiona acerca de los aspectos revolucionarios y de apertura, y por otro lado, el riesgo de que el posporno, como otrora la teoría *queer*, sea capturado y neutralizado por la pornografía *mainstream* y el sistema heteronormativo capitalista.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

mios abiertos, aun sumándole muchos más, no alcanzarían para albergar a la población de “terroristas” que los medios producen, anuncian y denuncian.

El sábado, mientras escribía esto que hoy les leo, un joven de 27 años lanzó líquido inflamable sobre algunos pasajeros de un tren en Suiza, antes de apuñalar a varios, hiriendo a seis personas, incluida una niña de seis años.

La Policía cantonal de St. Gallen allanó la casa del asesino, pero no hallaron indicios de un acto motivado por el terrorismo. “El terrorismo no es nuestra principal teoría”, afirmó el portavoz Bruno Metzger, sugiriendo que se trataba de un enfermo mental.

Hace pocos días, el 4 de Agosto, leíamos en The Guardian: Londres descarta el terrorismo: es un ataque “espontáneo” de un enfermo mental. Scotland Yard confirma que el suceso “fue el resultado de los problemas mentales” del agresor. El joven detenido tiene 19 años, es de nacionalidad noruega y de origen somalí. Fue un “ataque espontáneo, con víctimas elegidas al azar”. Así ha calificado la Policía de Londres el ataque que produjo una víctima mortal y cinco heridos. De esta manera, se descarta el móvil del terrorismo.

Si la fenomenal represión sexual de la moral victoriana generó la epidemia de histeria, parece que otra represión -o algo que se le parece- está generando una epidemia de terrorismo

Al día siguiente, el 5 de agosto, Israel Noticias nos informaba que la policía había detenido al sospechoso del Mercado Carmel conocido como paciente habitual de los servicios de salud mental. El pánico estalló en el Mercado Carmel de Tel Aviv cuando un enfermo mental fue visto con un cuchillo, dijo la policía. La conmoción comenzó cuando un hombre -un palestino que empuñaba un cuchillo- fue divisado allí. La multitud espantada echó a correr al grito de “¡Un terrorista! ¡Un terrorista!”.

Pocos días antes, el 23 de Julio leíamos en BBC Mundo todos los detalles sobre el ataque que dejó 9 muertos y 27 heridos en Múnich. La policía de la ciudad alemana de Múnich informó que el ataque ocurrido ese viernes por la tarde en un centro comercial fue ejecutado por un estudiante de 18 años de nacionalidad alemana que nació y creció en Múnich. No era un refugiado ni era un inmigrante. Según las autoridades



no tenía historial criminal y la policía no encontró evidencia alguna de una posible relación con el autodenominado Estado Islámico ni con ningún otro grupo extremista. “Probablemente se radicalizó por su cuenta”, dijo la canciller alemana Ángela Merkel. Investigando sobre la identidad del atacante y los motivos que lo llevaron a realizar esa agresión surgió la fuerte sospecha de que se trataba de un enfermo mental.

El 14 de Julio una noticia conmovió a la opinión pública mundial: Mohamed Bouhlel, de 31 años, nacido en Túnez, arrolló con un camión a una multitud dejando un saldo de 84 personas muertas y 200 heridos, en la ciudad francesa de Niza. Otra vez, un caso de desequilibrio mental. “No hay pruebas de que el atacante de Niza fuera miembro del Estado Islámico”, escribió la agencia europea antiterrorismo y criminalidad. Además de Mohamed Bouhlel, sufrían de patología psiquiátrica el hombre que el 21 de diciembre en Dijón arrojó su auto a los peatones y dejó 13 heridos, y aquel que al día siguiente lo imitó al arrollar con su camioneta a un grupo de personas que hacían sus compras en el mercado de Navidad.

Las noticias de este tipo se multiplican y coinciden: a Man Haron Monis, el presunto refugiado iraní que tomó rehenes en Sidney, Australia, lo consideraron enfermo mental; también a Martin “Ahmad” Rouleau, el autor del atentado de Saint Jean de Richelieu, en la

provincia de Quebec y a Michael Zehaf-Bibeau que llevó a cabo un ataque en el Parlamento de Ottawa..., a todos ellos los consideraron enfermos mentales. Entonces no tardó en llegar la conclusión: los enfermos mentales son utilizados por los terroristas como “bombas humanas”. No obstante, para Europol (la policía europea) no hay pruebas de que el Estado Islámico esté directamente detrás de los últimos ataques y atentados en este continente. Según Europol detrás de los atentados de París, de Bruselas, de Niza, de Orlando, de Magnaville y de Wurzburg está el Estado Islámico, pero desde que fue imposible probar conexión alguna, se supone que el contacto es telepático.

Nos enfrentamos a un mega operativo destinado a patologizar, a psicologizar y a privatizar un problema que, ya se sabe, es geopolítico, económico y social

El discurso de los medios es contundente: no hay pruebas que confirmen la relación entre los atacantes y el Estado Islámico, más bien parecería que ciertos enfermos mentales, personas desequili-

bradas, son propensas a adoptar la ideología yihadista como factor agravante de una patología ya existente.

Según esta versión, los “lobos solitarios” que han cometido atentados en Europa no son propiamente integrantes del Estado Islámico, pero sí son terroristas autogestivos con una enorme capacidad mimética para identificarse con el modelo que se difunde en los medios.

La discusión se situó, entonces, entre cuánto de enfermo mental y cuánto de terrorista intervenía en la personalidad de los atacantes.

Para el profesor Guillermo Aureano, investigador en el Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de Montreal, está claro que en el caso de los atentados en Canadá, los agresores deben ser considerados más como enfermos mentales que como terroristas.

Pero otros expertos afirman que los ataques terroristas no pueden ser atribuidos a trastornos mentales. “La gente solitaria, irritable y resentida, puede ser fácilmente atraída por las ideologías extremistas”, sostiene Raj Persaud, psiquiatra y profesor del Gresham College de Londres. “Las acciones terroristas no son causadas por problemas mentales, pero los trastornos mentales pueden ofrecer un marco propicio para la actividad terrorista”, sostuvo Persaud. Refiriéndose a Bouhlel, el terrorista de Niza, Persaud dijo que la rápida adopción de creencias extremistas probablemente haya sido consecuencia de un largo proceso de desencanto y marginación, que pudo haber sido agravado por trastornos mentales. “Ningún trastorno mental en sí hace que alguien se haga terrorista”, afirmó. (lo cito) “Pero estas ideologías extremistas pueden resultarle lógicas a alguien trastornado y ayudarlo a racionalizar y a justificar su furia asesina”.

Por su parte, Ariane Bazan, profesora de psicología clínica de la Universidad Libre de Bruselas declaró que: “No se debe estigmatizar a las personas diciendo que los trastornos mentales son los responsables de que lleguen a radicalizarse”. Son muchos los factores que intervienen.

Como vemos, nos enfrentamos a un mega operativo destinado a patologizar, a psicologizar y a privatizar un problema que, ya se sabe, es geopolítico, económico y social. Lo de siempre: triunfa, al fin, la transitada paradoja por la cual quienes nos salvan, inventan a quienes nos amenazan.

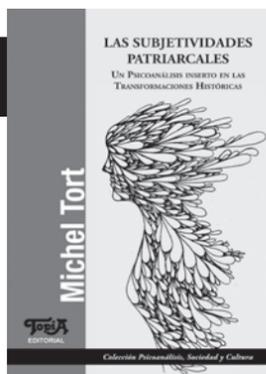
Los militares nos salvaron del comunismo.

Los curas nos salvaron del pecado.

Los mafiosos nos salvaron de los ladrones.

La Ley del Padre nos salva del deseo de la madre.

El Fondo Monetario Internacional nos salva de la pobreza.



LAS SUBJETIVIDADES PATRIARCALES

Un psicoanálisis inserto en las transformaciones históricas

Michel Tort

En el contexto del neoliberalismo, diversas corrientes de pensamiento y las tecnologías del yo que derivan de ellas, se disputan el mercado de la asistencia al malestar subjetivo. Si bien Tort critica de modo agudo muchas de estas propuestas alternativas, no deja de destacar el proceso de captura que han sufrido algunos discursos surgidos de la comunidad psicoanalítica, que se hicieron solidarios de las tendencias sociales conservadoras, reactualizadas ante la ansiedad que despiertan los vertiginosos cambios culturales en materia de familia y de identidad de género y orientación sexual.

Y ahora, parecería que, si no son los Estados Unidos, el país más terrorista del mundo y de la historia, el que nos salvará del terrorismo, serán los psiquiatras y los manicomios.

Pero preferiría no caer en la denuncia habitual de los medios como instituciones ideológicas efectivas y poderosas, que llevan a cabo una función propagandista de apoyo al sistema como sugirió Chomsky; preferiría no caer en la denuncia habitual de los medios con críticas anacrónicas acerca de la capacidad de dominar a la opinión pública, de influir sobre el psiquismo o de manipular la subjetividad. Desde mediados del siglo pasado hemos venido criticando a los medios como poder capaz de censurar la información y de colonizar nuestras mentes; hemos venido acusando a los medios concentrados por transmitir informaciones falsas que, por reiteradas, terminan instaladas como verdades irrefutables; hemos venido satanizando a los medios y poniendo a las masas en el lugar de un objeto cautivo y pasivo; rebaño fascinado y sugestionado. Desde mediados del siglo pasado nos hemos dedicado a desenmascarar las intenciones ocultas de los medios.

Siguiendo esta lógica nos vimos transitando el camino análogo al de la paranoia. La misma paranoia que intenté eludir cuando con mi computadora me enfrenté al texto predictivo o a la visión

del pokémon sobre el pan de la mesa. Porque quienes padecen de lo que ha dado en llamarse una esquizofrenia paranoica tienen la misma convicción de ser víctimas de una máquina poderosísima -o, más bien, de una maquinaria- que está en alguna parte, que ellos no pueden situar claramente, pero que se hace evidente a partir de sus efectos persecutorios. Algunos aluden a la máquina como aparato de sugestionar o aparato de influencia.

El avance de la globalización está favoreciendo la aparición de formas novedosas de resistencia y de reapropiación crítica en el interior mismo de la cibercultura

Esta máquina, este aparato de influencia, les presenta imágenes que solo ellos ven y que tienen densidad real; les manda mensajes por la radio; les asigna misiones por la televisión. La máquina se ocupa de producirles pensamientos y de sustraerles pensamientos. No solo les produce pensamientos; los obliga a

pensarlos. Y también produce sentimientos y les roba otros. Junto a su paranoia cabalga una inocencia y un candor asombroso: ellos no saben -o no pueden explicar- por qué se han ensañado con ellos para obligarlos a pensar como los perseguidores quieren y por qué les roban sus pensamientos y sus sentimientos.

Además, el aparato de influencia produce sensaciones extrañas en el cuerpo y acciones motrices que van contra su voluntad: genera erecciones y eyaculaciones. Otras veces, los obliga a masturbarse. El paciente se siente perseguido y manipulado por los enemigos que dominan la máquina y unido a la misma por hilos invisibles; atribuyen las alteraciones que perciben a una influencia psíquica extraña, a una sugestión, a una fuerza telepática proveniente de los enemigos.

Como ven, nada muy diferente a las críticas tradicionales que desde mediados del siglo pasado se han destinado a los medios. Después de todo, como lo dijo ese gran filósofo nacional que es Charlie García: en la Argentina, el que no es paranoico es porque no está bien informado.

Yo, que por mi parte, siguiendo a Deleuze, dije antes que "Las máquinas son sociales antes de ser técnicas. O más bien, que existe una tecnología humana antes de que exista una tecnología

material" terminaré, entonces, sugiriendo que en el umbral del nuevo milenio, parecería que son las pantallas interactivas, el teclado, el joystick, el control remoto y los teléfonos celulares con sus múltiples y casi infinitas funciones, los que reemplazan al espectador pasivo; terminaré, entonces afirmando que el uso, la manipulación, la apropiación y el consumo están reemplazando el modelo de contemplación extática, concentrada y atenta como paradigma del receptor y, más aun, que el avance de la globalización está favoreciendo la aparición de formas novedosas de resistencia y de reapropiación crítica en el interior mismo de la cibercultura.²

* Este texto fue presentado en la Jornada Debate "Subjetividad, cultura y salud mental en las sociedades mediáticas", en razón del Décimo Aniversario de la Fundación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata, el 17 de agosto en el Centro Cultural de la Cooperación.

Notas

1. Deleuze, Gilles, *Foucault*, Buenos Aires, Paidós, 1987, pp. 67, 68.
2. Jameson, Frederic, *Marxismo tardío. Adorno y la persistencia de la dialéctica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010.

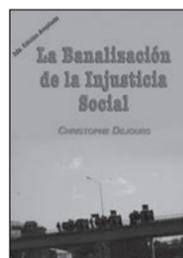
Títulos de la Editorial Topía



El erotismo y su sombra
Enrique Carpintero



Vivir sin manicomios
Franco Rotelli



La banalización de la injusticia social
Christophe Dejours



La condena de ser loco y pobre
Franco Basaglia



El fetichismo de la mercancía
Enrique Carpintero (Comp.)



Superar el manicomio
Paulo Amarante



El absurdo acto de matar
Crimen del Psicoanalista
Carlos D. Pérez



La subjetividad asediada
Enrique Carpintero (Comp.)



Ir de putas
Juan Carlos Volnovich



Un cuerpo: mil sexos.
Intersexualidades
Jorge H. Raíces Montero (Comp.)



Tratar la locura
Daniel Sans



Las trampas de la exclusión
Trabajo y utilidad social
Robert Castel



Trabajo Vivo I
Sexualidad y trabajo
Christophe Dejours



Trabajo Vivo II
Trabajo y emancipación
Christophe Dejours



Corpografías
Una mirada corporal del mundo
Carlos Trosman



En todas las librerías - PEDIDOS E INFORMES 4802-5434 / 4311-9625
revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

GARCÍA LORCA Y EL CINE

(A 80 AÑOS DE SU ASESINATO)



Héctor J. Freire

Escritor y Crítico de Arte
hector.freire@topia.com.ar

El duende de andalucía

Federico García Lorca, sin duda, uno de los más universales poetas españoles contemporáneos, nació en la villa granadina de Fuente Vaqueros, Granada, el 5 de junio 1898 y murió asesinado camino de Víznar a Alfacar (Granada), el 19 de agosto de 1936, en los sangrientos inicios de la Guerra Civil Española.

Artista de enorme talento, polifacético y de extremada sensibilidad. Su obra es incluso popular, tanto por lo que se refiere a poesía como a su teatro. Se destacó desde su adolescencia en el dibujo y la música.

Publicó su primer *Libro de poemas y Canciones* en 1921. Radicado en Madrid desde 1919, fue amigo de Dalí y Buñuel, y ganó enorme prestigio con su *Romancero gitano* (1928), tanto tan constantemente original como al mismo tiempo de fácil acceso. En este sentido, y salvando las diferencias estilísticas, junto a la obra de Juan Ramón Jiménez y la de Vicente Aleixandre, los dos andaluces que recibieron el Premio Nobel, como las pinturas del genial Pablo Picasso, el otro grande que dio al mundo Andalucía, nos encontramos bajo las superficies modernistas, cubistas, vanguardistas, y surrealistas, el río subterráneo de la profunda y popular sensibilidad andaluza. Que Lorca expone en su ensayo *El duende*, a través de la conferencia titulada *Teoría y fuego del duende*, una verdadera teoría del arte. Lorca explicó claramente que *El duende*, es el "espíritu de la tierra", el río subterráneo de la vieja sensibilidad andaluza. Su profundo panteísmo, el sentido atávico y primordial de la vida y de la muerte, y que parece brotar de forma espontánea de la tierra. Este fenómeno atávico produce un "entusiasmo, un poder misterioso que todos sienten y que ningún filósofo explica, y que viene de un fondo común incontrolable y estremecido". *El duende*, escribió Lorca, es el misterio, las raíces que se clavan en el limo que todos conocemos, que todos ignoramos, pero de donde nos llega lo que es sustancial en el arte. *Forma de vida, teoría del arte, credo personal*. Este ensayo es clave, y nos da una síntesis acertadísima de la obra de Lorca. *Sólo el misterio nos hace vivir. Sólo el misterio*, escribió al pie de uno de sus famosos dibujos. Lo atávico o lo telúrico no constituyen meros elementos folklóricos, decorativos y gratuitos. Más bien componen un reto a lo que suele considerarse la norma del mundo occidental desarrollado. Y que al decir de Allen Josephs, *ese atavismo o primordialidad que hemos perdido en la sociedad contemporánea llega a obsesionar a gran número de artistas de nuestra época. Desde Gauguin a un Robert Graves. Y aunque esta Vanguardia Primitivista y Primitivista parezca en lo epidérmico, una anomalía paradójica, es una de las piedras fundamentales del arte moderno. Como, por ejemplo, lo demuestran las obras de artistas como Lorca, como Pasolini, o el polémico cuadro de Picas-*

so *Les Demoiselles d'Avignon*, esa pintura de doble tendencia: occidental-ibérico y africano a la vez. Y que actualiza la pregunta: ¿hay progreso en el arte? "¿Qué hay de nuevo, viejo?"

Cine y Poesía convergen y animan la obra total de Lorca. Es que como dijo Buñuel: El cine es instrumento de poesía. A lo que Lorca hubiera agregado: La poesía es instrumento del cine

Un año después de su *Romancero Gitano* (1928) Lorca inicia el viaje más importante de su vida, el periplo cultural por América: Estados Unidos (donde escribe *Poeta en Nueva York*), Cuba, Argentina, Uruguay. Y fue en Buenos Aires, donde el poeta realizó su sueño: reconocimiento profesional y personal, admiración popular y autonomía económica. En el libro *Lorca en Buenos Aires*, Reina Roffé profundiza sobre qué significó Buenos Aires para Lorca y viceversa. El éxito teatral de *Bodas de sangre* o las dos ediciones que Victoria Ocampo realizó del *Romancero gitano*. Remarquemos que en Argentina, desde hace 80 años, no cesan los homenajes y representaciones de sus obras.

De regreso a España organizó y dirigió la famosa compañía teatral ambulante *La Barraca*, con la que representó obras de teatro clásico español por todo el país. En el período 1934-1936 escribió sus mejores obras dramáticas: *Bodas de sangre*, *Yerma*, *La casa de Bernarda Alba* (que contó con el talento de Margarita Xirgu). *Mariana Pineda*, *Doña Rosita la soltera* y *La zapatera prodigiosa*. Que junto a los poemas del *cante jondo*, *El diván de Tamarit* -publicado después de su muerte- y el memorable *Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejía*, lo convirtieron en uno de los clásicos universales.

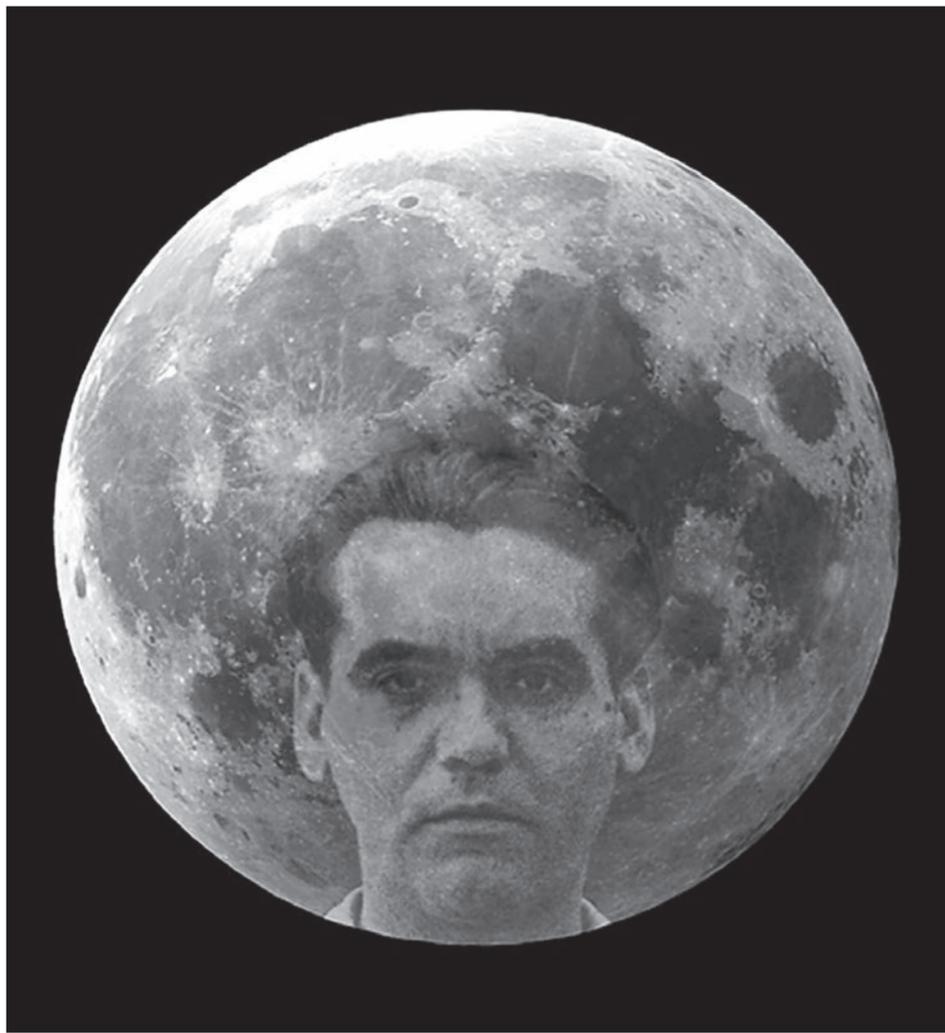
Este año, a 80 años de su fusilamiento, su figura resurge y se hace más viva, de ahí este homenaje, recordando uno de los aspectos menos difundidos de su polifacética obra: su relación con el cine y la del cine con su poesía.

Poesía y cine. La luna se proyecta sobre la pantalla

A propósito, Umberto Eco nos advierte que conviene establecer ciertas *homologías estructurales*: acuerdos, simetrías. Conexiones y concordancia de estructuras sin consideración de su función. Estas equivalencias u homologías que podemos establecer entre la poesía y el cine son "herramientas" que permiten al espectador y/o lector atento hallar criterios operativos en el ámbito de un

El cine soviético es mejor entendido por los españoles debido a su pasión rural y a su ritmo.

Federico García Lorca



mismo proceso creativo, para describir los diversos fenómenos y establecer sus conexiones. Que no pasan por buscar asimilaciones de orden mecánico, físico o fisiológico, sino en promover la indagación de los elementos constitutivos de las artes en su naturaleza esencialmente expresiva y en su cualidad formativa. O como apunta Román Gubern, *a poco que se piense, se descubren varias categorías de interrelación: la temática, la nueva iconografía, repertorio visual, situaciones y personajes que proporcionó el cine a los poetas*. Incluso muchos incorporaron a su poesía el estatuto perceptivo, artístico y social del cine. Y para quienes **el cine también es ambición de poesía**.

En esta relación, no ajena de conflictos, entre poesía y cine, puede determinarse al menos una homología estructural sobre la que se puede investigar: la cuestión del tiempo. Dos maneras de condensarlo. Los espacios poéticos que podemos encontrar en las escenas o secuencias de un determinado film, como en un poema son en definitiva, espacios finitos limitados por un marco y una determinada duración, pero es preciso que *lo que resiste al tiempo esté ahí*. Al margen de la temporalidad lineal (narrativa) y acelerada del cine meramente comercial. Está aquel que crea su propio tiempo dentro del tiempo. Aquel que trabaja en los pliegues y en las grietas del cine producido por la lógica capitalista, que pareciera sólo estar empeñada en el despliegue cada vez más sofisticado y vacío de los efectos especiales. En este sentido,

estos *espacios y tiempos poéticos*, son concebidos en la mayoría de los casos, como un *modo de representación alternativa no institucional*. Y como en el caso de la poesía *un punto de resistencia*.

Poesía y Cine: *un fenómeno de ósmosis, un merecido reencuentro con la belleza*. Un discurso "fuera del tiempo", paradójicamente un espacio o dentro del film "anti-cinematográfico". Y donde se suspende, se abre un paréntesis onírico en la narración lineal y sucesiva, no para anularla, sino para "complementarla y enriquecerla bellamente". Para introducir una anomalía, un "escándalo" cargado de intensidad. Y como en un poema, su sintaxis es la del relámpago: irrumpe e ilumina por un instante el flujo "normal" del film.

Dicha conexión, que relaciona el cine con la escritura poética, la podemos encontrar (¿influencia temática?), por ejemplo, entre la magia del cine ilusionista de George Méliès: *El viaje a la Luna* (1902), y García Lorca, que escribió en 1929 en Nueva York, el guión *Viaje a la Luna*, posible réplica a la "burla" contenida en el título; *Un perro andaluz* (1928) de sus amigos Buñuel-Dalí (*Buñuel ha hecho una mierdesita así de pequeña que se llama Un perro andaluz y el perro andaluz soy yo*). Recuperado recién en 1989 y llevado a la pantalla por Frederic Amat en 1998.

Recordemos, como apunta Román Gubern, *que la imagen de la luna será desde 1919 utilizada con frecuencia como metáfora de la pantalla reflectora del cine-*

matógrafo -"luna cuadrangular" llamará Rafael Laffón a la pantalla en un poema y del proyector del film (el "proyector de luna", de Arconada), por no mencionar la imaginería lunar de García Lorca, que acabó desembocando en su proyecto cinematográfico *Viaje a la Luna*. Cuya referencia más directa apareció en una greguería (metáfora + humor) de Ramón Gómez de la Serna que dice: *De la luna nos ha venido a nosotros eso del cinematógrafo*.

Desde la famosa *ocloctomía* (la tercera en la historia del arte, la primera de Homero, el capítulo de la *Odisea* dedicado a Polifemo, pasando por *El viaje a la luna*, de Meliés, donde ésta es atravesada por la nave espacial -una bala gigante de cañón-, al contundente ojo cortado por una navaja de Buñuel-Dalí, hasta la escena de la famosa escalinata del *Acorazado Potemkin*, donde un culatazo hace saltar el ojo de una mujer) los films de vanguardia -recordemos que el cine es el único arte que comienza siendo vanguardia- de la época, utilizaron recursos propios de la poesía, del inconsciente y de los sueños. La generación del 27 (Guillén, Alberti, Cernuda, Felipe, Hernández y el propio Lorca, entre otros) fue coetánea y participó del ímpetu y del dinamismo visual del cine. En especial a través de las actividades de la Residencia de Estudiantes de Madrid, fundada en 1910. En ella coincidieron y se hicieron amigos tres importantes figuras de la cultura española del siglo XX: Dalí-Buñuel-Lorca, al que habría que agregar el ingeniero José Bello, "Pepín Bello", quien fuera el gran y verdadero creador de ideas, que más tarde se atribuyeron otros. Esta generación que no fue tan homogénea, sin embargo, fue una "usina del arte" de gran irradiación. Ahora bien, y según comenta Gubern en su completísimo libro *Proyector de Luna*, en la larga lista de intereses (poéticos, musicales, pictóricos, teatrales) Lorca agrega el cine. Sería pertinente comenzar por su *Paseo de Buster Keaton*, guión que escribió en julio de 1925 y que, según Gibson, tiene su origen en 1925, cuando su íntimo amigo Dalí le manda un collage con el título *El casamiento de Buster Keaton*, haciendo alusión al matrimonio del cómico. *El paseo de Buster Keaton*, es en realidad "una declaración cifrada sobre la crisis de identidad de Lorca".

El duende, escribió Lorca, es el misterio, las raíces que se clavan en el limo que todos conocemos, que todos ignoramos, pero de donde nos llega lo que es sustancial en el arte

Es interesante, además, porque está repleto de citas al cine: empieza con el canto de un gallo, que alude a los noticiarios de Pathé que precedían a los films a proyectar. Luego aparece Keaton en bicicleta y la descripción de sus ojos como *infinitos y tristes, como los de una bestia recién nacida*.

El centro temático, tanto de *El paseo de Buster Keaton* como *Viaje a la Luna*, están asociados a *Poeta en Nueva York*. En Junio de 1929 Lorca viaja a esa ciudad y conoce al pintor y cineasta mexicano

Emilio Amero, quien había sido el ayudante de Clemente Orozco. De sus conversaciones y de la incitación de Amero surgió el guión de *Viaje a la Luna*, escrito en un par de días entre diciembre de 1929 y febrero de 1930, acompañado de algunos dibujos para aclarar escenas difíciles.

También Lorca ya había escrito algunos poemas sobre el director Luis Buñuel, en su libro *Canciones (1921-24)*, dedicado por ejemplo *A la cabeza de Buñuel*. No olvidemos que la luna forma parte de la mitología poética lorquiana. Poemas como *Canción para la luna* o *La luna y la muerte*, son una muestra de la unión entre estos dos elementos.

Otro dato relevante es que Lorca llegó a Nueva York cuando los films que se exhibían en la ciudad eran sonoros (no así en Europa). Pero Lorca aunque entusiasta hacia este nuevo medio audiovisual, concibe su *Viaje a la luna* bajo el formato del cine mudo. El guión literario, con pocas indicaciones técnicas, no deja de ser (como lo es todo guión) un proyecto inacabado, pero como en el film de Buñuel-Dalí deja entrever un conflicto de opción sexual que angustiaba al poeta. La luna símbolo femenino entra en conflicto con el pez -animal fálico- y la navaja al mismo tiempo. Tenemos también varias escenas sádicas y un montaje más que significativo que combina las tijeras fálicas y la femenina guitarra. Una mujer de luto que cae por una escalera nos remite a la imagen de represión de la escalinata de Odessa. Por otro lado, abundan en el guión intertextualidades de la propia poesía de Lorca. Estos guiones transmiten toda una atmósfera (¿premonitoria?) amenazadora, opresiva y violenta. Gibson ha interpretado *Viaje a la Luna* como "un viaje psíquico a la luna en su calidad de símbolo de la muerte". ¿Viaje del propio Lorca hacia su violenta y prematura muerte? El original del guión apareció recién en 1989 en Oklahoma, en la casa de la viuda de Amero. Se rodó en 1998, fue entonces cuando Fredic Amat decidió llevarlo al cine en el año del centenario del poeta.

Hay otra versión del guión que el mismo año rodó Javier Martín Domínguez, film más dinámico y moderno que se estrenó en el Northfolkart Center de Nueva York. *Viaje a la Luna* forma parte del ciclo neoyorkino, junto a obras como *El público*, *Así que pasen cinco años* y su gran libro de poemas *Poeta en Nueva York*.

Otra referencia al cine la encontramos el 7 de septiembre de 1928, ese año Lorca escribió una pieza en prosa poética y surrealista titulada *La muerte de la madre de Charlot*, que no pudo terminar, suscitada por la muerte de la madre de Chaplin (28.8.1928. California). Lo que llamó la atención al poeta fue que, al recibir la noticia de la muerte de su madre, Charlot no lloró, sino que se desmayó. Con lo que *se ha descubierto el corazón de señorita que tenía guardado. Charlot con alas. Charlot de los cisnes. Charlot de los lirios del valle. Charlot del lenguaje de los abanicos y el rubor de novia. Cursi. Bello. Femenino. Astronómico* (leemos en un fragmento del texto).

Desde otra perspectiva estética, y más adelante en el tiempo, y en el clima politizado de la II República, en una encuesta sobre el cine soviético, penalizado entonces por la censura del gobierno conservador, Lorca contestó: *es mejor entendido por los españoles debido a su pasión rural y a su ritmo*.

Como vemos, Lorca no sólo conoce e incorpora a su poesía, técnicas relacionadas con el cine, sino que opina y escribe guiones para el cine.

Poesía y Cine; Cine y Poesía convergen y animan la obra total de Lorca. Es que como dijo Buñuel: **El cine es instrumento de poesía. A lo que Lorca hubiera agregado: La poesía es instrumento del cine.**

Lorca no sólo conoce e incorpora a su poesía técnicas relacionadas con el cine, sino que opina y escribe guiones para el cine

Para cerrar el círculo, también tenemos a modo de sugerencia algunos films sobre la obra, la vida y la muerte de Federico García Lorca, que nos ayudan a entender mejor el contexto histórico, social, político y artístico que rodeaban al artista:

A un dios desconocido (1997) de Jaime Chávarri. *La luz prodigiosa (2003)* de Miguel Hermoso. *Sin límites (2008)* de Paul Morrison. *Lorca muerte de un poeta (1987)* de Antonio Bardem. *Muerte en Granada (1997)* de Marcos Zurinaga. *Yerma (1999)* de Pilar Távora. *Bodas de sangre (1981)* de Carlos Saura. *La casa de Bernarda Alba (1987)* de Mario Camus. *Proceso a Mariana Pineda (1980)*, de Rafael Moreno Alba. *Buñuel y la mesa del rey Salomón (2001)* de Carlos Saura. *La novia (2015)* de Paula Ortiz. *Viaje a la Luna (2009)* de Fernando Tobar.

A la búsqueda del poeta

El sábado 16 de abril de 2016, el escritor Jesús Ruiz Mantilla publicó en el periódico *El País* de Madrid, un artículo titulado *La familia de un asesinado junto a Lorca reactiva la búsqueda del poeta*. Donde informa que los descendientes de Dióscoro Galindo (el maestro republicano asesinado el mismo día) ofrecen una muestra de ADN para identificar a su abuelo, enterrado en la fosa del escritor, y dar una pista clave del paradero de los restos, para reactivar una búsqueda bloqueada desde hace meses por la Junta de Andalucía. En el pormenorizado artículo, hay un apartado resaltado en negrita con el título **Un error de cálculo le llevó a la muerte**. Interesante y sintético relato sobre lo que rodeó a la muerte de Lorca, y que creo merece su reproducción:

Fue un error de cálculo. El miedo. Recién asestado el golpe militar del 18 de julio, el poeta Federico García Lorca, en vez de quedarse en Madrid, se trasladó a Granada convencido de que allí se encontraría más seguro. Pero la ciudad fue tomada por los nacionales y quedó aislada, bajo el control de radicales exaltados -entre otras cosas por las salvajes arengas del general Queipo de Llano- con ganas de sangre.

Que una de las familias falangistas más reconocidas de la ciudad, los Rosales, escondiera al poeta en su casa no frenó a quienes lo perseguían y no cejaron hasta dejarlo bajo tierra. Tras ser detenido, en la madrugada del 17 de agosto fue conducido junto a otros aprisionados, el maestro de Publina, Dióscoro Galindo, y el banderillero anarquista, Francisco Galadí. El escuadrón negro formado por Antonio Benavides, Mariano Ajen-

jo, Salvador Varo y los campeones de tiro Juan Jiménez Cascales y Fernando Correa Carrasco, armados con sus pistolas Astra y sus fusiles Mauser, los acribillaron. El general Fernando Nestares cuenta que, años después del suceso, tres de los presuntos implicados le confesaron los asesinatos que cometieron. Fue en una visita al paraje donde dijeron matarlos. El mismo que espera ahora la pala excavadora para localizarlos.

Tras el fallido intento de la primera excavación, que seguía las tesis de Miguel Caballero, Javier Navarro e Ian Gibson, se apoyaron en la versión del general Fernando Nestares para seguir buscando los cadáveres en un enclave alejado 400 metros de donde empezó todo.

A propósito, el mismo Jesús Ruiz Mantilla, informó el pasado 19 de septiembre en *El País*, que comienza la tercera búsqueda de la fosa de García Lorca, ahora con el visto bueno de la Junta Andaluza. "De las seis fosas de la Guerra Civil que Javier Navarro ha excavado, no le ha fallado ninguna. En todas ha encontrado lo que buscaba este arqueólogo de la Universidad de Zaragoza", comenta Mantilla. Esperemos que en esta oportunidad sea la definitiva, y se encuentren los restos de Lorca y de las tres personas que fueron asesinadas y enterradas junto al poeta (de solo 38 años de edad) hace ya 80 años.

También es de remarcar, que la Justicia Argentina ha aceptado investigar el crimen a petición de la denuncia, presentada por la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica, ante la jueza María Servini de Cubría, al frente de la investigación por violaciones de derechos humanos cometidos por la dictadura franquista. El objetivo de Cubría, a través de un exhorto a la Justicia Española, es que ésta remita "toda aquella documentación que exista en los archivos sobre la detención y el asesinato de Lorca", para así obtener un documento de la 3ª Brigada Regional de Investigación Social de la Jefatura Superior de Policía de Granada, fechado el 9 de julio de 1965, que relata las últimas horas del poeta, según consta en la denuncia. **El documento identifica a Lorca como socialista, masón y homosexual**. También narra los allanamientos de su domicilio, y su posterior detención entre los últimos días de Julio y los primeros de Agosto de 1936. En el que se constata que **el poeta Federico García Lorca "fue pasado por las armas"** en las inmediaciones de un lugar conocido como Fuente Grande, y enterrado en aquel paraje. Sin embargo, y a pesar de todo, "el silencio impuesto por el poder del olvido", hoy a 80 años de su asesinato, esta frase de Lorca que resultó premonitoria, sigue y seguirá siendo vigente:

No conseguirá nunca tu lanza herir el horizonte.

Otros textos de Héctor Freire en www.topia.com.ar

EN TWITTER
@REVISTATOPIA

UN FENÓMENO INDISPENSABLE PARA REPENSAR LA EDUCACIÓN

Silvia Cornejo

Psicóloga clínica
Miembro de ULAPSI
silviacornejo@yahoo.com.ar

Introducción

Es necesaria la palabra ya que es el eje de nuestros compromisos afectivos, políticos y sociales.

El pensamiento reflexivo y crítico que sustenta la palabra, ha sufrido cambios desde que la Cultura Clásica fue reemplazada por la Cultura del Simulacro. En la misma existe una tergiversación engañosa de la realidad, de las ideas, del comportamiento perdiéndose el objetivo de arribar a una verdad posible.

Esto ha perjudicado el aparato psíquico del sujeto creando escisiones que no le permiten una adecuada percepción de la realidad, el acceso a su universo simbólico y a una educación mediante la cual pueda adquirir conocimientos para así transformarse en sujeto hacedor de cultura.

La palabra es el eje fundamental de nuestra vida de relación. De palabras están hechos nuestros compromisos afectivos, políticos, sociales.

La palabra es un dispositivo de poder eficaz. Si ese don de la palabra instauró con el hombre el universo simbólico, podemos ser partícipes de aquellos valores que, hoy como siempre, deberían sostener cualquier práctica humana. Pero en el presente su capacidad de asombro se ve hiperrealizada en prácticas redimensionadas por una cultura globalizada donde se asiste a nuevas organizaciones simbólicas donde se alteran los conceptos tradicionales de lo correcto e incorrecto, lo verdadero, lo falso. Se enfrenta a un mundo caótico donde el pensamiento reflexivo y crítico ha sufrido cambios por lo disruptivo de los tiempos.¹

El ruido que se genera desde distintos ámbitos mediáticos, políticos, culturales, nos impide ver que vivimos en una realidad simulada

Se van diluyendo conceptos como historia, sujeto, verdad y aparece un reemplazo de lo real por lo hiperreal que es lo que define la cultura del simulacro. La simulación es la generación por los modelos, de algo real sin origen ni realidad, es lo que se denomina hiperrealidad. El territorio de un imperio, por ejemplo, no precede un mapa, ni le sobrevive, sino que el mapa termina precediendo al territorio. Lo único que tal vez subsista es el concepto de imperio y los actuales simulacros intentan hacer coincidir todo lo real con sus modelos de simulación. Se esfumó la diferencia entre mapa y territorio, liquidándose los referentes en la era de la simulación. Pero es la diferencia la que produce simultáneamente la poesía del mapa y el embrujo del territorio, la magia del concepto y el hechizo de lo real.

El ruido que se genera desde distintos ámbitos mediáticos, políticos, culturales, nos impide ver que vivimos en una realidad simulada.

Cultura del simulacro

La cultura así denominada refiere a una hiperrealidad obscena, pornográfica que lo transparenta todo, donde se ha eliminado el secreto y con ello transformando la seducción y el erotismo en una transparencia inaudita en una sociedad de masas manipulada en cualquier dominio político, psicológico, biológico, informativo. Se evidencia especialmente a través de los *mass media* que nos impiden ver que vivimos en la realidad simulada como se hace evidente en los *hyperreality shows* de esta época. Las personas no miran la televisión, finalmente la Televisión las mira, las manipula mutando lo real en hiperreal. Es el espectáculo, la inmanencia de lo ritual, contra la trascendencia de la idea. Esto resiste a la comunicación social para transformarse en una dimensión de lo irracional, fascinación de lo espectacular donde no hay preocupación por la verdad social, histórica, psicológica frente a una aniquilación de la cultura del saber, del poder, de lo social.

Aparición de una masa silenciosa a la que se la somete a sondeos, tests, referendums, estadísticas, dispositivos que no responden a una dimensión representativa, sino simulativa que apunta a un modelo y no a un referente. Es un mundo donde no hay objeto real, sino **flujo de signos** que no expresan ideas, no son considerados medios de comunicación, sino que están destinados a manipular y de esta manera se produce

el fin del proceso político, de lo social, de la relación social. Sólo aparece una inyección de información que promueve más masa inerte a la que Jean Baudrillard denomina masa silenciosa. Sociedad donde existe mayor producción de consumidores, de demanda que de mercancías.

Las personas no miran la televisión, finalmente la Televisión las mira, las manipula mutando lo real en hiperreal

La Sociedad de la simulación es diferente a la Sociedad Clásica caracterizada por el sentido de lo social, por la estructura dialéctica (sitio para las contradicciones), por la existencia de dos polos, significativo y significado, representaciones, simbolismo, noción de sujeto, ecuaciones políticas, exigencia crítica del mensaje, del sentido y de todas las categorías de lo lingüístico.

En el simulacro todo esto es trastocado en una anulación del proceso de la verdad (ilusión de sentido) en la manera de transmitir los mensajes, que ya no tiene que ver con el capital ni lo social, sino con un ser sin razón, sin conciencia y sin inconsciente.

Es una ilusión de sentido a través de la fascinación que se prefiere a la exigencia crítica del mensaje, que sí tiene un sen-

tido. No hay, por lo tanto, compromiso político, ni histórico de las masas, sino una cotidianeidad, un presente consumista donde el valor signo reemplaza al valor de uso. El consumo pasa a ser de esta manera una dimensión de prestigio, de afán de simulación que excede el valor de uso.

El conformismo hiperreal se opone a la participación social, a la revolución, a la lucha política, a las instituciones. La política se reemplaza por el rito, se recurre a la liturgia, al culto y a la iconografía para lograr una creencia que se transforma en relato donde se exaltan, por ejemplo, la ideología de la sangre y de la tierra, la obsesión por el pueblo y el culto a la personalidad.

En el simulacro, espacio de forclusión, se produce un **proceso implosivo** donde lo social es reabsorbido, disgregado, involucionado sin pensamiento constructivo de lo social. Opuesto a un **proceso explosivo** que implica un cambio, una transformación.

Usos del lenguaje en la cultura del simulacro

En la estructura del lenguaje se puede observar un fenómeno denominado *Bullshit*.

Una de las características de esta cultura es la reiterada presencia del mismo.

Se podría definir a este fenómeno como palabrería, charlatanería, discurso vacío sin sustancia, sin contenido, palabras vacías que aluden a un relato que es diferente a la cosa en sí misma, al hecho real. Su objetivo principal no es transmitir una creencia, sino que su intención principal es dar a la audiencia una impresión falsa de lo que está sucediendo. En este fenómeno no se miente porque la intención no es qué piensa la audiencia, en el caso del orador, sino lo que se pretende que las afirmaciones que realiza, transmitan cierta impresión de sí mismo. Lo que importa, en definitiva, es lo que la gente piense de él y así satisfacer sus propios objetivos.

Por ejemplo, en el texto de Harry Frankfurt "On bullshit" menciona una situación donde un orador de un 4 de julio (conmemoración del día de la Independencia de Estados Unidos), con grandilocuencia se refiere a "nuestro bendito y gran país, cuyos Padres Fundadores bajo la guía divina crearon un nuevo comienzo para la humanidad".² Estaría mintiendo si su intención fuera inducir en la audiencia creencias que él considera falsas tales como si ese país es grande, si está bendito, si los fundadores tenían una guía divina, etc. Sin embargo, al orador no le interesa lo que piensa la audiencia, sino que pretende que dichas afirmaciones transmitan que él es un patriota y que tiene sentimientos profundos acerca de la misión del país. Son palabras sin sentido donde no hay reflexión porque no se presta atención a los hechos, no le importa si las cosas que dice describen la realidad correctamente. Solo las elige o las inventa a fin de que le sirvan para satisfacer su objetivo. En síntesis, las afirmaciones no guardan relación con una representación genuina de la realidad, de la verdad posible.

En el **Bullshit no interesa lo que es verdadero y lo que es falso que ocurre en la mentira**, sino que es una tergiversación engañosa de la realidad.

CUANDO EL ESTADO GASTA MAS DE LO QUE RECAUDA APARECE EL FAMOSO DEFICIT FISCAL QUE SUELE FINANCIARSE CON EMISIÓN MONETARIA O CON ENDEUDAMIENTO. AMBAS COSAS COMBINADAS MELLAN LA CONFIANZA Y AHUYENTAN LAS INVERSIONES. ESTO DEVIENE PRIMERO EN LA DESTRUCCIÓN DE LOS STOCKS INTERNOS Y LUEGO PROVOCA SUBIDA DE PRECIOS, CAÍDA DEL PBI. PÉRDIDA DE RESERVAS Y POR ENDE UN AUMENTO EN LA DESOCUPACIÓN Y LA POBREZA





Consecuencias de la cultura del simulacro

La civilización ha ido sofisticando los dispositivos socioculturales necesarios para el despliegue de este tipo de comunicación donde el valor de la palabra pierde significación. El poder de simbolización, representación y pensamiento crítico se ven disminuidos dando paso a un tipo de sociedad en la que no existe debate de ideas, sino que prima la intimidación, confrontación, (enfrentamiento) frente a una comunidad atenta a embaucadores de turno astutos en decir lo que los otros necesitan escuchar. Todo esto conlleva a una **Cultura de la Mortificación** (Ulloa, 2012), sociedad escindida cuyos rasgos principales son la pérdida de coraje, de inteligencia y el desadueñamiento del cuerpo (astenia que imposibilita la acción).

En la estructura del lenguaje se puede observar palabras vacías que aluden a un relato que es diferente a la cosa en sí misma, al hecho real... su intención principal es dar a la audiencia una impresión falsa de lo que está sucediendo

No hay normativas en la mortificación, sino que prevalece la anomia, un estado donde predomina la indiferenciación que provoca saturación de la actividad pensante. Hay una verdadera amputación del Aparato Psíquico debido a un mecanismo frecuente, la **Renegación** que significa negar y negar que se niega. Es una verdadera **cultura del malestar** diferente al malestar en la cultura porque en esta cultura, el hombre no

es hacedor de cultura, sino hechura de cultura. Es lo que Fernando Ulloa califica como **Sociedad Cruel**, dispositivo sociocultural cuyo objetivo, es la encerrona trágica donde no hay ley que interceda y el agente que ejerce la crueldad desconoce la verdad e implementa tres acciones: exclusión, odio y eliminación del saber contradictorio, del saber curioso que supone avidez de conocimiento frente a lo extraño.

Por lo tanto, la comunidad termina sufriendo el **Síndrome del Padecimiento** (Ulloa, 2012) donde predomina la queja y lo infraccionario en lugar de la protesta que llevaría a la acción y la transgresión que conduciría a la transformación. Al permanecer en una cultura de la resignación, nada puede ser cambiado y el futuro es vivido como catastrófico. Sólo hay un **relato** (concepto que proviene etimológicamente del verbo referir) y no una narración donde circula la medida de lo posible que es una manera de conjeturar los hechos a través de una intervención genuina estableciendo el acierto de un concepto que deviene en un compromiso con la verdad.

En una sociedad escindida, excluida de elementos benéficos, con los escotomas que producen la distorsión de la realidad en la medida que no se acepta lo que se ve, se daña de esta manera el **campo perceptual**. En consecuencia, se daña, además, el campo de la comunicación entre las personas, su universo simbólico dejando de ser partícipes de los valores que deben guiar su camino a futuro para lograr acuerdos solidarios para el trabajo y el placer.

Las buenas relaciones florecen sobre la base de la verdad. Si cada parte no logra ver las cosas claramente, es posible que no se establezcan dichos acuerdos solidarios conduciendo a la alienación.

En las sociedades donde hay un vacío en la autoridad política, es frecuente que aparezca la desconfianza y con ello florezcan las teorías conspirativas que mu-

chas veces son difundidas por las redes sociales. Cuando ocurre algo ambiguo, uno de nuestros sesgos psicológicos es conectar los puntos para que tengan sentido.

Es importante reconstruir el imaginario colectivo y poder elaborar la propia historia para ser sujetos de la misma, recuperar su subjetividad, que el post modernismo se ha encargado de vaciarla de sentido

En una sociedad acelerada, donde la inmediatez predomina sobre el pensamiento, se conspira contra la palabra y la pérdida de la conexión profunda con la palabra conlleva a frustraciones y sentimientos de impotencia intensos.

Cuando una cultura es renegadora del sufrimiento y la muerte, también reniega del alcance de la palabra. Siendo el lenguaje, poesía y conocimiento, la persuasión de la palabra se opone a la violencia y al autoritarismo de las personas. El reconocimiento del otro es importante en primer lugar para crear un lazo de confianza indispensable para que pueda existir la persuasión. En este sentido, la ternura que es opuesta a la crueldad, hace posible la creación del vínculo y la clave de la misma es imaginar a otro en su totalidad brindándole fortaleza. Esto constituye un requisito básico para la salud, sea de una sociedad, sea de un paciente.

Reflexiones finales

“En una época tan escéptica como la nuestra en la que se evaporan nociones tales como sustancia, historia, sujeto o

verdad, conmueve a veces, cualquiera sea el credo o la filosofía, comprobar ciertas persistencias, cierta tenacidad, ciertas coincidencias centrales en la tarea de descubrir de qué modo específico a través del diálogo cara a cara (el hablar mirado de F. Ulloa), las falencias, perturbaciones, heridas del ser humano pueden ser ocasiones de encuentro, sabiduría y reparación.”³ Para ello tiene que darse la resonancia en el otro de lo que se comunica (lugar de la intimidad versus la intimidación) en coincidencia o disidencia, debido a la reciprocidad entre quien habla y quien escucha. Ambos en la búsqueda de la verdad, con un pensamiento apuntando a futuro, con la pasión que resiste la resignación y negándose a aceptar todo aquello que niegue la realidad de los hechos.

De lo contrario el sujeto que ha reprimido la verdad, no está más en el centro de los hechos y, por lo tanto, las cosas continuarán funcionando solas y el discurso continuará articulándose, pero más allá del sujeto. Por consiguiente habría que repensar la educación teniendo en cuenta la recuperación del orden de lo simbólico, el acercamiento a la verdad posible y desde ya, teniendo en cuenta el vínculo de confianza entre los sujetos. Es importante reconstruir el imaginario colectivo y poder elaborar la propia historia para ser sujetos de la misma, recuperar su subjetividad, que el post modernismo se ha encargado de vaciarla de sentido.

Bibliografía

- Baudrillard, Jean, *Cultura y Simulacro*, Editorial Kairos, 1978.
 Bordelois, Ivonne, “¿Cómo curar las palabras que nos curan?”, *Revista ADN*, Abril 2009.
 Cohen Agrest, Diana, *Qué piensan los que no piensan como yo*, Debate, Cap. “Pensar el hoy”
 Frankfurt, Harry, *La importancia de lo que nos preocupa*, Cap. “Sobre el Concepto de Bullshit”, Katz editores, 2006.
 Ulloa, Fernando, *Salud elemental, con toda la detrás*, Libros del Zorzal, 2012.
 Ulloa, Fernando, Artículo Sociedad y Crueldad, 1999.
 Ulloa, Fernando, “La ternura de los piqueteros”, Página 12, suplemento de Madres: 2001.

Notas

1. Cohen Agrest, Diana, *Que piensan los que no piensan como yo*, Debate, Cap. “Pensar hoy”, p.19.
2. Frankfurt, Harry: *La importancia de lo que nos preocupa* Cap. “Sobre el concepto de bullshit”, p. 176.
3. Bordelois, Ivonne, “¿Como curar las palabras que nos curan?”, *Revista ADN*, p.6, abril 2009.

Política • Economía • Lucha de clases • Debates • Educación • Literatura • Arte

@Razonyre

f

www.facebook.com/razonyrevolucion



El Aromo

Periódico cultural piquetero

Con los suplementos
 Taller de Estudios Sociales
 Laboratorio de Análisis Político
 Observatorio Marxista de Economía
 Gabinete de Educación Socialista

Suscribase gratis a nuestra publicación en
www.razonyrevolucion.org



EN REIVINDICACIÓN DE SÁNDOR FERENCZI, EL TERAPEUTA DE LA TERNURA

16

María Giovis

Psicoanalista
mariagiovis@hotmail.com

He de decir que soy conocido como un espíritu inquieto o, según me han dicho recientemente en Oxford, como “el enfant terrible” del psicoanálisis.

Sándor Ferenczi

“NiUnaMenos”. Vivas nos queremos. Vivas, potentes y vitales. Inmersa en las intensidades vividas en la marcha “NiUnamenos” realizada el 3 de junio pasado, he decidido comenzar estas líneas recordando un escrito al que llamé “En defensa de la ternura”.¹

¿Qué nombre poner a esa emoción que me invadió cuando frente al Congreso vi a esos niños con cartelitos cuya leyenda denunciaba “NiUnaMenos”? Caminaba junto a mis amigas, con las que nos acompañamos desde tiempos inmemorables por esa Avenida de Mayo, con una emoción particular ¿la podré llamar ternura? Invadida por ese estado, me crucé con aquel amigo sesentón, como quien escribe, caminando por la plaza con su hija treintañera. Me sigue acompañando la ternura que me despertó ver a esas dos generaciones, ese padre y esa hija, en esa plaza por “NiUnaMenos”. Tomo prestado un fragmento de una nota aparecida en *Página/12* el domingo siguiente a la marcha y cito textual a Marta Dillon:

*¡Vivas nos queremos! Es más que una consigna, es anclarnos con fuerza en nuestros derechos, es acompañar el duelo por las que ya no pueden gritar sin renunciar al deseo, a soñar otros mundos, a bailar, a perdernos en tantos abrazos porque esto que sucedió el viernes lo hicimos todas, lo hicimos todos. No estamos suplicando que no nos maten. Estamos afianzándonos en la vida, en nuestras elecciones, en nuestra particular manera de ser y de estar en el mundo por fuera de mandatos y juicios. Nos queremos vivas, nos queremos libres, nos queremos desafiantes de esa imposición de modelos de belleza, de familia, de un modo supuestamente correcto de amar o de gozar.*²

De abusos sexuales

Cada día más y más sale a la luz lo tan tapado. Lo tan tapado lleva décadas y décadas. Cada día conocemos más de la violencia hacia las mujeres. Y también de abusos sexuales. Conocemos por lo vivido, por lo escuchado, y conocemos cada vez más por las denuncias que empiezan a ser públicas, cada día más. El horror sale por todos lados. Lo silenciado, opacado, sepultado, irrumpe como un volcán en erupción. La emergencia de un silencio soterrado que nos atraviesa a todos a la vez. Complicidad y silencio en y de las instituciones, muchos silencios. Incluido el silencio de la Sociedad Psicoanalítica.

Nunca se insistirá bastante sobre la importancia del traumatismo y, en particular, del traumatismo sexual como factor patógeno

“En un mundo de gusanos capitalistas, hay que tener coraje para ser mariposa”, era la frase que seguía a la firma de

Lohana Berkins en sus comunicaciones. Así se presentaba la militante transexual fallecida en febrero pasado. Habla de *coraje*, al leerla en un reportaje aparecido en *Página/12*³ me hizo recordar a Sándor Ferenczi, a quien se lo conoce como “el terapeuta de la ternura”. Ferenczi no habla de *coraje*, pero sí de *osadía*. Ser *osado*. Y había que ser *osado* para denunciar en el año 1932 que había adultos abusadores. Recordemos que en 1933 Hitler gana las elecciones en Alemania.

Un poco de historia

Me remito a la década de los años 20 del siglo pasado, muy prontamente un siglo. Década de grandes movimientos políticos, sociales, culturales. Época de ilusiones. La ilusión de un porvenir de vida mejor. Freud y el psicoanálisis, pero también el marxismo y el socialismo. Y la sociedad psicoanalítica en plena ebullición teórica, técnica y clínica. Un Ferenczi eminentemente clínico, se destacaba por un talento poco común como terapeuta, recibía los casos más complejos derivados por otros analistas de su tiempo. Se abocó a la cura de lo que hoy llamaríamos “trastornos graves”, pacientes en el límite, con cierta gravedad. De allí su innovación en cuanto a la técnica, sus “intervenciones activas” cuando un tratamiento no avanzaba, presentadas en el Congreso Internacional de Psicoanálisis realizado en La Haya en 1920. Su ponencia “Adelantos en la Técnica Activa” da cuenta de ello. Se muestra como un analista inquieto, creativo y creador, que avanzaba en el trabajo clínico por fuera de ese molde del analista distante, y que, ante los avatares de su quehacer cotidiano, se interrogaba sobre formas de intervención cuando un tratamiento no avanzaba. Freud alienta en un comienzo las innovaciones propuestas por Ferenczi, uno de sus discípulos más queridos, en su artículo “Nuevos caminos en la terapia psicoanalítica” del año 1918.

Una mujer llamada Elizabeth Severn

En la 7ma. Conferencia Internacional Sándor Ferenczi, realizada en Buenos Aires en el año 2009, tuve la oportunidad de conocer a Christopher Fortune y escuchar su conmovedora ponencia de la que extraigo los siguientes fragmentos:

En las postrimerías del verano de 1924, una atribulada mujer, llamada Elizabeth Severn, se bajó de un tren en la estación de Budapest y se dirigió a la calle 3 Nagy Diófa, donde vivía el psicoanalista húngaro de fama mundial, llamado Sándor Ferenczi. El Dr. Ferenczi -creía ella- era su última esperanza, la única persona que podría curar su desesperado estado mental y salvar su vida.

[...]
Desde mediados de la década de 1920, Elizabeth Severn, es descrita por Ferenczi como su “principal paciente”, influyendo en sus revolucionarias innovaciones técnicas. Específicamente, Severn dio origen



a los más significativos experimentos terapéuticos de Ferenczi. Este cambio radical de la neutralidad analítica le llevó directamente a una creciente comprensión de la dinámica del trauma sexual temprano, incluso el propio, y a una comprensión que reforzaría su desafío a Freud y a la piedra angular del psicoanálisis -la fantasía inconsciente-.

Ferenczi se muestra como un analista inquieto, creativo y creador, que avanzaba en el trabajo clínico por fuera de ese molde del analista distante

*Utilizando técnicas de relajación y de regresión, Severn y Ferenczi levantaron un velo de amnesias tempranas y empezaron a develar los detalles de su fragmentado self que faltaban de la infancia de Elizabeth. Ellos reconstruyen juntos un cuadro de abusos tempranos -que el padre de Severn, había abusado física, emocional, y sexualmente de ella desde la edad de un año y medio. Las “memorias” inconscientes recuperadas eran horribles y bizarras.*⁴

En septiembre de 1932 se realiza en Wiesbaden el XII Congreso Internacional de Psicoanálisis. Allí, Ferenczi presenta públicamente lo que será su última ponencia: “Confusión de lenguas entre los adultos y el niño”, con el subtítulo “El lenguaje de la ternura y la pasión”. Dice allí:

... nunca se insistirá bastante sobre la importancia del traumatismo y en particular del traumatismo sexual como factor pató-

*geno. Incluso los niños de familias honorables de tradición puritana son víctimas de violencias y de violaciones mucho más a menudo de lo que se cree. Bien son los padres que buscan un sustituto a sus insatisfacciones de forma patológica, o bien son personas de confianza de la familia (tíos, abuelos), o bien los preceptores y el personal doméstico quienes abusan de la ignorancia y de la inocencia de los niños. La objeción de que se trata de fantasías de los niños, es decir, de mentiras históricas, pierde toda su fuerza al saber la cantidad de pacientes que confiesan en el análisis sus propias culpas sobre los niños.*⁵

Y más adelante:
Las seducciones incestuosas se producen habitualmente de este modo: un adulto y un niño se aman; el niño tiene fantasías lúdicas, como por ejemplo, desempeñar un papel maternal respecto del adulto. Este juego puede tomar una forma erótica, pero permanece siempre a nivel de la ternura. No ocurre lo mismo en los adultos con predisposiciones psicopatológicas, sobre todo si su equilibrio y su control personal están perturbados por alguna desgracia, por el uso de estupefacientes o de sustancias tóxicas. Confunden los juegos de los niños con los deseos de una persona madura sexualmente, y se dejan arrastrar a actos sexuales sin pensar en las consecuencias. [...] Es difícil adivinar el comportamiento, y los sentimientos de los niños tras esos sucesos. Su primera reacción será de rechazo, de desagrado, y opondrán una violenta resistencia. Esta o alguna similar, sería la reacción inmediata si no estuviera inhibida por un temor intenso. Los niños se sienten física y moralmente indefensos, su personalidad es débil para protestar, incluso mentalmente, la fuerza y la autoridad aplastante de los adultos los deja mudos, e incluso pueden hacerles perder la conciencia. Pero cuando este temor alcanza su punto culminante,

les obliga a someterse automáticamente a la voluntad del agresor, a adivinar su menor deseo, a obedecer olvidándose totalmente de sí e identificándose por completo con el agresor.⁶

Con la presentación de este artículo, se ganaba Ferenczi el rechazo de toda la sociedad psicoanalítica y, particularmente, de Freud, quien le sugiere que no lo presente. Escribirá en una carta a su hija Anna fechada el 3 de setiembre, un día antes de la realización del congreso: "Ferenczi [...] Ha hecho una total regresión a las concepciones etiológicas en que yo creí y que publiqué 35 años atrás, de que las causas habituales de las neurosis son serios traumas sexuales de la niñez, dijo casi textualmente lo mismo que yo entonces".⁷

Isabel Monzón escribió por su parte: *Víctima de una anemia perniciosa, Ferenczi muere en mayo de 1933, con la promesa de Ernest Jones de publicarle Confusión de lenguas entre los adultos y el niño en la International Journal of Psycho-Analysis. Poco antes de morir Ferenczi, Freud le escribe a Jones una carta en la que dice que una paciente de Sándor, la señora Severn, parecía haberle provocado a su analista una pseudología phantástica. En junio, Jones le contesta diciéndole que la "paranoia" de Ferenczi se había puesto en evidencia "a la vista de su último artículo para el congreso" y que veía contraproducente publicar, ahora que él había muerto, su último artículo, ya que sería un perjuicio y un descrédito para el propio autor. Y agrega: "Sus postulados científicos y sus declaraciones sobre la práctica analítica no constituyen más que una sarta de errores que solamente sirven para desacreditar al psicoanálisis y dar pábulo a sus enemigos".⁸*

Preguntas para un posible cierre

¿Qué lo lleva a Freud a desestimar el trabajo de Sándor Ferenczi? Desde hace algunos años me invade la pregunta. ¿Habría sido otro el devenir de la historia si en 1932 la Sociedad Psicoanalítica hubiera publicado, difundido y denunciado públicamente a los adultos abusadores? ¿Habría sido un punto de quiebre en el devenir de la historia, al menos de cómo la conocemos hoy?

Volvamos con algunos datos históricos, año 1933: Freud no sólo decide no publicar "Confusión de lenguas entre adultos y niños", sino tampoco el libro *Análisis del carácter* de Wilhelm Reich, uno de los pioneros dentro del movimiento psicoanalítico en denunciar el carácter patriarcal de la cultura capitalista. Nos dice Reich:

Iba a ser publicado por la Editorial Psicoanalítica Internacional. Estaba en prensa y ya había leído las segundas pruebas cuando el Comité Ejecutivo de la Asociación Psicoanalítica Internacional decidió que el libro se debía publicar en "comisión", o sea sin el imprimatur

de la editorial: Hitler acababa de asumir el poder.⁹

En enero de 1933 Hitler gana las elecciones en Alemania. Dos años antes, el 18 de setiembre de 1931, "Geli" Raubal, sobrina de Hitler de 23 años, se suicida. Circula por ese entonces, en la prensa alemana, que Hitler abusaba de esa sobrina. Versiones nada desestimables al conocer el destino final de "Geli" Raubal. El lunes siguiente al sábado en que se descubrió el cadáver, el diario *Múnich Post* publicó un informe que afirmaba "que había señales de violencia en el cuerpo, incluyendo la fractura de la nariz. Señales de violencia y afirmaciones sobre una encendida pelea antes del suicidio: eso claramente implicaba que Hitler la había golpeado hasta inducirlo al suicidio o que una lucha entre los dos había terminado con la muerte de la joven".¹⁰ Konrad Heiden, periodista y escritor alemán, conocido por sus trabajos sobre Adolf Hitler, difundió en esos momentos la "perversión sexual hacia su sobrina".¹¹

¿Podemos atrevernos a pensar que los analistas de esa época, y Freud en particular, conocían lo que estaba siendo difundido públicamente por la prensa alemana? Y si esto fuera así ¿habría tenido incidencia en la negativa de publicar el artículo de Ferenczi donde denunciaba a los adultos abusadores?

Ferenczi no habla de coraje, pero sí de osadía. Ser osado. Y había que ser osado para denunciar en el año 1932 que había adultos abusadores. Recordemos que en 1933 Hitler gana las elecciones en Alemania

Tomaré sólo algunos fragmentos aislados de "Psicoanálisis y/o revolución social", escrito en 1970 por Marie Langer, trabajo en el que describe acontecimientos de los años 30 en Austria y Alemania.

En los años 30, en Viena, la juventud intelectual era atraída apasionadamente por el psicoanálisis y el marxismo. [...] en Viena, los psicoanalistas maduros convencieron a los jóvenes de que psicoanálisis y marxismo eran excluyentes. Se tenía que elegir entre uno y otro. En 1932 hubo problemas con W. Reich, quien -cito a Jones- hizo publicar un trabajo que culminaba con la tesis sin sentido de que lo que habíamos llamado instinto de muerte es un producto del sistema capitalista. Freud deseaba comentar este trabajo aclarando que el psicoanálisis no tenía ningún interés político, pero renunció a hacerlo porque Bernstein le advirtió que "eso equivaldría a una declaración de guerra a los soviets". Cabe preguntarse, si en la Viena de 1932

los psicoanalistas no temieron más al comunismo que al nacionalsocialismo. No cuestionamos al Freud científico que nos muestra cómo la ideología de la clase dominante se trasmite, a través del superyó, de generación en generación y vuelve lerd al hombre en su capacidad de cambio. Cuestionamos el aislamiento de las instituciones psicoanalíticas, sus estructuras verticales de poder y el liberalismo aparente de su ideología.¹²

Un Ferenczi eminentemente clínico, se destacaba por un talento poco común como terapeuta, recibía los casos más complejos derivados por otros analistas de su tiempo

Ferenczi muere el 22 de mayo de 1933, en Budapest, Hungría. Al año siguiente, en el Congreso de Lucerna, se produce la expulsión de Wilhelm Reich de la Asociación Psicoanalítica. Terminaba de escribir *Psicología de masas del fascismo*.

Al igual que Wilhelm Reich y otros psicoanalistas que engrandecieron y se comprometieron con el destino de su tiempo, Sándor Ferenczi quedó catapultado en la historia grande del psicoanálisis. Sin embargo, hoy está presente entre nosotros como un gran referente; gracias a Michael Balint, discípulo y amigo de Ferenczi, cuya persistencia en difundir su obra impidió que quedara en el olvido el *enfant terrible* del psicoanálisis. Una cita final:

La historia y los aportes de Sándor Ferenczi, discípulo dilecto e interlocutor privilegiado de Freud, constituyen un aporte trascendente a nuestro pensamiento psicoanalítico actual. Reconocido por Freud como uno de sus allegados más íntimos, devino luego en rebelde, el olvidado. Desde su acercamiento inicial en 1908, hasta su temprana muerte en 1933, el luminoso camino que recorre fue oscurecido por mucho tiempo; tan así que su retrato, faltante en la galería de los presidentes de la API, fue solo restituido allí durante la presidencia del Dr. Horacio Etchegoyen. Solo recientemente ha sido "redescubierto" y se comienzan a valorar sus trascendentales aportes al pensamiento psicoanalítico; su recuperación y rehabilitación constituyen un paso importante en el restablecer ciertos conceptos y actitudes en Psicoanálisis de valor innegable para su ejercicio en los contextos actuales.¹³

Coraje. Osadía. Cuestión de actitud, de valentía, de insumisión. Celebro la existencia de grandes como Ferenczi, Reich, Langer. La emergencia de NiUnaMenos me significa conectar con aquellos quiebres en la historia que no han dejado ser, pero que ahí están, listos para hacer pul-

sar la pregunta en torno a los posibles órdenes de sentido y, por lo tanto, la invención de nuevos mundos, susceptibles de ser imaginados/activados cuando se desbaratan los órdenes hasta ahora establecidos.

Notas

1. "En defensa de la ternura", *Kiné*, abril de 2013.
 2. Dillon, Marta, "Impresiones de un día histórico", *Página/12*, 5 de junio de 2016. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-301033-2016-06-05.html>
 3. Peker, Luciana, "La comandante de las mariposas". Entrevista Inédita a Lohana Berkins, *Página/12*, 7 de febrero 2016. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-291969-2016-02-07.html>
 4. Fortune, Christopher, "El caso de RN. Un Experimento Radical De Sándor Ferenczi.", Ponencia presentada en la 7ma. Conferencia Internacional Sándor Ferenczi, Buenos Aires, 2009. Un agradecimiento especial a Juan V. Gallardo Cuneo, director de INDEPSI, a quien le debemos la traducción al español.
 5. Ferenczi, Sándor, "Confusión de lenguas entre adultos y niños", Tomo IV, Espasa-Calpe, Madrid, 1984.
 6. *Ibíd.*
 7. Sigmund Freud-Anna Freud, *Correspondencia 1904-1938*, Paidós, Buenos Aires, 2014.
 8. Monzón, Isabel, "Un psicoanalista peculiar, soñador y sensitivo: Sándor Ferenczi", *Revista Topía en la clínica* N° V, marzo de 2001.
 9. *Reich habla de Freud*. Entrevistas hechas a W. Reich por representantes de los Archivos Sigmund Freud, 18 y 19 de octubre de 1952. Anagrama, Barcelona, 1970.
 10. Rosenbaum, Ron, *Explicar a Hitler: los orígenes de la maldad*, Siglo XXI, México, 1999.
 11. *Ibíd.*
 12. Marie Langer, "Psicoanálisis y/o revolución social", en *Cuestionamos I.*, Gránica, Buenos Aires, pp. 257-269.
 13. Pedro Boschán (comp.), *Sándor Ferenczi y el psicoanálisis del siglo XXI*, Letra viva, Buenos Aires, 2011.
- Un reconocimiento especial a Pedro Boschán *in memoriam*: La creación de la ASaFER, Asociación Cultural Sándor Ferenczi fue un significativo baluarte latinoamericano del pensamiento ferencziano. Creada en Buenos Aires, Argentina, en el año 2008 por el Dr. Pedro Boschán, definido como un lugar de encuentro, intercambio y difusión científica del pensamiento del analista húngaro. ASaFER organizó la 7ma. Conferencia Internacional Sándor Ferenczi: "ConFerenczi09. Introyección, transferencia y el analista en el mundo contemporáneo" (2009) y la posterior edición del libro *Sándor Ferenczi y el psicoanálisis del siglo XXI*, una compilación de las ponencias presentadas en dicho Congreso. Véase: <http://www.alsf-chile.org/quienes-somos.html>



LA ÚLTIMA SESIÓN Y OTROS RELATOS

César Hazaki

Cinco historias que sostendrán al lector en vilo y pondrán en jaque su propia memoria. Historias que obligan a hacer retroceder el olvido y sus peligrosas lagunas. Una red de significaciones compleja y profunda se va entramando entre estos personajes que Hazaki nos presenta en este su cuarto libro. Historias incómodas, difíciles e impactantes que conmueven.

RESTOS. RÉMORAS. REZAGOS.

SOBRE REPRESENTACIONES: TORTURA Y REPRESIÓN

NARRATIVAS ARGENTINAS 1970-2000.¹

Liliana Lukin

Escritora²

www.lilianalukin.com.ar

- **Pensar la literatura como forma de inventar lo sucedido para que suceda en una historia de lecturas. Borrar la imposibilidad del lenguaje de transmitir una experiencia:** esta escritura como parte de esa materialidad: leer partes, pensar el pensamiento en esquirlas, restos, rémoras, rezagos.

- **Pensar la literatura como camino oblicuo que permite el pasaje del cuerpo por el enrejado de la prohibición. El triunfo de la letra o el fracaso del sentido.**

- Cito: "Lo que no puede producirse en lo real (en lo real político, en la real-polítik), vuelve en el plano de lo imaginario."³

- La literatura argentina **hace hablar a los cuerpos** desde sus orígenes (*El matadero*, de Esteban Echeverría, 1938), **aunque para ello invente formas de enmudecimiento.** Ese silencio habla. Entre el silencio y lo que habla en el silencio, se intenta una escritura. ¿Qué es lo que haría que un tema se convierta en una matriz productiva de hechos estéticos-éticos más que la relación con la experiencia?

- **El cuerpo que escribe, como un cuerpo testigo:** ser testigo y dar testimonio.

- Pensar la representación de los cuerpos implica **considerar ese enorme vacío que se inscribe entre los textos y los testimonios** y el silencio de sociedades enteras, donde algún trabajo de escritura haga el rescate, la exhumación, siempre muy posterior, de los hechos sobre los que da testimonio.

- **Pensar la relación entre los textos y la experiencia:** como transmisión, pero de una experiencia de lecturas. Ninguna de estas ideas está producida por otra cosa que la lectura, todo proviene de la lectura, entendiendo que se superpone, se trama, actúa sobre, otras experiencias. **Se trata de lo que las lecturas le hacen a mi cuerpo.**

- **Crear un teatro de ideas para modos de representación de los cuerpos en sus construcciones lingüísticas y represivas,** una indagación sobre su función como elaboradores del habla del testigo.

- **Pensar la relación entre cuerpo y política** en la literatura argentina **una vez más:** entre la escrita antes, durante y después, sobre la Dictadura Militar de 1976 y la escrita sobre la Shoah. **La Shoah en el horizonte de las interpretaciones de toda lectura y escritura posterior a él:** parte de la cultura, de las lecturas, con que la literatura argentina fue inventando formas de un hacer hablar a la Historia. Dar a ver como un dar a sa-ber.

- **Se trata de pensar lo que las lecturas le hacen a un cuerpo. Yo soy mi cuerpo.** Se trata de pensar lo que una historia de lecturas puede hacerle a un cuerpo. ¿Qué le hacen a mi cuerpo? ¿Qué le hacen a un cuerpo social? **Escribir "sufro" no produce sufrimiento, ni da a leer sufrimiento, es preciso una escritura que sufra.**

- Elijo "El niño proletario" y *Los Tadeys*, Osvaldo Lamborghini, *Cuerpo a cuer-*

po, David Viñas, *Cambio de armas*, de Luisa Valenzuela, *La ciudad ausente*, de Ricardo Piglia, para una primera trama ejemplar, de procedimientos de ficcionalización: el trabajo metafórico y referencial sobre tortura, represión, cuerpos desaparecidos, en cautiverio, la clandestinidad, durante la dictadura. Saberes médicos, policiales, Historia del Arte, Cultura Nacional, lo que vendrá.

Escribir "sufro" no produce sufrimiento, ni da a leer sufrimiento, es preciso una escritura que sufra

- La Historia argentina inventó figuras, tropos, recursos de la imaginación del Poder: los Desaparecidos y su correlato corporal, las Madres de la Pla-

za (cuyo poder destituyente ha sido el resultado inédito de una política: 'no llorar, no abandonar el espacio público, persistir'⁴ y con la que abrieron una 'falla' en el sistema represivo) y los Niños apropiados: **perfeccionamiento de los procedimientos de manipulación sobre los cuerpos**, que la literatura ha pre-anunciado en *Los Tadeys*: narra la **apropiación de los hijos de violados y asesinados por 'grupos de tarea', para convertirlos en objetos sexuales y luego en cadetes militares.**

- "El niño proletario" inicia esta serie como una premonición: 'fantasía política' que pone en escena clichés de la cultura popular y la llamada "literatura culta", del discurso "patriótico" y del discurso normalizador de las instituciones. La frase "*Matar a un niño proletario es un hecho perfectamente lógico y natural. Es un hecho perfecto.*"⁵, dice que "**matar es perfecto**", y agrega a esta transgresión la idea de "sujeto político" y "lucha de

clases", instalando la **intolerable lectura de lo narrado.**

Creo en una vuelta a la 'verdad' del testimonio: devolverle la historicidad a la narración sobre los cuerpos, con una relectura de lo que está en el borde de los géneros

- Lamborghini está dialogando con la literatura argentina de los años '30 (*Larvas*, de E. Castelnuovo) y 40 años más tarde, los que someten brutalmente al niño del título ya no son los adultos de una institución, sino sus pares: tres niños de la llamada clase media, uno de los cuales "sería el que nos lideraría después". Ese después de un relato del '73, no publicado en Argentina hasta el '83, es su presente cercano: la Dictadura de 1976. Así, en "El niño proletario", **la mudéz del cuerpo sin nombre** (silencio de la víctima) habilita una exagerada inadecuación ortográfica que podríamos decir '**violenta a gritos**', '**a interjecciones**', las leyes del lenguaje, que se corresponde con las violencias que sufrirá el protagonista. Con operaciones lingüísticas, el texto se transforma en una especie de primer plano de cine pornográfico y 'snuff': no hay otra cosa que sexo y muerte, y todas las combinaciones de sexo y muerte que vinculan al poderoso con la víctima, aunque atenúe el horror de lo narrado un **efecto paródico** continuo. También se explicita un '**pacto de silencio**' (figura de la 'política' por excelencia) entre los victimarios, sellado con ingesta de semen y excrementos. Así, **si el lenguaje crea un texto** donde el delito es justificado por la superioridad moral de clase, **la boca se vuelve el lugar** de una sexualidad y unos deshechos propios, como valor supremo: el cuerpo del Otro es menos valioso que las excrecencias de Uno. El cuerpo victimado se manifiesta en su muerte 'con la lengua afuera': doble sentido de "haber quedado exhausto" y del gesto de "burlarse del otro". **Un escalofrío recorre el texto, irradia en la lectura** una impunidad de la anécdota, del lenguaje, del odio, anuncia un futuro.

- **Creo en una vuelta a la 'verdad' del testimonio:** devolverle la historicidad a la narración sobre los cuerpos, con una relectura de lo que está en el borde de los géneros.

- Elijo *Gutural y otros sonidos** de Estela dos Santos, *Diario íntimo de Odolinda Correa** de Roma Mahieu, *En estado de memoria** de Tununa Mercado y *La traducción** de Sonia Catela, para una **segunda trama ejemplar que desarrollo en otro texto.** Formas extremadamente singulares de la representación del cuerpo femenino en situaciones límites, en escrituras también limítrofes, aún en su



adscripción a géneros o fórmulas. Exponen como objeto del relato a mujeres que, víctimas de miseria e ignorancia, represión escolar, violación sexual, exilio, enfermedad, prisión o secuestro, tortura, intervención en nombre de la salud mental, física o reproductiva y otras discriminaciones, “hablan” en una 1ª persona: diario íntimo, confesión, crónica, documento, memorias, cuaderno de bitácora. Indecible.

- Instalado su registro en ese límite de las formas de ficcionalización, la subjetividad así expuesta pone al relato en **el dilema de recepción que establece toda escritura trabajada entre la ficción del testimonio y el testimonio de la ficción**. Esta no casualidad, esta primera persona que me interpela desnudamente en cada texto, es lo que establece el corpus: ellos, ellas, **me han comprometido, no en la lectura solamente, sino en sus efectos. Deberé, pues, responder**. Estos textos **reescriben aquello que nunca cesa de necesitarse decir. De aquí, un programa.**

- Volviendo: un fragmento de *La ciudad ausente*⁶, “La grabación”, es la supuesta transcripción de la desgrabación del testimonio de un hombre que fue testigo y que presta testimonio, de cómo él vio, en el campo, la constante llegada de camiones que traían cuerpos y la cavada de los pozos y cómo los pozos eran tapados con cal, por lo que creaban un mapa, una cartografía de puntos blancos en la noche, porque la helada producía una reverberación en los lugares donde estaban los pozos, que él, el testigo, había contabilizado como más de 700...

- **Un riesgo: ‘el texto como osario de signos’.**⁷ La escritura como el hueso pelado, lo que después de la cal y el paso del tiempo ha quedado de los cadáveres. Si los textos son memoria, si los textos son la memoria social, estarían condenados al fracaso, porque la memoria, como operación, construiría osarios: lugares de conservación de la casi nada, restos, el espejo de la *nuda vida*.

- Entonces **otra operación es posible: trabajar con el olvido y poner en escena el olvido. Lo que no debe ser olvidado es que hubo un olvido.**

- Gerard Wajcman⁸ concluye en que el verdadero objeto del arte del siglo XXI no es, como podría suponerse por la insistencia de la palabra en las sociedades de Occidente, la Memoria, sino el Olvido. Describe los antimonumentos del artista Jochen Gerz. Una ciudad ale-

mana lo convoca para una obra sobre la Shoah. Toma la calle empedrada más importante del centro cívico, levanta todos sus adoquines y separa 2146, la cifra de cementerios judíos existentes en Alemania en 1939, destruidos por los nazis. Abajo de cada adoquín escribe el nombre de un cementerio y se vuelven a colocar, con la inscripción hacia abajo. Los ciudadanos de esa ciudad y del mundo que transiten esa calle pisarán con sus pies sin saber cual adoquín es el que está escrito y cuál no, aleatoriamente pisarán por siempre lo que queda, el vacío, la falta, de los miles de cementerios judíos aniquilados. Arrasar cementerios: la aniquilación de la aniquilación, ahora escena pública, no a la vista, sino a los pies del Mundo...

- Similar operación se lee en *La ciudad ausente*, porque esa cal que reverbera en la noche es como el adoquín dado vuelta. Esos campos donde se pueden contar hasta 700 luminosidades bajo la escarcha, son la versión de la calle de los adoquines intervenidos, **pozos negros que irradian la luz de un conocimiento, excedidos por la potencia de lo que allí yace.**

-Olvidar o recordar son actos de la voluntad. Oscar del Barco⁹ dirá: “más que oponerse al olvido (lo que no puede darse), habría que tratar de acceder a la verdad del campo de exterminio en cuanto revelación”. A veces, es necesario ser atravesado por el destello de un estilo que se desprende involuntariamente de la palabra del testigo. **Trabajar el lenguaje para provocar algo que sea inolvidable.**

Trabajar con el olvido y poner en escena el olvido. Lo que no debe ser olvidado es que hubo un olvido

Inolvidable, ese debería ser uno de los objetivos de la literatura, ser inolvidable.

- Cito: “Se podría decir que un texto, en el sentido de una invención de pensamiento, es eso que un cuerpo hace al lenguaje. (...) obliga a pensar, repensar eso que se llama sujeto (...) Entonces, la poética es ella misma una ética en acto del lenguaje (...) es en un mismo movimiento, política. Una política del sujeto. De los sujetos.”¹⁰

- **La literatura: aquello que puede un cuerpo en el lenguaje. La literatura como una acción. La literatura ‘se hace cargo’ de encontrar un lugar, que es lo mismo que encontrar un estilo, porque el lugar que la literatura busca es un lugar en el estilo:** “mi estilo lo confirma letra por letra”, dice el narrador de “El niño proletario”.

Preguntarse no cómo ocurrió, ni siquiera por qué ocurrió, sino: cómo es posible que hubiera leyes que lo hicieran posible o que no lo hicieran imposible

- Pensar algunos temas que la literatura argentina no pudo trabajar todavía: la desaparición de las manos del cadáver de Perón. En cambio, el robo del cadáver de Evita y la relación establecida entre el secuestrador y ese cuerpo embalsamado, fue matriz de muchos textos. Una operación, la del ocultamiento de ese cadáver, que está pre-anunciando lo que la dictadura militar posterior **va a hacer con los cuerpos.**

- Como si **la Historia le estuviera avisando a la literatura:** como si le diera los argumentos a la literatura. Dice Primo Levi: “si comprender es imposible, conocer es necesario. Porque aquello que ocurrió puede retornar. Las conciencias pueden ser nuevamente seducidas y oscurecidas: incluso las nuestras”.

- **Los textos dados a leer como metáfora que regresa.** Preguntarse no cómo ocurrió, ni siquiera por qué ocurrió, sino: cómo es posible que hubiera leyes que lo hicieran posible o que no lo hicieran imposible. Y habiendo ocurrido y sabiéndose, cómo una sociedad pueda negarlo por omisión, olvido o voluntad. Y cuál es el destino (la marca ética que eso deja en él) del cuerpo social que ha elegido eso o que ha dejado hacer, sin sentirse responsable.

- La historia argentina no abandona sus motivos, ni literarios, ni históricos y los reinstala a nivel de lo real o de lo ficcional, infinitamente. En 2001, 2002: todo estalla, crisis total del sistema económico-político-social, otra vez hemos perdido todo. Incluso las metáforas. ¿Qué narrativas darán cuenta de esto?

Es una de las preguntas que se hace Martyniuk, en un texto emblemático del cruce entre sociología, filosofía, literatura. La sensación, escribe, que tiene una sociedad, de que **la desaparición (en todos los niveles de materialidad) es algo que continúa sobre los cuerpos continuamente.**¹¹

- **De la enorme tristeza. Nadie olvida nada.**

Notas

1. Edición para Topía a partir del Seminario: “El cuerpo en la letra. Representación del cuerpo en la tortura y la represión. Narrativa argentina 1960-2000.”, 2009, Universidad de Jerusalén, Israel y 2010, Universidad Autónoma de Barcelona, España. Los textos con * se pueden encontrar completos o en importantes fragmentos en la curaduría de Literatura “1976-2006. 30 años 30 fragmentos sobre tortura y represión”, entrando por www.lilianalukin.com.ar, Otras publicaciones, ARTEUNA. O bien en: http://www.arteuna.com/convocatoria_2005/Textos/Liliana-Lukin.htm
2. Publicó 15 libros de poesía desde 1978, coordinó las Jornadas Cuerpos Argentinos 2007-12, desde UNA y UBA y la Clínica de escritura poética de la Biblioteca Nacional 2005-2012
3. Nicolás Rosa, *Cuaderno de Narrativa Argentina*, Noveno Encuentro de Escritores R. Noble, “La Historia en la literatura”, Buenos Aires, 1996.
4. Alejandro Kaufman en las Jornadas “Cuerpos Argentinos”, UNA, Bs.As., 2008.
5. Osvaldo Lamborghini, “El niño proletario” en *Sebergondi retrocede*, 1973, en *Novelas y cuentos*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1988 y en *Novelas y cuentos I*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 2003.
6. Ricardo Piglia, *La ciudad ausente*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1987.
7. Jean Baudrillard, *El intercambio simbólico y la muerte*, Monte Avila, Caracas, 1981.
8. Gerard Wajcman, *El objeto del siglo*, Buenos Aires, Amorrortu, 2002.
9. Oscar del Barco, “Algo sobre los campos de exterminio”, *Revista Nombres* N° 10, U.N.C., Córdoba, Argentina, 1997.
10. Henri Meschonnic, *La Poética como crítica del sentido*, Bs. As - Madrid, Ed. Mármol-Izquierdo, 2008.
11. Claudio Martyniuk, *Esma: fenomenología de la desaparición*, Buenos Aires, Ed. Prometeo, 2004.

Gimnasia Conciente

Un espacio creativo para la salud

Clases individuales y grupales

Coordinación: Alicia Lipovetzky

Informes: Tel. 4863-2254

Participe del

Foro Topía de Salud Mental y Cultura

Página principal del foro

<http://groups.google.com/group/forotopia>

Suscribirse en www.topia.com.ar



Kine

Publicación bimestral
en venta en los
principales kioscos

la revista de lo corporal

- EXPRESION CORPORAL • DANZA • DANZATERAPIA • ANATOMIA •
- TERAPIA CORPORAL • CREATIVIDAD • CORPODRAMA • MASAJES •
- KINESIOLOGIA • GIMNASIA CONSCIENTE • ESFERODINAMIA •
- CENTROS DE ENERGIA • EUTONIA • BIOENERGETICA • SHIATSU •
- METODO FELDENKRAIS • PSICODRAMA • ROLFING • MASCARAS •
- OSTEOPATIA • TAI CHI • REFLEXOLOGIA • ARTETERAPIA • YOGA •

www.revistakine.com.ar
kine@revistakine.com.ar

REVISTA TOPIA EN FACEBOOK
Agenda de actividades - Artículos

EN LA VIDA DE OMAR. DE LA NORMA Y DEL FANTASMA¹

Horacio Amigorena

Psicoanalista argentino residente en Francia
hoam@wanadoo.fr

*In memoriam de
Muhammed Wisam Sankari,
decapitado y mutilado en Estambul
en julio de 2016.*

Esto que voy a contar pasó hace muchos años y en un contexto tan extraño como azaroso. Un señor grave y altivo, diplomático de un país africano, me contacta para un análisis. Lo recibo, algo intimidado. Sin más tardar, sobreactuando el papel que representa, me sorprende diciéndome que no desea *adentrarse en las tinieblas de sus abismos: él es trivialmente normal*. Su iniciativa concierne, en forma confidencial, al hijo de un alto mandatario del gobierno de su país. Y me advierte, mirándome directo a los ojos, que antes de informarme debe asegurarse del carácter reservado de nuestra conversación. La garantía del secreto profesional no le basta, la privacidad de ese íntimo decir de la escucha psicoanalítica no le alcanza. Reclama un tipo de compromiso aún más vasto y de distinta naturaleza. En silencio, aguarda mi respuesta.

Y con razón: su silencio es el guardián de un secreto de Estado.

Me niego a su pedido de complicidad, percibo en él un dispositivo de poder imponiendo su norma desde el inicio mismo de la cura, perturbando su desarrollo y orientando su desenlace. Luego vacilo, mi curiosidad puede más que la prudencia. Me tienta el desafío que la presencia inquietante de un Otro, representante de un orden a la vez religioso y político, lanza al análisis. A pesar mío, le doy mi acuerdo. Entonces me revela lo que sabe, como quien le confía a un hijo a un amigo. Él no sospecha que el amigo analista es más amigo de la verdad íntima del sujeto que del señor diplomático. Omar, llamémoslo Omar, expresa y sufre desde su infancia de ciertas *tendencias anormales*. En su país siguió una *psicoterapia, psicoanálisis o algo así, para ser un hombre de verdad* y, molesto por sus propias palabras, nuestro honorable informante agrega: *ese psiquiatra lo*

Horacio Amigorena es un psicoanalista argentino. Fue profesor en la Universidad de Buenos Aires, de Córdoba, de Rosario y co-fundador de la carrera de Psicología en la Universidad de Tandil. Radicado en París desde 1972, ha dictado cursos y conferencias en la Universidad de París, en el Colegio Internacional de Filosofía y ha dirigido el coloquio "Lo masculino, ficciones, identidad y diseminación" en el Centro cultural internacional de Ceris. Publicó el libro L'amour du fantasme (2009), y artículos en las revistas Critique, Revue Française de Psychanalyse, Chimères, Les Cahiers du Grif, Le Coc-Héron, Che-Voi, Lettres Modernes. El autor nos envió este impactante trabajo clínico especialmente para la publicación en nuestra revista.

ayudó a devenir un verdadero macho, no totalmente, pero en fin, ¿entiende lo que quiero decir?

Entiendo lo que él *no* quiere decir: más vale exponer a un príncipe triste que a un gay alegre. Así, el psiquiatra de la familia ha forjado una especie de heterosexual por encargo. Al analista parisino se le pide proseguir ese trabajo de ocultamiento, de fino disfraz de las *tendencias anormales*. Estoy obligado a comprender sin preguntar, sin abundar en disquisiciones ofensivas para la moral de nuestro pudoroso emisario. Lo implícito se enuncia a medias palabras,

Nuestro honorable informante agrega: ese psiquiatra lo ayudó a devenir un verdadero macho, no totalmente, pero en fin, ¿entiende lo que quiero decir?

no hace falta decir más. Sin embargo, en mi cabeza, el término *anormal* comienza a fragmentarse en una proliferación semántica que deja aflorar las palabras *ano, (mâle) macho y mal*; manifestando toda la eficiencia y operatividad de la norma heterosexual. No cabe duda de que ésta somete al señor diplomático sin que él lo sepa y, a Omar, sin que lo quiera.

El tratamiento lo ha dejado triste y deprimido a cambio de inhibir el síntoma. El médico de la familia prescribe antidepresivos, pero la madre teme que quieran envenenarlo. *Las mujeres siempre se hacen ideas*, dice el alto funcionario, *¿no es cierto?* Sí, ciertamente. Viejo prejuicio de la dominación masculina: unos poseen las ideas y otras se las hacen.

Nuestro Ministro es un hombre moderno y por respeto a su esposa, para no contrariarla, aprueba su pedido. Omar no tomará antidepresivos, a condición de que se lo mande a París para seguir un análisis que lo desembarace de sus tendencias. El encargo asigna un objetivo espurio al tratamiento analítico y un papel desairado y servil al analista.

En ese instante, me parece estar dentro de *Analyze this*, la película de Harold Ramis, y le sugiero a mi interlocutor de consultar con un colega. *No, de ninguna manera. Y menos con un francés. La opinión pública consideraría aberrante poner a un joven del país -país que ha sido colonia francesa- en manos de los antiguos colonizadores*.

Tal es la imagen que guardo de la primera entrevista. Cuando el emisario se va, me siento embarcado en un caso que me da mala espina, en el cual la fuerza de la norma, hegemónica en esa remota tierra, se impone más allá de sus fronteras. La *anormalidad* de Omar, sus *tendencias homosexuales*, me parecen indisolubles de la *normalidad* de la que goza el embajador. La *anormalidad*, diría quizás Foucault, prescribe a la persona hacer un psicoanálisis, mientras que la *normalidad* la exime.

Las normas están en el origen de la condición del sujeto y de su sufrimiento psíquico. De hecho, me solicitan para que normalice a Omar y lo alivie de su carga. Ese pedido me destituye de mi función, lo rechazo y me pregunto: ¿Puede el psicoanalista neutralizar el dispositivo de poder establecido por la norma heterosexual? Esta actúa de manera tan imperceptible que se sustrae al análisis, ocultando su intervención en el agenciamiento del síntoma, incluso cuando el sometimiento masoquista a la heteronormatividad resulta evidente.

El orden y la norma, que otorgan al individuo su condición de sujeto, también asignan un objetivo al análisis, afectando el proceso que lleva al paciente a forjar su singularidad, a afirmar su excepción. La institución psicoanalítica, desde sus orígenes, ha hecho de la norma heterosexual un dispositivo dotado de un valor en sí, como si ésta fuese una verdad independiente de sus efectos, de la *circunstancia* en la cual se halla el sujeto, y aún más del poder establecido que legitima y avala las modalidades del sometimiento. Así pues, no sería necesario analizar el dispositivo normativo, pese a que esté en juego entre paciente y analista.

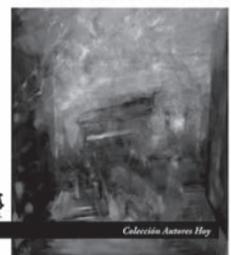
La anormalidad, diría quizás Foucault, prescribe a la persona hacer un psicoanálisis, mientras que la normalidad la exime

Tras aquella entrevista con el emisario, atiendo a Omar. Un joven apuesto y callado, esbelto, de cabello muy negro, de rostro anguloso, con grandes ojos abiertos al mundo, cuya mirada se pasea indolente por la habitación, como si estuviera desencantado de las cosas que ve, y a la vez queriendo mirarlo todo, salvo a quien lo está escuchando.

Con la voz entrecortada por sollozos dice estar abatido, desgastado, soportando en todo momento *tendencias anormales*. Sin pensar, le pregunto por qué lo aquejan tanto. Me echa una mirada condescendiente, como si mirara a un imbécil, y entonces lo era. Mi escucha descuidaba la heterogeneidad de dos espacios geográficos regidos por tiempos históricos distintos. En aquellos años

"CÁNTAROS DE SOMBRA" DE LILIÁN TOLEDO

LILIÁN TOLEDO
CÁNTAROS DE SOMBRA



claroscuro
habitan nuestras sombras
porque aún no sabemos
albergar sus luces.

sin permiso
memorian junto a mí:
me enseñan
de la vida
del dolor
del deseo
desde la orilla
que alguien les trazó
sin su permiso.

Topiá
EDITORIAL

Mañana, tarde y noche

Idea y producción general: Arturo Cavallo



Desde 1984, cuando integramos la programación de la entonces estatal Radio Belgrano, buscando las coincidencias y contrastes del pasado y del presente. El ciclo se produce con archivo sonoro, material bibliográfico, notas periodísticas y testimonios genuinos, en un marco social y político. "Mañana tarde y noche". Somos un programa de temas.

Se escucha durante su emisión, o luego en archivos de programas, en:

www.arturocavallo.com.ar

- De lunes a viernes a la hora 11 por AM 690 Radio K24 (La K es por kilates)
- De lunes a viernes a la hora 13.10 por AM 810 Radio La Gauchita
- De lunes a viernes a la hora 15 por AM 690 K24
- En distintos horarios en emisoras de provincias

Este y otros programas de nuestra producción en www.arturocavallo.com.ar / arturocavallo@hotmail.com

la homosexualidad fue una *tendencia* aceptada en París, mientras todavía, en el lejano país de Omar, la justicia atenta a la ley religiosa e indiferente al derecho positivo, la castigaba severamente.

Omar padece de *imágenes aberrantes*, como si un *espíritu maligno* lo obligara a imaginar cosas impuras y degradantes, *insultantes para su moral e inadmisibles para su razón*. De obediencia teológica, su razón convierte en blasfemia cualquier pensamiento heterodoxo.

Los mandatos del superyó actúan solapadamente en la relación del sujeto consigo mismo, y se valen de figuras sugeridas por la norma religiosa -la *blasfemia* o el *espíritu maligno*- para estigmatizar toda figura transgresiva.

Al final de nuestro primer encuentro, me acuerdo del título de una película francesa, *La gente normal no tiene nada excepcional*. Omar me escucha y sonríe, acaso aliviado: su nuevo analista no será cómplice del poder de los *Normales*.

Comenzamos una semana después. Pero no expondré aquí el *caso clínico Omar*, hablaré de su vida tal y como apareció en el transcurso de su análisis, un terreno de disputa y controversia entre el fantasma y las normas. Éstas estructuran el inconsciente cultural, contribuyen a la formación del superyó y participan de los tres registros esenciales de la vida humana: lo simbólico, lo real y lo imaginario. Y en la dialéctica de la individuación, el sometimiento y la rebeldía contra la norma confieren al individuo su lugar de sujeto.

El analista reconocerá este enfrentamiento en la pantalla del fantasma, si se atreve a reconocer en sí mismo las normas hábilmente establecidas por la institución.

Durante siglos, el monoteísmo, diría Bataille, colocó en *la parte maldita* de la sociedad los amores entre mujeres y los amores entre hombres: simbolizados negativamente, tratados como síntomas de la vida, son reconocidos en la ley que transgreden o en el ser al que ofenden.

Amours sans nom los llamó André Gide y *placeres prohibidos*, Luis Cernuda.

La norma heterosexual, ocultando su hegemonía y sin dejar de mantener sus efectos, los relega, si me permiten la metáfora, a *la parte maldita* del inconsciente. Como si esto no bastara, prestándonos la apariencia de sujetos sexuados y deseantes, puebla el imaginario con *ángeles protectores* que combaten figuras morales de la vulgata psiquiátrica: *la locura del sexo* y *los delirios eróticos*, estableciendo en el sujeto sinuosas fronteras entre lo diestro y lo siniestro.

Lejos de ser una realidad, lo *Sexualmente-Normal* es una de las máscaras obscenas del poder.

Retengamos de la historia de Omar, en primer lugar una infancia aparentemente idílica, vivida en casa de su madre, primera y más importante esposa del padre. Por las mañanas, en la biblioteca, recibe enseñanza religiosa y de lenguas extranjeras; por las tardes, en un vasto jardín, a veces en atuendo de príncipe y a veces con ornamentos de princesa, disfruta de un espacio lúdico, como en un cuento de las mil y una noches. Intrépido actor de los escenarios tramados con sus hermanas. Con ellas, y sin sentirse desposeído de su masculinidad, Omar es una niña entre las niñas. Caricias y juegos sexuales revelan a la vez diferencias y complementariedades. Su pene,



cuenta Omar, *era un bien compartido, un objeto de placer del que todo el mundo gozaba*.

¿Dicho espacio doméstico, no es isomorfo al del Yo infantil? El orden de la norma del lado de la biblioteca y el imperio del deseo polimorfo del lado del jardín; como si la escisión del yo, dividido entre esos dos polos, fuera el precio a pagar por el individuo para llegar a ser un sujeto. En nuestro caso, un sujeto mustio y cabizbajo.

Nada sabe el padre de esa vida dorada. Omar y sus hermanas lo ven a menudo, pero en la pantalla del televisor, aparición virtual del líder religioso y político venerado por el pueblo. Y cuando -rara vez- toma en brazos a sus hijos, ellos se sienten en los brazos de un gigante, de un taumaturgo. Presencia de un padre ostentoso y espectacular, objeto de adoración, no de identificación.

La institución psicoanalítica, desde sus orígenes, ha hecho de la norma heterosexual un dispositivo dotado de un valor en sí

Omar lo idealiza y la idealización disimula la ambivalencia edípica. Esta aflora un día, al final de la tarde, cuando el padre llega de improviso al jardín materno. Con ojos cual puñales, ve a su hijo vestido de princesa; le arranca sedas y tules, volviéndolos jirones, y lo arroja a la pileta ante la mirada aterrada de la madre y de sus hermanas.

Luego se va, sin decir palabra, indiferente a los suyos, como quien ha oficiado un sacrificio; solo y grande, a la caída del sol.

¿No supo, o no pudo, reaccionar de otra manera? ¿Vio en la mascarada del hijo

un defecto de filiación? ¿El fracaso de la función paterna le habrá causado una insoportable frustración? Más acá o más allá de su singular problemática, la fuerza anonadante de la norma provoca la desmesura de su conducta.

No sabremos si el padre sanará la herida narcisista. No sabremos si olvidará el espectro de su hijo con ropajes de niña, pero sabemos que el niño no se curará de la violencia paterna. Figura de pavor y adoración, de goce y sufrimiento. A menudo, la mirada de un ídolo bicéfalo, implacable, omnipresente, lo sigue en sus pesadillas. Y como aterrado por la fuerza de esos ojos, Omar se salva des-pertándose.

Se puede ser el hijo de un dios, ¿pero el dios del monoteísmo sabría tener un hijo gay? Ese dios hace del padre el miserable garante de una sumisión originaria a la norma heterosexual. Ese dios deniega la bisexualidad que realmente nos constituye en seres sexuados y deseantes, e impide explorar las sendas que el fantasma ofrece a los avatares del deseo.

El episodio del jardín marca un antes y un después. Primero en casa de la madre, un paraíso perdido donde Omar existe, niño y niña, en una suerte de alborozo lúdico. Luego, una vida de prisión en el palacio *oscuro y tenebroso, cual cárcel*, del padre ministro.

Vida de silencio, de retraimiento en prolijas recitaciones de plegarias y en el estudio de lenguas muertas. Encierro cotidiano en el lujoso hábitat carcelario. Allí, se consolida la neurosis del chico solitario, guardado por perpetuos guardaespaldas, mientras oye los juegos de otros chicos, libres, en la calle. Únicos momentos de felicidad, sus raras visitas a la madre y a sus hermanas.

El padre, *insuficientemente bueno*, queriendo fabricar un heterosexual, ha producido un *casi* paranoico al precio de obtener un depresivo. A tal punto parece atormentarlo la feminidad del hijo que en la pubertad lo lleva a Canadá a ver a un especialista en trastornos de

identidad sexual. Pues el síntoma, así lo quiere la norma, no es el tormento del padre, sino la feminidad del hijo.

Segundo episodio traumático, lejos de los jardines tropicales, bajo la dura nieve. En Quebec, Omar pasa un test de identidad sexual: un aparato conectado a su pene registra sus respuestas eréctiles, al ritmo de una presentación de estímulos visuales y auditivos. *Estaba como preso en una sala de proyección porno, donde me observaban, queriendo descubrir algo abyecto en las profundidades del alma*.

Omar siente vergüenza, sin saber si de sí mismo, de su padre, o de haber sido parte de ese artilugio médico. Y se aleja de la realidad. Después no siente nada.

A la noche, en el hotel, aprovechando la ausencia del padre se apodera de su frasco de somníferos y lo vacía. ¿Quiere escapar al bochorno de una intimidad violada o simplemente despedirse de la vida?

El diagnóstico psiquiátrico ignora esa pregunta y, a las tendencias homosexuales, agrega nuevas tendencias suicidas. Homosexual y *psiquiatrizado*, el hijo del señor ministro deja de ser presentable. Unos días de clínica, en sigilo, ponen fin al suceso.

Una *terapia de reorientación sexual* indicada por el psiquiatra quebequense lo espera de regreso al país. En las sesiones el terapeuta lo invita a *asociar libremente*, ma non troppo... Temas aceptados: sus estudios, gustos deportivos, ideas políticas, compañeros. Ni bien surgen en su discurso palabras dictadas por la angustia ligada a la *feminidad*, el terapeuta suspende la sesión, explicándole que la *aplaza para no ser cómplice de sus defensas y del rechazo inconsciente de la identidad masculina*.

Libertad sí, diríase, pero no libertinaje. Necia estrategia de anulación de una parte de sí mismo, como si, ignorándola, ésta pudiese dejar de existir. La anatomía no renuncia a sus tiránicos privilegios, ¿no representa acaso la voluntad del Creador?

Se puede ser el hijo de un dios, ¿pero el dios del monoteísmo sabría tener un hijo gay? Ese dios hace del padre el miserable garante de una sumisión originaria a la norma heterosexual

Más adelante, Omar me da a entender que siendo *primogénito y marica* (son sus palabras irónicamente agresivas) desoía al profeta, augusto ancestro de su familia. Desposeía al padre del orgullo de una descendencia viril. Lo infamaba, lo exponía a la ignominia. ¿*Quién puede ofender al profeta sin temer su justo castigo?* Difícil renunciar al temor del castigo cuando ese temor alimenta una culpabilidad inconsciente.

Pero no critiquemos a la ligera a ese terapeuta. En una sociedad de obediencia religiosa, él se distingue, sobresale en su función: exiliar el deseo del comportamiento requerido por la norma. Y si interrumpe la sesión, no lo hace para evitar una palabra vacía, la suspende para abolir anhelos, tolerados siempre y cuando sean reprimidos. Tal es la imposición de la heteronormatividad. Es el

sujeto quien ha de encontrar una solución original al conflicto entre la sujeción a la disciplina y la subversión del deseo.

Escuchando a Omar, recordé una broma de Charlus en *Sodoma y Gomorra*: *No había anormales cuando la homosexualidad era la norma, así como no había anticristianos antes de Cristo.*

La homosexualidad no se opone a la heterosexualidad, diría Proust, sino a un dispositivo que impone la una en detrimento de la otra. ¿Un pensamiento *queer* antes de tiempo? Freud tuvo la intuición de la fuerza de la norma heterosexual, pero el enfoque tradicional de la clínica psicoanalítica ignora su presencia hegemónica en el registro de la transferencia y de la contra-transferencia.

El contexto político del país, la élite religiosa a la que pertenece la familia de Omar, un padre homófobo y narcisista, el lugar servil que la familia polígama reserva a las mujeres, el aislamiento de la madre, son los elementos constitutivos de un dispositivo de poder. A la vez, éste define y estigmatiza todo comportamiento subversivo. Así, mediante un clivaje del yo, el primer terapeuta logra instalar un *falso self* heterosexual, dedicado a confinar toda atracción o afinidad con un hombre, en el arcano del fantasma.

El padre, insuficientemente bueno, queriendo fabricar un heterosexual, ha producido un casi paranoico al precio de obtener un depresivo

De niño, Omar se disfrazaba de príncipe o de princesa; adulto, ha de ser un muchacho *como Dios manda*. Ningún indicio de feminidad traiciona su conducta de cumplido varón. El lugar que su familia le ha asignado funciona cual una figura del Destino. Pesadillas lo desvelan y en las noches de vigilia se resigna a sus crisis de angustia y de llanto sin causa aparente. Síntomas de una depresión *in working*.

Antes de partir, la madre, muy en secreto, le confía cuan poco le importan sus hábitos sexuales, ella ruega por verlo feliz. Omar no olvida la palabra materna, aunque la opinión del padre sea la de la autoridad competente y reguladora.

Ya en París, me pide ayuda. Como si ser ayudado significara adoptar los deseos de otro y olvidar los propios. Rechaza el saber lo que quiere y desconfía de lo que el analista supuestamente quiere. Recela de la asociación libre. *En su país, solo los iluminados hablan a tontas y a locas.* Omar me pregunta: ¿puedo decir lo que quiero o bien *debo* decir todo lo que pasa

por mi mente? *¿Lo dicho no será usado en contra de su padre, de su país, de su familia? ¿Quién desea saber lo que él quiere, el analista o también su embajador?*

El *debe* del *deber* y el *debe* de la *deuda* estructuran y limitan su reflexión. Sí, está claro que sus primeras defensas son de carácter paranoico; ¿empero, lo vivido, la sociedad disciplinaria de la que proviene, no justifican su desconfianza? Me pregunto cómo moderar su recelo y desarticular sus defensas. Renuncio a abundar en la relación de la paranoia con la homosexualidad y, sin aplicarme demasiado en ello, se me ocurre hacerlo reír. Un moscón entra por la ventana y me da pie para preguntarle si el insecto no será un espía encargado de vigilarnos.

Su analista desea escuchar lo que él quiere para que él mismo lo escuche. Pero él no *debe* oír lo que *quiere*, toda su atención se aplica a escuchar lo que *debe*. Me pide estar menos triste, tener compañeros, ser un muchacho entre los demás muchachos. No pide más que eso. ¿Y por qué no amar, desear, sentir placer? Esos anhelos aparecen en sus sueños, pero el deseo no osa exponer sus objetos fuera del fantasma. Fuertemente interiorizada, la norma desautoriza el abrir otras ventanas.

A propósito de ese impedimento, Omar se arriesga a relatar un fantasma repetitivo: pasea por un jardín leyendo un libro y, detrás de un árbol, divisa a un muchacho que finge no verlo. Se acerca, se miran, se descubren. Omar empieza a quitarle la ropa, el muchacho se deja. Su cuerpo se dibuja escultural, *un juguete del sol*, y la piel, *un espejo de luz*, dice. El también empieza a desvestirlo, pero cuando están a punto de besarse aparece el ángel Gabriel y detiene la mano que acaricia.

¿Un ángel? Sí, dice Omar, *el ángel es Gabriel, él sirvió de mensajero entre Dios y el Profeta.*

¿Será Gabriel un mensajero del padre? Este fantasma le sirve para elaborar, en el aquí y ahora, la escena traumática de su infancia cuando fue víctima de la ira del padre. En el jardín soñado, el deseo se da placer en la infracción a la norma, el amor entre chicos. Luego, goza del castigo infligido por el ángel que los separa.

Sin descanso, hemos transitado el escenario repetitivo: *en un jardín, un ángel castiga el amor entre chicos*. Fantasma transicional, el jardín, lugar de enfrentamiento entre la norma y el deseo donde el ángel no termina de combatir ni la pulsión de cobrar y perder fuerza, de tomar la espada y dejarla caer.

Todo ángel es terrible cuando aparta al sujeto de su deseo, cuando lo somete a un goce masoquista. De ese goce, Gabriel es el nombre. Y cuando ese goce deja de tiranizar el deseo, Gabriel vacila. Sus bríos pierden vigor y la pulsión, *senza vergogna*, hace del fantasma la vitrina de sus objetos. Una nueva dinámica circular, echando fuera los síntomas depre-

sivos. Fantasmas *hard* aparecen ahora, junto a nuevos miedos: Omar teme ser seducido en la calle: *aquí en París*, dice, *y más aun en su barrio -Le Marais-, es un verdadero peligro. ¿No me acosará el ángel en la calle? Cuando vengo a verlo tengo la sensación, en las escaleras, de que Gabriel me está pisando los talones.* Ah, tanto mejor, *hágalo pasar*, le digo, *así lo dejará aquí para que pelee con su analista.*

La homosexualidad no se opone a la heterosexualidad, diría Proust, sino a un dispositivo que impone la una en detrimento de la otra

Durante meses, lo escucho atravesar sus fantasmas *hard*, sin decir esta boca es mía, pues temo que el Ángel la utilice como si fuera suya. Omar lucha y esa lucha provoca desmesura en la expresión de sus deseos.

Por momentos, elige el camino más fácil y me ruega, insistente: *dígame, usted lo sabe, ¿soy o no soy homosexual?* El silencio de mi sordo saber lo lleva, creo, a renunciar al encierro de un refugio identitario que contentaría al ángel y a la norma. En tal momento de des-subjetivación, Omar quisiera, para escapar a la angustia, refugiarse en una identidad tan normativa como la que han querido imponerle.

Siente el llamado de inexplorados caminos. Le toca abandonar su rutina de plegarias, de sesiones y esmeradas traducciones, renunciar al ejercicio de una sexualidad autoerótica en las noches.

Finalmente, la realidad vence al sueño: el Ángel Gabriel deja de acosarlo para animar una figura de la sublimación, Omar la encuentra en una elegía de Rilke. Los fantasmas cumplen ahora otro cometido, han dejado de ser un refugio fóbico.

Abandona su diálogo con las sombras para hablar con muchachos en la calle, libres de amar y desear. Pasea por jardines que no son ya lugares de nostalgia. Y un día, en una tórrida tarde del mes de julio, después de la sesión, su amor por los parques lo encamina hacia el Luxemburgo. Se sienta cerca de la Fontaine Médicis con un libro en la mano. Su mirada se entremezcla y se gusta con otra mirada. Descubren que están leyendo el mismo libro, los poemas de Constantin Cavafys.

Una *amistad amorosa*, dirá Omar, no tarda en enlazarlos. A propósito de esto, evoca en sesión los amores de Paolo y Francesca. Le recuerdo el destino trágico de los amantes. Sí, admite su miedo, sin saber a quién teme; teme por él y por su amigo, teme fuerzas ocultas, secretamente destructoras.

¿Querrá el ángel Gabriel, empeñado en perseguir los amores prohibidos, llevarlos al infierno?

Mi pregunta da a sus temores un objeto metafórico y lo tranquiliza. ¿Aunque, digo, no habré querido tranquilizarme a mí mismo, descartando esos peligros reales, siempre al acecho de quienes infringen la norma heterosexual? Unos meses más tarde concluye el análisis y se va agradecido. Yo quedo con cierta aprensión.

Cinco años pasan y recibo otra llamada del embajador. Mensaje de su superior: desea ver a su primogénito. *¿Querría usted sugerirle de volver a su país?* No soy funcionario ni mensajero del señor ministro. No atiendo a ese pedido.

El mismo Omar viene a verme semanas después. También él quisiera ver a su padre, mostrarle su diploma de Langues'O, sus traducciones de poesía mozárabe. Volver a su ciudad y develar su nueva vida en pareja, hasta ahora cautelosamente ocultada. Ha cambiado, es verdad, sin renegar de sus orígenes, con el orgullo de pertenecer a esa línea ejemplar de letrados, sus ancestros.

Mi padre es un hombre inteligente, comprenderá, aceptará, Omar no duda de ello. Desconfío, y le sugiero esperar. ¿No sería más adecuado escribirle, y después viajar? No. Se empecina. Quiere encontrarse con su padre *como un hombre se encuentra con otro hombre*. Parte y quedo preguntándome cuáles son las razones de mi inquietud. Acaso he interiorizado las defensas persecutorias de las que él ya se deshizo.

Las últimas noticias me llegan en una misiva de la madre.

Mi hijo, escribe, salía de nuestra casa cuando un auto vino a chocarlo violentamente. Mis hijas y yo no paramos de llorarlo. El padre estará aliviado en su tristeza. Muerto tras un accidente, Omar ya no es un obstáculo en su carrera política. El gobierno decretó un día de duelo nacional. No han encontrado al asesino. Sé que usted comprenderá mi rabia y mi desconsuelo.

La norma pudo más que el fantasma. *El mundo, desgraciadamente, es real.*

Esto que he contado pasó hace mucho tiempo. Hoy lo imagino aún vivo. Saldrá de un jardín, llevará un libro en la mano y recorrerá en afable compañía, al ritmo de sus plegarias, las apretadas calles de su antigua ciudad. Él la quería tanto. Ella lo quiso muerto.

Nota

1. Una versión anterior de este trabajo fue presentada en el marco del Coloquio Internacional "Género, Normas, Psicoanálisis. Crítica e innovación." Organizado por la Universidad de París Diderot, los días 26 y 27 de junio de 2015. Versión que será publicada en la revista *Cliniques Méditerranéennes* en enero de 2017.



EL SUFRIMIENTO EN EL TRABAJO

Christophe Dejours

La precarización laboral no afecta sólo a los trabajadores desocupados, sino que también produce un sufrimiento intenso en quienes tienen un trabajo estable. Junto al miedo a la pérdida laboral se produce una intensificación del trabajo con su aumento de carga y padecimiento. Todos estos procesos son importantes para que el autor elabore un pensamiento crítico al sometimiento de la subjetividad a las condiciones laborales degradantes e indignas, y a las dificultades para resistir y pelear por mejores condiciones.

EL TIEMPO EN LAS PAREJAS

NOSOTROS LOS DE ENTONCES...

Daniel Waisbrot

Psicoanalista

dwaisbrot@yahoo.com.ar

Liliana pinta. Pinta que te pinta. Pinta cuadros, acuarelas, cada vez más lindas, cada mes más reconocidas en el medio. Liliana no siempre ha pintado, aunque siempre lo ha deseado. Durante estos treinta años de casada se ha dedicado a su profesión de médica, a la clínica que tienen con su marido, también médico, y fundamentalmente, a sus hijos. Ellos están grandes, ya no la requieren tanto, así que Liliana pinta. Acuarelas con transparencias, cuerpos sexuados, algunas mujeres, muchos hombres, mucha sexualidad implícita en sus transparencias.

¿Qué sucede con las alianzas inconscientes en una pareja en el transcurrir del tiempo? ¿Qué trabajo vincular supone el permanecer?

Agustín no pinta. Él trabaja. Porque pintar no es trabajar, es hacer lo que te da la gana. Es despreocuparte de todo, es abandonar la empresa familiar que construimos.

Agustín se queja de que Liliana pinte. Y estalla no solo por eso, sino fundamentalmente estalla por lo que Liliana pinta. Por esos cuerpos de hombres bellos, esas escenas sexuales que ellos nunca han tenido.

Para Agustín, Liliana pinta sus fantasías con otros hombres que no son él, a quien ha abandonado por sus pinturas. Agustín se queja de que Liliana se haya alejado de la empresa médica que tenían, que haya dejado todo en sus manos, que ya no atienda consultas, ni ayude en la administración. Que ni aparezca por allá. Siente que le pesa la economía familiar que hoy está casi totalmente a su cargo. Liliana pinta y la pasa bien, pero de dinero ni hablar. Ella no gana más que un diezmo de lo necesario. El grueso recae en Agustín, y ese grueso le pesa.

Liliana y Agustín estuvieron *siempre* juntos, desde aquel primer examen universitario en el que se cruzaron miradas nerviosas, en plena adolescencia. Comparten la profesión y han creado la empresa. Les ha ido muy bien, mucha realización laboral y económica, ni que decir la familiar, cuatro hijos bien avenidos, todos sanos, hermosos, universitarios, trabajadores, con novias y novios adecuados a las expectativas familiares. Una pareja perfecta. Una familia ideal. Y a ella se le ocurre pintar. Quien me la deriva se sorprende ante el pedido de un analista de pareja. Ellos son LA pareja entre el grupo de amigos, admirados por ello. Se los ve siempre bien y la verdad es que siempre estuvieron bien, así que no se entiende por qué ahora piden terapia de pareja.

Agustín se quiere separar. Ésta no es la misma mujer que tuvo durante treinta años y ésta que ella es ahora, no le gusta. El planteo es firme. Fuerte. Liliana se asusta, no quiere separarse. Lo ama. Dice que ella no puede dejar de pintar, pero que sí podría volver a trabajar como médica y ganar algún dinero, aunque la verdad es que la medicina



nunca le gustó demasiado y ahora que descubrió el placer de pintar (no ahora, hace mucho, mucho tiempo, solo que ahora puede dedicarle todo el tiempo y es feliz con eso) le cuesta dejar de hacerlo. Incluso vendió algunos cuadros, da algunos talleres y gana algo de dinero. Agustín dice que el asunto no tiene vuelta atrás, que él tampoco soportaría que ella dejara de pintar porque a él le molesta y, mucho menos, que trabaje a desgano. Que esto es así, que ella cambió, es otra y a él no le gusta. No te amo, ya no te amo, le dice mientras llora, para escándalo de Liliana que sostiene que no es así, vos me amas, lo que pasa es que estás enojado como en otras crisis. Pero Agustín dice que no, que esta vez no es crisis. Es ruptura. Así como sos ya no te quiero, no te amo más, no me sale. Atenderlos me generó una serie de preguntas que quiero compartir con ustedes. ¿Qué sucede con las alianzas inconscientes en una pareja en el transcurrir del tiempo? ¿Qué trabajo vincular supone el permanecer? ¿Cómo “trabaja” el vínculo las diversas categorías del otro, ya sea como idéntico, semejante, diferente y ajeno?

Liliana y Agustín se conocieron a los 18 años. Se casaron a los 24 y hoy tienen 55. Sabemos que el transcurrir del tiempo no es sincrónico para dos sujetos, más allá de ser integrantes de una pareja. La diacronía, que puede abarcar tanto las realizaciones sexuales y sociales, los despliegues múltiples ligados a la familia que armaron, a los intereses por las diversas cosas de la vida, los encuentra aunados en algunos puntos y no en muchos otros.

Para que haya construcción vincular, la ilusión de identidad debe dejar lugar a un anudamiento posible entre lo ajeno, lo semejante y lo diferente

Los pactos y acuerdos de inicio de una pareja adolescente, que tiene como sentido abrir la exogamia, poco tiene que ver con aquello que puede anudar entrados los 50, siempre tomando este caso como testigo. Podríamos pensar que algo estabiliza un cierto tiempo, mientras las cuestiones que arman comunidad entre ellos, eso común que origina un proyecto en el horizonte, se va construyendo. La realización de ciertos ideales en torno a “*como queremos ser*”, va generando

en muchos casos una ampliación de ese horizonte.

Quiero hacer una aclaración necesaria: me estoy refiriendo a parejas “suficientemente buenas”. No entra en este análisis la situación de aquellos vínculos estallados desde ya mucho tiempo que perduran inercialmente. Intento pensar en aquellas parejas que funcionan como experiencia amorosa, o al menos funcionaron durante largo tiempo, más allá de los múltiples pasajes por períodos más o menos estables, más o menos inestables. Entonces, en aquellas parejas que definí como “*suficientemente buenas*”, múltiples sismos pueden ir jalonando la historia vincular.

Badiou critica la concepción romántica del amor. Es una versión que hace centro en el nacimiento del amor, en su magia. Es una versión que apunta a que el amor se consume y se consume, se quema. “*Abi, algo llega que es del orden del milagro, una intensidad de existencia, un encuentro fusional. Pero cuando las cosas se despliegan así ya no estamos ante la “escena de lo Dos”, sino ante la “escena de lo Uno”. Es la concepción fusional del amor.*”

Badiou sostiene que esta concepción puramente romántica debe ser rechazada, más allá de su belleza fascinante, porque tiene como problema que reduce el amor al encuentro, a las condiciones de ese encuentro. Él, en cambio, sostiene que una vez ocurrido el éxtasis del encuentro como acontecimiento, el amor es una *construcción duradera*. “*Digamos que el amor es una obstinada aventura. El lado aventurero es necesario, pero no lo es menos la obstinación. Dejarse caer al primer obstáculo, a la primera divergencia sería, en los primeros aburrimientos, no es sino una desfiguración del amor. Un amor verdadero es aquel que triunfa duraderamente, a veces duramente, sobre los obstáculos que espacio, mundo y tiempo le proponen.*”

No acuerdo plenamente con su pensamiento, sobretudo por aquello de “un amor verdadero”, como si hubiera amores verdaderos, los que duran, y otros falsos, los que aparecen se consuman y se consumen, como si los fugaces no fueran amores. Pero me parece que su modo de pensar filosófico -no psicoanalítico- nos puede ayudar a pensar en los amores que duran, se obstinan, aventuran.

Esa pareciera ser la situación de Liliana y Agustín. Pero algo transformó el sismo en terremoto. O así parece. ¿Ella es otra? ¿O apareció algo de lo ajeno² que no se pudo procesar?

Sabemos que siempre hay algo del otro que no se puede representar, que no hace

ni a la ilusoria identidad, ni al encuentro con lo semejante. Que ni siquiera es diferente, aunque podría llegar a serlo. Es ese “algo” que se resiste tan fuertemente al “yo te conozco”. Y es su *presencia* pura, aquello que no hay manera de representar, de simbolizar. Y Agustín puede hacer todo lo posible para aceptarlo, para pensarlo como diferente y poder de alguna manera bordear aquello de la imposibilidad vincular y soportar eso del otro que no se puede representar. Pero, a veces, no se puede: lo ajeno hace su aparición en su carácter ominoso y no tiene retorno. Para que haya construcción vincular, la ilusión de identidad debe dejar lugar a un anudamiento posible entre lo ajeno, lo semejante y lo diferente.³ Su desanudamiento puede romper la ilusión necesaria del amor.

Me gusta pensar que la aparición de *lo ajeno del otro* es una de las categorías de *lo nuevo en el vínculo*. Ahora bien, una vez que eso nuevo adviene, no necesariamente va a ser posible de procesar en el vínculo. Esta que sos *ahora*, no me gusta, le decía Agustín a Liliana. Si eso nuevo adquiere un lugar, podrá potenciar la vincularidad, pero también puede ocurrir que su emergencia genere una diferencia radical que imposibilite la continuación del vínculo.

Si lo nuevo en el vínculo adquiere un lugar, podrá potenciar la vincularidad, pero también puede ocurrir que su emergencia genere una diferencia radical que imposibilite la continuación del vínculo

Liliana y Agustín transitaron treinta años en los cuales la diferencia se presentó innumerables veces. Algunos intentos anteriores de análisis de pareja dan cuenta de esas “crisis” como ellos mismos las llamaron. Pero por lo menos para Agustín, esto no es una crisis, sino una ruptura. De a momentos parece ceder. Me recuerda los versos de Neruda. *Ya no la quiero es cierto, pero cuanto la quise*. Eso explica su llanto, su pena. Pero Neruda continúa: *Ya no la quiero es cierto, pero tal vez la quiero*. Ahora, dice Agustín, nos queda la familia. Por eso no me puedo ir de casa, pero la pareja ya no la siento. No quiero tocarla, no me atrae más. Seguís muy enojado, insiste Liliana, no te bancas mi cambio. Puede ser, finaliza él, pero tengo derecho.

Lo ajeno aparece como novedad. Enojo, crisis, ruptura, ¿final?

Notas

1. Badiou, A., *Elogio del amor*, Flammarion, 2008.
2. “Pero a pesar de la identificación algo del otro se resiste, no se puede incorporar y aun en lo semejante y lo diferente una parte no puede inscribirse como propia, permanece no conocida: es lo “ajeno” (“alien”, “l'étrangeté de l'autre”) y es inherente a la presencia del otro.” (Berenstein, I., *El sujeto y el otro*, Paidós, 2001.)
3. Matus, S.: “Una clínica atravesada por la imposibilidad vincular”, Publicado en www.susanamatus.blogspot.com, Bs. As, 2011.

CUANDO EL SADISMO ENTRA AL CONSULTORIO DE NIÑOS



Susana Toporosi

Psicoanalista de niños y adolescentes
susana.toporosi@topia.com.ar

¿Qué impacto nos produce ver al sadismo entrar al consultorio de la mano de una probable psicopatía? ¿Cómo intervenir con una niña que sufre, pero no tiene angustia y, por lo tanto, no pide ayuda, pero le hace insostenible la vida a quienes conviven con ella? ¿Cómo trabajar con el sadismo que se pone en juego en la transferencia? ¿Cómo usar la contratransferencia?

Sari tiene 11 años cuando es traída a la consulta por su madre. Me relata: "Viví un matrimonio difícil durante 15 años, hasta los 5 años de ella. El papá me golpeaba mucho. Me amenazaba con sacarme la nena. Sari se interponía entre los dos. Él vivía con ataques de celos. No dejaba que Sari le tocara nada. Cuando me embaracé me pegaba en la panza y decía: - Más vale que sea varón porque si no, no lo voy a querer. Antes de tenerla a Sari me obligó a abortar dos veces."

En la firmeza del encuadre se jugaba la posibilidad de que el tratamiento resultara efectivo

Cuando me empieza a contar esta historia, me pregunto por qué soportó tanto sometimiento; parecía inmersa en un vínculo sadomasoquista. Se me iba dibujando la fragilidad de una mujer que no podía poner freno a la agresión. Al escuchar que la niña se interponía entre los dos, sentí en mi cuerpo un cimbronazo: Sari, con sus pocos añitos, participaba de la escena en paridad con los padres, ¡y con la responsabilidad de separarlos!

M- Yo no me animaba a separarme. Sari me dio fuerzas.

Allí se me encendieron las alarmas acerca de cómo esta niña era visualizada como alguien que tenía un poder, el que los adultos no podían habitar. Lo pulsional de la madre y el padre barrían al Yo de cada uno de ellos y no podían hacerse cargo del límite, y era Sari quien intentaba instalarlo.

M- Cuando él se fue se llevó todo, hasta el televisor de la nena. Para que se fuera tuve que ponerle a su nombre la casa de mi mamá, y ella tuvo que venirse a vivir con nosotras. Después de la separación, el padre vio a la nena dos veces y nunca más supimos de él. Sari conoció a mi familia cinco años después porque el padre me había separado de todos.

En ese momento se fortaleció mi presunción de que el padre sería un psicópata, gozando con el ejercicio de tener el poder para someter a la madre.

En el relato había un modo de significar que me dejaba entrever que esta mujer había empezado un procesamiento de lo traumático vivido, dado el afecto doloroso con el que narraba.

Respecto de su hija dice la madre: - Me agota. Vivimos peleando. Le tiene pánico a los ascensores desde que se quedó encerrada una vez. Al padre no lo nombra. No quiere dormir sola, se viene a mi cama. Tiene un osito desde que nació. No puede separarse.

Se me va contorneando la imagen de una niña que creció con un Yo sobreexigido y acosado, que tuvo que ampararse y amparar a los padres en tiempos tempranos en los que necesitaba ella ser sostenida. Otra parte de ella, por suerte, denunciaba una adaptación fallida y expresaba una falencia muy temprana en la constitución de la dependencia, y daba como resultado que no podía separarse de su osito en quien Sari depositaba sus aspectos infantiles. Tampoco podía permanecer "en el aire" cuando viajaba en el ascensor, sintiendo angustias intensas de falta de protección.

Sigue la madre: - Ella vive pendiente de mí. Me llama a cada rato al trabajo. No va a casa de ninguna amiga, ni quiere ir a las salidas que hacen con el colegio. Tiene miedo que el micro la abandone. Los fines de semana viene conmigo, no va con nadie más. Ella no da besos a nadie, excepto a mí. Si yo saliera con alguien, no me animaría a decírselo. Los fines de semana espero el lunes. ¡Este vínculo es asfixiante!

Se me va confirmando la hipótesis de que esta niña, que no procesó la dependencia absoluta, reclama de mil modos procesar aquello infantil que no tuvo: una mamá que sea soporte de las angustias muy tempranas, demandándole a esa mamá una simbiosis ya que la que había tenido había sido deficitaria. La mamá no parecía haber tenido una per-

turbación psíquica, sino un vínculo de sometimiento en el cual ella estaba atrapada, del cual no podía salir y que no le permitía estar disponible para su bebé.

La madre había perdido a su padre, con quien tenía una relación muy importante, a los 15 años. A los 17 se había casado con el padre de Sari, quien le llevaba 25 años. Posiblemente un duelo imposible de procesar la había hundido en esa relación patológica de pareja.

La abuela materna vive dedicada a Sari y está muy enferma. Le teje ropa para los muñecos. Sari la maltrata, le dice cosas hirientes.

Yo tenía claro que había algo no negociable: ella tenía que poder hacer la experiencia de contacto con sus propios impulsos, pero dentro de un marco bien acotado por mí

También trata mal a la empleada, no la deja entrar a su cuarto. Ella perdió un embarazo y Sari dice: - Que se joda, por bruta y tonta.

En el colegio aprende bien. Tiene una sola amiga que es parecida a ella y que tiene un perro a quien Sari quiere mucho porque dice que hace todo lo que ella le manda.

Daría la impresión de que Sari no puede identificarse con alguien que sufre. Sen-

tir dolor colocaría a quien lo padece en un lugar de debilidad del cual ella huye. Utiliza una defensa omnipotente y reniega cualquier debilidad. El ambiente le confirma su poder mágico de separar a los padres o sostener a la madre.

A la prima y a la tía no las deja entrar a su casa. Es un drama cuando hay que festejar las fiestas. De la tía, esposa del hermano de la madre, dice que desea que se muera. Luego se rectifica: prefiere que esté viva para hacerla sufrir cada día más. La madre no la frena, dejando que ella decida si la tía puede o no venir a la casa.

Una amiga de la mamá tiene un bebé. Sari le da juguetes y cuando el bebé se entusiasma se los saca gozando de hacerlo llorar. Nadie le dice que eso no lo puede hacer, dejándola librada a sus impulsos sádicos.

Primera entrevista con Sari

Llega una niña muy seria, con anteojos, y una gran medalla colgando del cuello. Le pregunto por qué viene al consultorio.

S- Tengo algunos miedos. A la noche pienso que hay bichos, arañas en mi cuarto. Al lado de mi cama está la central de teléfono y pienso que si el cable toca la sábana se podría prender fuego. Me levanto y les pregunto a mi mamá y a mi abuela si eso puede pasar. Me dicen que no.

T- ¿Qué te cuelga del cuello?

S- Es una medalla que se abre y adentro está la foto de mi mamá. La llevo todo el día para que me dé suerte. Si me pongo triste tengo la foto. A veces la extraño; si me peleo con ella después en el colegio estoy triste. Lo que pasa es que en el colegio no puedo hablar. Llego a casa, la llamo. Ella está trabajando. Le aviso que voy a bañarme.

T- ¿Vos hacés algo sin decírselo a tu mamá?

S- No. Sólo la tarea del colegio porque ella ya sabe.

T- ¿Y tu papá?

S- No lo veo desde que era chiquita. Nos trataba mal a las dos. Mi mamá se separó y dejó de verlo. Se peleaban, pero me decían que no había pasado nada y me daban regalitos.

En ese momento pienso en cómo el principio de realidad, cuya administración es función de los padres, quedaba a cargo de la niña.

Me sorprendió Sari. Apenas le abrí la puerta, dejó entrar a sus miedos y sus angustias; la contracara de su omnipotencia, de su pensamiento mágico que todo lo podía. Yo sabía, a partir de las entrevistas con la madre, que Sari se había transformado en despota en su casa. Allí dominaba a todos, mientras que en la escuela, donde se encontraba con pares que seguramente no se someterían a su poder, se sentía desvalida. No podía tener amigos, sólo sirvientes obedientes.



Algunas hipótesis iniciales

Mi hipótesis a partir de esta primera entrevista fue que Sari estaría dispuesta a dejar alojar sus necesidades de dependencia en un vínculo transferencial que le ofreciera garantías de permitirle una experiencia de dependencia, con características diferentes que la realizada con sus padres.

¿Qué tipo de contacto habría tenido Sari con sus propios impulsos? Seguramente si hacía un berrinche o tenía rabia, su mamá no era soporte de esa experiencia. Sari no habría podido explorar sus propios impulsos en el marco de un vínculo con otro que fuera capaz de soportarlos, regularlos y ayudar a transformarlos. También había sido testigo de desbordes y de la imposibilidad de su madre de parar la violencia del padre.

Lo importante es no perder la custodia de los bordes del encuadre, ya que es por allí que ingresa la función reguladora de la realidad

Alfredo Tagle, a partir del pensamiento de D. Winnicott, sostiene: “negar el odio y la destructividad inherente a todo vínculo, no hace más que propiciar la represión o disociación de las espontáneas mociones agresivas, impidiendo el entramado con la sexualidad en su vertiente amorosa. Al no encontrar modalidades que puedan ser recibidas y moduladas en la relación con el entorno, la vuelta contra sí mismo o la irrupción imprevisible pasan a ser otras vías posibles para su expresión, con la carga individual y social que ello significa.”¹ Cuando el objeto maternante no está disponible para responder suficientemente bien a las necesidades del bebé, puede no producirse la esperada fusión entre el potencial agresivo y el impulso erótico. La agresión no fusionada se hará presente como reacción defensiva a lo que es vivido por el bebé como ataque ambiental, y su principal modo de aparición es la irrupción brusca, a través de diversas formas de caprichos, berrinches, intensas disconformidades e insatisfacción permanente. El camino de la salud se da, para Winnicott, cuando la agresión tiene una buena fusión con la sexualidad y está a su servicio. A veces se invierte esto, y la sexualidad está al servicio de la agresión. En este caso la agresión genera satisfacción sexual. La pulsión de dominio es una de las formas que esto puede tomar. “He aquí una raíz de las tendencias sádicas compulsivas, que pueden convertirse

en masoquismo. El individuo se siente real sólo cuando es destructivo y cruel.”²

El valor del encuadre

Pensé que el dispositivo debía incluir sesiones con Sari y entrevistas con su mamá.

En la firmeza del encuadre y en la capacidad de la analista de sobrevivir a los ataques al mismo, se jugaba la posibilidad de que el tratamiento resultara efectivo. Si Sari se resistía a venir y la madre no la traía, estaríamos dejando que se repitiera el dominio omnipotente de la realidad que tanto daño le había provocado. La firmeza del encuadre nos permitiría garantizar que los ataques no se produjeran en el terreno de la realidad externa, sino que pudieran empezar a ocurrir adentro del consultorio, en la realidad virtual del análisis, posibilitando la intervención de la analista. Por eso le di una indicación a la mamá de que trajera a Sari sin faltar, dos sesiones por semana. Así fue.

El sadismo entrando al consultorio

S- ¿Por qué tengo que venir aquí? Yo no necesito. Mi mamá me obliga. Me pierdo un montón de cosas: programas de tele ¿Qué hay que hacer Susana?

T- Esperás que yo te diga lo que hay que hacer. No elegís vos. Es como si dijeras: yo cocino lo que me manda la receta, pero no puedo decir lo que quiero comer.

S- Yo entiendo, pero no sé qué hay que hacer. Yo hago lo que me dicen.

T- Querés que parezcamos: vos una muñeca a la que le dan cuerda y yo la que le doy cuerda. Muchas veces al terminar un diálogo me preguntaba: ¿Qué más? Como si se invirtiera la situación y ella me pidiese a mí que asociara, quedando ella pasiva. Al principio, si yo no le proponía algo, ella quedaba inmóvil. El par activo-pasivo estaba siempre en juego. Sólo se le encendían los ojos cuando relataba algo de crueldad que ella hacía. Sólo entonces se sentía ella.

Al poco tiempo empezó a aparecer el sadismo en la transferencia. Intentaba usar la plasticola para vaciarla y encharcar todo, la tijera para cortar una planta del consultorio, disfrutando frente a mí. Cuando yo le hablaba, me contestaba en voz baja y al preguntarle qué había dicho, me respondía:

- Ah, ya lo dije, si no escuchaste lo lamentoso.

La identificación con un padre sádico y cruel, para no sentirse débil como la madre, parecía desplegarse allí.

Yo tenía claro que había algo no negociable: ella tenía que poder hacer la experiencia de contacto con sus propios impulsos, pero dentro de un marco bien acotado por mí. Me sostenía en el plan-

teo de Winnicott acerca de que no es la agresividad la que pone en riesgo a la sociedad, sino la represión de la agresividad individual.

T- Usá la plasticola como quieras, pero pongo abajo un nylon y no podés salir de los bordes.

T- Usá la tijera, pero no para cortar la planta, ni hacerte daño a vos, ni a mí.

Aquí se juega algo muy importante: la función de sostener el encuadre se hace central. Todo esto pone a prueba la capacidad de tolerancia de la agresión en cada analista. Cuanto más tolere mejor, lo importante es no perder la custodia de los bordes del encuadre, ya que es por allí que ingresa la función reguladora de la realidad.

Me sostenía en el planteo de Winnicott acerca de que no es la agresividad la que pone en riesgo a la sociedad, sino la represión de la agresividad individual

Las intervenciones con Sari tenían una predominancia no verbal. La interpretación verbal le incrementaba una sensación de pasividad. Inmediatamente era descalificada, recuperando ella de ese modo su actividad.

S- Vos siempre querés tener la razón, sabés todo.

Dada su problemática narcisista grave me mandoneaba y después de una sesión en la que teníamos un clima transferencial muy intenso, venía una nueva arremetida. No toleraba sentir que me necesitaba y no soportaba momentos tiernos conmigo.

Después de un año de tratamiento se fue con su mamá y otros familiares un

fin de semana de viaje y disfrutó mucho. No maltrató a nadie y volvió muy contenta, pero no me lo pudo contar.

Después de un tiempo vino a la sesión trayendo un cuento que había escrito con su amiga. “Había dos perros: a uno le amputan las cuatro patas, le hunden los ojos, le parten el cerebro y se suicida. Después se suicida el otro”.

Me puse contenta. El sadismo había iniciado un camino de transformación. Sucedió en un cuento, ya no estaba de forma descarnada entre ella y yo. Pero el altísimo nivel de crueldad que aparecía en el cuento daba la pauta de la intensa calidad sádica de sus pulsiones, seguramente incentivadas por las imágenes traumáticas de las que habría sido testigo en relación a sus padres.

Silvia Bleichmar sostiene: “Lo que importa es si hay mociones amorosas, clivadas... Para que el odio pueda ser mitigado de la violencia sexual y el sadismo, es necesario que haya un clivaje de amor. Yo lo he tenido muy en cuenta cuando trabajo con niños de la calle, el hecho de que tengan sistemas de lealtades intragrupal marca la existencia de enlaces libidinales que son propiciatorios de la posibilidad de un rescate de la autodestrucción o la destrucción del otro.”³

Después de un año y medio de análisis me emocionó escucharla decir: ¿Sabés que me dio mucha pena verla a mi abuela tan dolorida? Tiene cáncer y se va a morir.

Esta aparición de la capacidad de preocuparse por el otro, las primeras sublimaciones a través de los cuentos, juegos con amigas, fueron marcando un camino de mejoría notable. La mamá salía los fines de semana con amigos y vivían una cotidianeidad de intercambios más placenteros.

Notas

1. Tagle, Alfredo, *Del juego a Winnicott. Una revolución silenciosa*, Lugar, Buenos Aires, 2016.
2. Winnicott, Donald (1950-1955), “La agresión en relación con el desarrollo emocional” en *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*, Laia, Barcelona, 1979.
3. Bleichmar, Silvia, “Seminario 31 de julio 2006”.



TOPÍA EDITORIAL Y LA LIBROTECA LIBROS Presentan

LA ÚLTIMA SESIÓN Y OTROS RELATOS César Hazaki

Presentadores: Malena Cadelli y César Palumbo con la presencia del autor

TopiA LA LIBROTECA



VIERNES 8 DE NOVIEMBRE, 19 HS.

Teatro El altillo del Sur, calle 1 n° 1693, esq. 67, La Plata

POR QUÉ NO EL ELECTROSHOCK Y LAS TERAPIAS CONVULSIVANTES

Emiliano Galende
Psicoanalista
egalende1@arnet.com.ar

A fines de mayo de este año, se desató una polémica en la provincia de Jujuy cuando se autorizó el uso del electroshock en el Hospital Psiquiátrico de su capital. Esto generó debates públicos entre profesionales, familiares, usuarios y distintas organizaciones. Finalmente se dio marcha atrás. Pero los debates y polémicas marcan un claro retroceso en nuestro campo.

Emiliano Galende aclara la historia y la actualidad del electroshock, recorre fundamentos y toma una posición frente a esta cuestión.

La historia de la psiquiatría no es ajena a la implementación de tratamientos crueles impuestos sobre el cuerpo de los enfermos. Durante el Siglo XIX, desde Esquirol hacia adelante, además de la internación compulsiva y el encierro, dominaron los medios mecánicos de contención y disciplinamiento de la conducta de los pacientes internados: chaleco de fuerza, red de contención, celdas acolchadas, submarino a repetición, camilla giratoria, mandíbula de hierro para los que intentan gritar, y varios otros "tratamientos" no menos violentos. El Siglo XX, iniciado en psiquiatría con la hegemonía E. Kraepelin, quien en los festejos de los 100 años de Psiquiatría se dedicó a la reseña y crítica de los alienistas y sus métodos durante el siglo anterior, se inicia otra perspectiva, supuestamente más médica, pero no menos cruel que las anteriores. Esta historia es la que comenzó a revertirse en los últimos 20 años del siglo pasado. En los comienzos del siglo actual, año 2002, la Unión Europea puso en marcha un proyecto muy amplio de investigación sobre los tratamientos coercitivos en psiquiatría. Este Proyecto, EUNOMIA es su acrónimo, (*European Evaluation of Coercion in Psychiatry and Harmonisation of Best Clinical Practise*). Puesto en marcha con financiamiento de la UE en 2003 participan 12 Centros, además de países de la Unión Europea se integran países del Este y se centralizan sus resultados en Alemania, bajo la coordinación del sociólogo Dr. Hans J. Salize. No me voy a extender sobre los detalles de este estudio, solo diré que se trataba de establecer sobre qué fundamentos se realizaban tanto las internaciones compulsivas, los métodos de contención que utilizaban los psiquiatras en los hospitales psiquiátricos y los tratamientos, entre ellos la utilización del electroshock. Hacía ya más de diez años que la Asamblea de Naciones Unidas había sancionado los "Principios de Naciones Unidas para la protección de los enfermos mentales y el mejoramiento de la atención en Salud Mental" (1991). ¿Por qué se debe proteger a los pacientes y de qué protegerlos? Obviamente del poder discrecional de los profesionales, regulando la legalidad y racionalidad de las prescripciones, como también los límites éticos del respeto a la dignidad de las personas. Desde entonces la aplicación del electroshock entró en cuestión en todo el mundo, entre su regulación mediante legislación restrictiva para su utilización o prohibición absoluta. El problema del electroshock, del que hablaremos, es parte de esta política de protección. Para abordarlo debemos, aun cuando sea de modo sintético, introducirnos en una historia que comienza junto al siglo XX.

La Construcción y la práctica de un mito

Luego del descubrimiento del papel causal de la sífilis en la Parálisis General Progresiva (PGP), que dio lugar al modelo anatomoclínico en psiquiatría, se refuerza una antigua creencia en que los estados de conmoción psíquica, los sufrimientos psíquicos intensos, tanto podían ser responsables de producir en el individuo la locura, como también ser un remedio para salir de una locura previa. Este es el mito. En medio de la Gran Guerra de 1914 en Europa y sus consecuencias para la vida, tanto de los combatientes como en la sociedad civil, en el mismo tiempo e igual territorio en los que Husserl fundaba la Fenomenología y abría el campo de las psicoterapias racionales basadas en la comprensión, y S. Freud avanzaba y se expandía el Psicoanálisis, fueron varios los psiquiatras que se lanzaron a experimentar cómo vencer a este shock de la guerra en los individuos con trastorno mental, produciendo shocks convulsivos artificiales para atacar su trastorno. Para entender esto es necesario tener en cuenta que entre 1914 y 1945 a una Europa invadida por la violencia y atravesada por la muerte; el nazismo y el fascismo fueron la expresión política de esta situación. Veamos una breve síntesis de las prácticas originadas en este mito.

La idea del electroshock, tal como él mismo lo explicitó, le surgió en una visita a un matadero de cerdos, en el cual observó que los animales eran anestesiados con una aplicación de electricidad para mantenerlos quietos durante su matanza y faena

Julius Wagner Jauregg, psiquiatra austríaco, en los años de la primer guerra mundial, crea lo que llamó "malarioterapia", un procedimiento para producir cuadros febriles intensos y convulsiones, inoculando al enfermo el germen de la malaria (también se llamó "piretoterapia"). La "convulso terapia" ganó rápidamente prestigio entre los psiquiatras. Psiquiatra distinguido, que ejerció la cátedra de Psiquiatría en la Universidad de Viena entre 1893 y 1928 (falleció en 1963), obtuvo el premio Nobel de Medicina en 1927. Naturalmente muchos de sus pacientes murieron a causa del palu-

dismo. Cabe agregar que era militante del partido nazi y propulsor de la eugenesia, movimiento activo en Alemania y parte de EE.UU, en el cual participaba. En esos mismos años otro psiquiatra y neurólogo húngaro, Ladislav J. Meduna, quien estudiaba la glándula pineal, creía que la inducción de convulsiones en los esquizofrénicos aumentaba la concentración de células blancas en el cerebro (glías) y que eso aliviaba los síntomas de la enfermedad. Antes había experimentado un tratamiento para el trastorno obsesivo: "terapia de dióxido de carbono", el paciente debía aspirar una mezcla de 30% de ese gas con un 70% de oxígeno. Pero fue un tratamiento muy cuestionado por riesgoso e ineficaz y, rápidamente abandonado, dejando tras de sí algunos muertos. Se impuso así el método de las convulsiones. Para inducir estas convulsiones utilizó primero alcaloides, luego ensayó el alcanfor disuelto en aceite y de uso oral e intramuscular, pero dado los efectos tóxicos graves de estas sustancias, finalmente experimenta con el "metrazol" (conocido entre nosotros como cardiazol), una molécula que utilizaban los cardiólogos como estimulante miocárdico, pero que a dosis mayores produce convulsiones. La ventaja de este medicamento, administrado

endovenosamente, es que logra efectos convulsivos en pocos minutos. Meduna anunció este nuevo tratamiento como el más efectivo para el tratamiento de la esquizofrenia. El Dr. Meduna, ante el avance del nazismo en Europa, emigró a EEUU en 1938 y en el año 1960 fue elegido por sus colegas, Presidente de la "Sociedad de Psiquiatría Biológica". El shock cardiazólico no duró mucho tiempo, poco se supo de las consecuencias en los individuos tratados con este método. La única fundamentación del método era, sus resultados.

En el plano internacional se ha avanzado hacia generar límites muy estrictos a la utilización del electroshock

El Dr. Manfred Sakel, médico austríaco que emigra a EEUU en 1936 instalándose en New York para continuar la difusión de su método de "shocks insulínicos". Aun en Europa, en 1927, presentó su tratamiento, basado en experiencias realizadas con individuos adictos a dro-



gas psicotrópicas y esquizofrénicos. El tratamiento consiste en la aplicación de insulina en dosis altas para producir un coma hipo glucémico acompañado de convulsiones. Proponía 40 aplicaciones, a razón de dos o tres por semana. Fue cuestionado por las muertes sufridas y los riesgos, pero si bien no se siguió la propuesta de los 40 comas hipo glucémicos, la insulina se continuó utilizando en estos pacientes. A partir de los años 40 del siglo pasado competía con el electroshock, que fue reemplazando progresivamente al método insulínico. Como en los otros métodos, se muestran resultados de difícil comprobación, nunca se fundamentó científicamente la acción supuestamente terapéutica.

La Resolución 17/14 del Órgano de Revisión Nacional, que instauró la ley, recomienda la prohibición de esta práctica en Hospitales y clínicas psiquiátricas

Más curiosa aún es la propuesta de la lobotomía pre frontal. Antonio Egas Moniz, psiquiatra y neurocirujano portugués, propuso la lobotomía pre frontal como tratamiento para aquellos pacientes violentos cuya agresividad fuera rebelde a otros tratamientos. Se trata de una cirugía que consiste en un corte de la sustancia blanca del lóbulo frontal a nivel de la sutura coronaria. El paciente queda “desconectado de todas sus pasiones”, especialmente de la agresividad. El Dr. Moniz fue destacado en los estudios del sistema vascular con técnicas de contraste que, modificadas, es aun la base de los estudios de angiografía y se lo puede considerar el fundador de la arteriografía. Fue Presidente de la Sociedad Española de Neurocirugía y recibió el premio Nobel de medicina en 1949 por sus trabajos con el sistema vascular. Pero también era psiquiatra y dirigía una clínica de esta especialidad. En 1939, a sus 63 años, un paciente desconforme con su tratamiento, le disparó ocho tiros con una pistola, que no lo mataron, pero quedó con una paraplejia definitiva. Como, además, sufría una gota grave que había deformado sus manos, dependía de su colaborador, el joven Dr. Pedro Almeida Lima, junto al cual, poco tiempo después del ataque de su paciente, propusieron la lobotomía pre frontal como tratamiento de pacientes esquizofrénicos. No es fácil separar ambos acontecimientos. Desde hace años varios grupos de familiares de pacientes lobotomizados se han organizado para reclamar le sea retirado el Premio Nobel. El Dr. Moniz falleció en 1955.

La llegada del electroshock

Ugo Cerletti y Lucio Bini no salieron del mito de la terapia convulsivante, sólo modificaron el medio: en lugar de la fiebre de la malaria, el cardiazol o la insulina, se dedicaron a la electricidad para lograr el mismo objetivo. En mayo de 1938, ya cerca del estallido de la segunda Guerra Mundial, presentaron ante la Real Academia de Medicina de Roma su gran “descubrimiento”: el electroshock como tratamiento de diversos cuadros psicopatológicos resistentes a otros tratamientos. Cerletti era un neurólogo italiano, nacido en Véneto, de joven conoció a Kraepelin y estudio con él poco antes de su muerte. Fue después Director del Instituto de Neurología de Milán



y en 1935 Presidente del Departamento de Salud Mental y enfermedades neurológicas de la Universidad de Roma. Fue en ese tiempo que “descubrió” el método del electroshock que lo hizo famoso. La idea de este método, tal como él mismo lo explicitó, le surgió en una visita a un matadero de cerdos, en el cual observó que los animales eran anestesiados con una aplicación de electricidad para mantenerlos quietos durante su matanza y faena (procedimiento que se generalizó en la mayor parte de los mataderos). Ensayó el método con perros y cerdos hasta lograr afinar el método para pasar a utilizarlo en humanos, como corresponde a la investigación médica. Vale recordar el contexto en que se produjo este “descubrimiento”. En la Alemania

La puerta no está cerrada a quienes quieren defender la práctica del electroshock u otras terapias basadas en el mito de los criterios benéficos del shock, el desafío es si pueden fundamentar en principios éticos y científicos estas prácticas

de preguerra y también en menor escala en EE.UU, se había creado un Programa de Eutanasia por el cual, además de la esterilización masiva y forzada de miles de mujeres judías, otros miles de pacientes alojados en hospitales psiquiátricos fueron asesinados a fin de impedir su reproducción. Italia no siguió estrictamente este programa durante el fascismo, pero

los hospitales psiquiátricos estaban abarrotados de pacientes y tenían escasez de camas para una demanda creciente. El fascismo no asesinó pacientes psiquiátricos como sí hizo Alemania, pero sí sancionó leyes sociales con el mismo objetivo del programa de eutanasia para aplicarlo a intelectuales judíos, muchos de ellos psicoanalistas. Desde el ascenso del fascismo en 1935 Cerletti ya investigaba el uso de la electricidad sobre la conducta humana, cuestionando a Meduna que había seguido otro camino bajo el mismo objetivo. Lo objetaba por su alto costo, los riesgos para la vida del paciente y su ineficacia en resultados. Consta que Cerletti conoció a Meduna y le comunicó su investigación. En la presentación en Roma ante la Real Academia fundó su método en que sus experimentos con perros y cerdos, de los cuales hacía luego de su muerte la necropsia, no tenían ninguna lesión cerebral luego de varios electroshocks, lo cual hacía extensivo a los humanos. Ésta fue la única fundamentación del tratamiento. La aplicación del electroshock produce una pérdida prolongada de la conciencia si el tratamiento se repite, como él proponía, dos o tres aplicaciones por semana y durante al menos un mes. Los costos eran bajos ya que solo se precisaba un aparato relativamente simple. Obviamente se aplicaba a pacientes previamente internados, no existía aun el electroshock ambulatorio. La confusión post shock y la amnesia resultaban transitorias. Los daños frecuentes suelen ser fracturas de clavícula, luxación del maxilar y, cuando existen condiciones previas, hemorragias cerebrales. Todo esto se mejoró a partir de la utilización de la anestesia y el curare para evitar la intensidad del momento tónico de la convulsión. Para el año 1945, finalizada la guerra, este tratamiento se difundió

por todo el mundo occidental. Antes, durante la guerra, se atribuye a Cerletti el logro de que las tropas italianas que luchaban en los Alpes llevaran un uniforme blanco para enceguecer a los enemigos, también ideó misiles pequeños de acción retardada para la artillería para ser disparados con fusiles o ser utilizados como minas terrestres. Su colaboración con el fascismo es conocida, su valor ante el enemigo también, vale pensar qué relación tuvieron estos inventos con el invento del electroshock.

Queremos avanzar hacia un perspectiva de preservación de la dignidad y los derechos humanos de las personas afectadas

Vale también reconocerlo por su aporte más amplio al uso de la electricidad en la guerra, la picana eléctrica. En los años cincuenta del siglo pasado las fuerzas armadas de EE.UU incluyeron la electricidad como arma, especialmente para la tortura. Su último logro, ya muerto hace años, es la legalización en muchos países de una suerte de picana para particulares y defensa personal, la más conocida es TITAN 50K, que dispara 50.000 voltios en un segundo, dejando al “enemigo” paralizado, confuso y a veces con alguna fractura, o sea, todos efectos atenuados del electroshock. Es fácil de llevar en la cartera y con solo apoyarlo sobre cualquier parte del cuerpo del enemigo produce su efecto. Solo se debe cuidar no pasar los dos segundos de tocar al enemigo para evitar consecuencias, y se puede acceder a él con solo 50 dólares de EE.UU. Su legalización no prohíbe que sea utilizado sobre delirantes u otros pacientes molestos.

La situación actual, regulación por ley o prohibición.

He mencionado al comienzo de este artículo la posición de Naciones Unidas y las decisiones de la Unión Europea de comienzos de este siglo. No se plantea una prohibición absoluta, pero se regula estrictamente su utilización. Es ese el mismo sentido de la Ley Nacional de Salud Mental y Adicciones. Desde el año 1976 en EE.UU la FDA, que regula y acredita la utilización de tecnología en medicina, ha ubicado al aparato utilizado para electroshock en la Categoría III, esto es, de alto riesgo. Su utilización no está regulada solamente en países como Turquía, Nigeria, India y Japón. En Argentina solo las provincias de Mendoza, Salta y Corrientes, no han legislado sobre esto.

En el plano internacional se ha avanzado hacia generar límites muy estrictos a la utilización del electroshock. La Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos de las personas con Discapacidad, incorporada a la legislación argentina mediante la ley 26.378, marca estos límites. La terapia de electroshock infringe normas (que en Argentina tienen rango constitucional, más allá de la ley 26.657) que prohíben la tortura y otros tratos crueles, inhumanos o degradantes. En la Asamblea General de Naciones Unidas de 2013, el Relator Especial de Naciones Unidas contra la tortura, en su informe del 1º de febrero, considera que la aplicación del electro-

shock sin consentimiento informado del paciente resulta una práctica contraria a la prohibición de la tortura y pide a los países miembros de la UN su prohibición absoluta. Resulta claro que el mundo civilizado, (que claro no es todo), avanza en esta dirección.

La ley 26.657 no prohíbe el electroshock de manera explícita. La Resolución 17/14 del Órgano de Revisión Nacional, que instauró la ley, recomienda la prohibición de esta práctica en Hospitales y clínicas psiquiátricas. No es posible negar el respaldo nacional e internacional que posee esta Resolución, que está en línea con los principios de la ley nacional de Salud Mental, los pronunciamientos de la O.M.S/O.P.S. y las convenciones de Naciones Unidas. La Reglamentación de ley 26.657 dice en su Capítulo IV, inciso "c": "...la Autoridad de aplicación deberá determinar cuáles son las prácticas que se encuentran basadas en fundamentos científicos ajustados a principios éticos. Todas aquellas que no se encuentren previstas estarán prohibidas".

La puerta no está cerrada a quienes quieren defender la práctica del electroshock u otras terapias basadas en el mito de los criterios benéficos del shock, el desafío es si pueden fundamentar en principios éticos y científicos estas prácticas que, como he tratado de resumir, más allá de los nunca probados resultados sobre el trastorno mental, nunca fueron fundamentadas con criterios científicos por sus creadores. Recordemos que, desde siempre, este es un requisito exigido a todas las prácticas médicas realizadas sobre las personas. Quienes defendemos la prohibición absoluta de la práctica del electroshock no podemos desprendernos de esta exigencia porque somos conscientes de una historia de trato cruel, degradante e inhumano a los pacientes con trastorno mental en los asilos, colonias, hospitales y clínicas psiquiátricas de todo el mundo. Y defendemos también el logro de la ley nacional de Salud Mental porque ésta no solo sitúa a la Argentina en la avanzada del grupo de países que han entendido en Naciones Unidas que ya no es posible, moral y éticamente, aceptar el trato dispensado a los enfermos mentales en estas instituciones, sino que queremos avanzar hacia una perspectiva de preservación de la dignidad y los derechos humanos de las personas afectadas, al igual que rescatar la dignidad y la integridad ética de los psiquiatras que durante años han sostenido estas instituciones y estos tratos. La perspectiva comunitaria en Salud Mental, que sostiene la ley 26.657, busca la eficacia terapéutica en el vínculo humano con los otros, reconociendo en el paciente bajo nuestro cuidado y tratamiento, a un sujeto de derechos que debemos respetar y proteger, y cuya dignidad personal no puede ser alterada por ningún tratamiento, menos aun si se hace desde la autoridad del médico y en el marco social de la medicina.

RESIDENCIAS PSI S.A.

UN NEGOCIO COMPARTIDO ENTRE LOS QUE SE FUERON Y LOS QUE VINIERON

Hernán Scorofitz¹

Psicoanalista

hernyescoro@hotmail.com

A pocos días del traspaso de poder realizado sin "ceremoniales", el saliente Gobierno kirchnerista terminó por reafirmar su vocación privatista en el campo de la salud pública y la educación, a pesar de sus constantes diatribas progresistas, "contrahegemónicas" y anticorporativas.

Con fecha 3 de Diciembre del 2015 (exactamente una semana antes que Macri asumiera la presidencia, con la suficiente premura como para dejar sentado su sello propio) el otrora Ministro "progresista" de Salud Daniel Gollan -actualmente procesado junto a Aníbal Fernández y Juan Manzur por "irregularidades" en el Plan Qunitas- puso su firma en la Resolución ministerial 2340/15 que decreta la creación de la especialidad "Psicología Clínica" como "especialidad de profesión Psicología", bajo considerandos que invocan la necesidad de desarrollar "diversas modalidades de post grado y especializaciones en la profesión como por ejemplo residencias específicas de la profesión".

Curiosamente (o no tanto), el antecedente más inmediato se había dado en el ámbito del Gobierno de la Ciudad, a comienzos del mismo año, cuando la gestión macrista dejaría establecido vía Resolución 214/15, el divorcio en las residencias y concurrencias hospitalarias -hasta ese momento unificada en "Salud Mental" - en dos campos distintos: **Psiquiatría** por un lado, y **Psicología Clínica** por el otro. Dicha separación en dos disciplinas distintas entre sí, además de contradecir el concepto interdisciplinario de la Ley 448 (Ley de Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires), abrió la instancia para una proliferación de más "kioscos" de formación y capacitación y sentó jurisprudencia para la Resolución ministerial del Gobierno saliente el último 10 de diciembre.

Producto de la lucha y movilización de los residentes, la Resolución 214/15 terminó siendo derogada por el propio Gobierno de la Ciudad.

Privatizando la Demanda del Psicólogo Graduado

Si bien la Residencia como un título de especialización se encuentra en la agenda de reclamos del psicólogo graduado desde hace años en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, las disposiciones y resoluciones que mencionamos no apuntan solamente a satisfacer dicha demanda, sino por sobre todas las cosas a promover negocios en torno a la instancia de capacitación para obtener el mismo.

No casualmente, ni lenta, ni perezosa, en pleno receso veraniego y para que no queden dudas del entusiasmo despertado por la Resolución de marras, el 15 de enero de este año la FEPPA (Federación de Psicólogos de la República Argentina) saludó con beneplácito la "Resolución Gollan" a través de un comunicado "en respuesta a la gestión que desde el año 2006 se han embarcado la FEPPA y la Asociación de Unidades Académicas de Psicología (AUAPSI) ante la Comisión Nacional Asesora del Ejercicio de las Profesiones de Grado Universitario en Salud..."

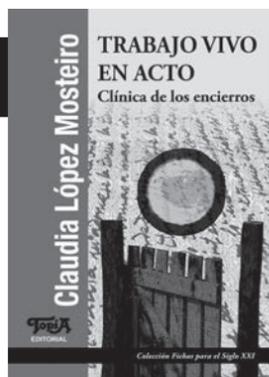
Casi a modo confeso, el comunicado de la FEPPA reivindica que la "Resolución Gollan" también "es el producto del trabajo que en dicha Comisión ha tenido la FePPA formando parte de la Subcomisión de Psicología comprometiendo su participación en el proceso de responder a cada uno de los requerimientos para la creación de carreras nuevas de especialistas, que es el caso de Psicología, no siendo el caso de otras profesiones en salud con diferente trayectoria en reconocimiento de especialidades..." (las negritas son del autor de la presente nota). Como era de esperar, la AUAPSI aparece "asociada" al festejo. AUAPSI es el organismo que engloba a las autoridades de las carreras de Psicología de las principales universidades nacionales (UBA, UNC, UNLP inclusive la

UDelaR de Uruguay, aunque no está integrada por la UNR), surgida a principios de los '90 con el fin de unificar criterios académicos a la hora de adaptar las currículas a los requerimientos de las políticas del Banco Mundial y las leyes educativas del menemismo.

Muchas unidades académicas han devenido desde los tiempos del menemismo hasta hoy, de manera progresiva, en empresas de servicios para terceros y en escuelas de formación arancelada para sus graduados

De hecho, AUAPSI viene impulsando hace más de 10 años la acreditación de todas las carreras de grado de Psicología a los requerimientos de la CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria), organismo integrado por autoridades educativas, universitarias, funcionarios ministeriales y "especialistas técnicos" asesores de organismos financieros.

En líneas generales, la receta de CONEAU para las carreras de grado se sintetiza en reducir contenidos académicos de los ciclos profesionales (últimos años) para traspasarlos a la instancia de posgrados -en su mayoría onerosamente arancelados para los graduados- (cursos, maestrías, carreras de especialización, maestrías, etc.), intercalar tecnicaturas y títulos "intermedios" a mitad de la carrera.



TRABAJO VIVO EN ACTO

Clínica de los encierros
Claudia López Mosteiro

Este libro se propone dar cuenta de cómo es el abordaje domiciliario en salud mental a partir del trabajo en un equipo interdisciplinario. A partir de dicha tarea se rompe con una lógica hospitalocéntrica, en el camino hacia un modelo de Salud Mental Comunitaria. Esto permite el abordaje de las situaciones de personas confinadas en sus casas con diversas problemáticas, lo que lleva a preguntarse por las formas de soledad y aislamiento englobadas en las diversas formas del encierro.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



Un Negocio compartido entre las camarillas universitarias y los funcionarios

Así, muchas unidades académicas (Facultades, Universidades) han devenido desde los tiempos del menemismo hasta hoy, de manera progresiva, en empresas de servicios para terceros y consultoras (empresas públicas, privadas, organismos estatales) y en escuelas de formación arancelada para sus graduados. No exageramos si decimos que sus cajas "complementarias" en base a los aranceles ingresados por actividades de posgrado y convenios con el sector privado resultan ser, además de un "botín" disputado entre distintas camarillas profesoras (que en muchos casos resultan ser el elemento de negociación a la hora de elegir Rectores y Decanos), el puntal para sostener el funcionamiento de diversas actividades académicas y de investigación, peligrosamente por encima de los fondos públicos otorgados cada año por el Estado Nacional.

En ese sentido, la "Resolución Gollan" se orienta en las recetas privatistas de las "especializaciones" para las instancias de posgrado (donde las residencias son una práctica por excelencia) de las carreras vinculadas con las llamadas "ciencias de la salud". A modo de clarificar, citamos nuevamente el comunicado "feliz" de FEPPRA por la Resolución Gollan: "Durante este período de trabajo se ha concretado la presentación de los perfiles y contenidos de las especialidades de la Psicología en Clínica, Jurídica y/o Forense, Laboral y/o del Trabajo, Educativa y Social. También se ha presentado el formulario de reconocimiento de especialidad para Psicología de la Salud o Psicología Sanitaria, de la que se trabajará dentro de la Subcomisión de Especialidades Multiprofesionales."

Puede el lector percatarse el "amplio menú" de especializaciones que se abre para el psicólogo a la hora de verse obligado a "sumar puntos" (concur-

sos académicos, hospitalarios, etc.) para "perfeccionarse": así las cosas, **las facultades y asociaciones profesionales colegiadas en federaciones nacionales salen "a la caza del graduado" para ofrecer sus cursos y carreras "de especialización" reconocidas y homologadas por los Ministerios de Salud y Educación Nacional y provinciales, y -como en el caso de la UBA- bajo convenios con los Gobiernos locales (GCBA). Por supuesto, a módicos precios para los graduados "propios" y, si hay suerte, con descuentos "en cuotas".**

La Resolución 214/15 marca el divorcio en las residencias y concurrencias hospitalarias -hasta ese momento unificada en "Salud Mental"- en dos campos distintos: Psiquiatría por un lado, y Psicología Clínica por el otro

En ese marco, la Decana de la Facultad de Psicología (UBA), Nélica Cervone (Vicerrectora de la UBA) estampó su firma meses atrás en el Convenio específico con el Ministerio de Salud del Gobierno de la Ciudad para "colaborar conjuntamente en la formación teórica correspondiente al programa integrado de Salud Mental para las Residencias y Concurrencias de Psicología Clínica y Psicología Infante Juvenil pertenecientes al Sistema de Residencias y Concurrencias del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (...) La Facultad de Psicología dispondrá el dictado de materias teóricas correspondientes a la Carrera de Especialización en Psicología Clínica con Orientación Psicoanalítica y a la Carrera de Especialización en Psicología Clínica

de Niños y Adolescentes para ser cursadas por Residentes y Concurrentes en sedes de hospitales del GCBA." (lo cual se vendría cumpliendo parcialmente en ciertos casos por la resistencia de autoridades de algunos Hospitales en el ámbito de la Ciudad).

Lo que fue presentado como "un paso adelante en el vínculo Universidad - Sistema de Salud" en realidad calza justo en las resoluciones de los funcionarios macristas de principios de 2015, y en la "Resolución Gollan" de diciembre de 2015, que habilitara la especialización en "Psicología Clínica". Vaya casualidad que la Residencia en "Psicología Clínica" fue la principal consigna de la Agrupación Convergencia Académica (que codirige la gestión de la Facultad y el cobro de los posgrados junto a la Decana Cervone y su camarilla profesoral) en las últimas elecciones del Claustro de Graduados de la Facultad de Psicología (junio 2015).

Como todo tiene que ver con todo, basta recordar que desde hace prácticamente 10 años, primero con el Rector Hallú y luego con el actual Rector Barbieri, la Universidad de Buenos Aires está prácticamente cogobernada por funcionarios radicales (shuberoffismo "residual" en Cambiemos), peronistas, kirchneristas y hasta macristas.

El proceso de privatización en posgrados, residencias y carreras de especialización es un fiel ejemplo sobre cómo una demanda y una reivindicación justa en lo que respecta al reconocimiento y especialización del profesional y trabajador de la salud pública puede ser cooptado y reconvertido en un negocio compartido entre las camarillas universitarias y los funcionarios de los gobiernos capitalistas de distinto color y signo.

Notas

1. Miembro de APEL - Agrupación Psicólogos En Lucha y Psicólogos En Frente (Graduados Psicología UBA)

Nuevo Blog de Alejandro Vainer

NOTAS MUSICALES

Una forma de combatir el ruido que nos aturde

Textos, comentarios, audios
www.topia.com.ar

LETRA VIVA LIBRERIA-EDITORIAL

PSICOANALISIS
ENSAYO
FILOSOFIA

Av. Coronel Díaz 1837 (1425)
Ciudad de Buenos Aires
Tel/Fax 4825-9034

Ecuador 618
info@imagoagenda.com
www.imagoagenda.com

Ciudad Cultural

Jueves de 19:00 a 20:00
FM La Boca (90.1)

WWW.FMLABOCA.COM.AR

Héctor Freire,
Mario Hernandez
y Ana Laura Xiques

Premio Antena
VIP 2012/2013
Lanin de Oro 2014

JESÚS ORTIZ
da Clases de Pintura
4862-3763

www.tierramor.org
www.arteldiaonline.com
Obras en venta en
exposición permanente

Mauro Lassos

♪ Musico sesionista
♪ Producciones musicales
♯ Clases de guitarra

1167499891



www.maurolassos.com.ar

**PARA
AVISOS EN
TOPÍA REVISTA
4802-5434
4857-1077**

YENDO DEL LABORATORIO AL LIVING: “EL CUENTO OFICIAL DE LA PSICOLOGÍA”

Facundo Corvalán

Profesor e investigador en Psicología
Universidad Nacional de Rosario,
Instituto Universitario del Gran
Rosario y Universidad Autónoma de
Entre Ríos
facu20@hotmail.com

*...no hay ninguna vibración
aunque vives en el mundo de cine
no hay señales de algo que vive en mí*
Charly García - Yendo de la cama al Living

*La costumbre nos teje, diariamente, una telaraña en las pupilas. Poco a poco nos aprisiona la
sintaxis, el diccionario, y aunque los mosquitos vuelen tocando la corneta carecemos del coraje
para llamarlos arcángeles.*
Oliverio Girondo - El espantapájaros

Todos los que directa o indirectamente nos hemos implicado en el campo de la Psicología, hemos recibido un relato particular acerca de su historia, un panorama general de los capitales teóricos principales y una ilustración de la tendencia de los conocimientos relacionados. Psicólogos incipientes, docentes prestos para ingresar a las aulas, gentes del terreno de la Psicopedagogía, Antropología o desde el deporte hasta la Medicina: numerosos reproducen, con algunos detalles más, otros menos, una oficialidad bien organizada del *status quo* disciplinar. Si bien podemos pensar con Walter Benjamin o con un Foucault nietzschiano, que la historia la cuentan los que ganan o que en los orígenes solo hay caos y batallas impuras, nos cuesta algunas veces renegar de lindos cuentos, los dejamos pasar o bien los representamos. El dilema se suscita cuando uno percibe que estas narraciones amenazan con el olvido o la confusión. El olvido de hechos trascendentes, que mutila nuestra capacidad de percepción actual o una confusión paralizante, que nos desententa y desorienta ante problemáticas concretas.

**El estudio del lenguaje,
de los mitos y las
tradiciones contrastaba
y contrasta con los
esfuerzos de reducir
el alma humana a
mecanismos fisiológicos
y leyes universales**

Una parte del cuento tiene que ver con la historia. La historia de la Psicología, más allá de ideas filosóficas que nos remontan hasta la Grecia Clásica, nace-



ría oficialmente con Wundt en 1879, rompiendo con la Filosofía en un laboratorio de Psicología Experimental (Leipzig). Pero el mismo Wundt reconoció las limitaciones del laboratorio y, para complementar el método anterior, escribió 10 tomos sobre la llamada Psicología de los Pueblos. Esta parte adicional no fue traducida al idioma de la “science”, siendo desconsiderada por los rudos positivistas. De tal manera, la “ciencia psicológica” nacería cuando el conocimiento epistémico, el de lo medible y directamente observable, se divorcia con despecho de la Filosofía en una situación de control de variables. Se podría entender, entonces, el motivo por el cual muchos estudiantes avanzados e incluso Psicólogos, reproducen

las teorías desconsiderando el valor de la fenomenología, el marxismo, el monismo integral, el empirismo inglés o el constructivismo, según venga al caso. Estas filosofías han quedado afuera de la fiesta científicista “psi”. Pero quizás la historia comenzó antes y no de esta manera. Pensando con el mismo Wundt podemos ir casi 20 años antes (1860) y desempolvar a la Psicología de los Pueblos, pero de Lazarus y Steinthal. Este esfuerzo académico de dos investigadores alemanes nos sitúa en un nacimiento más lejos del laboratorio y más cerca de comprender al ser humano en su cultura y costumbres. El estudio del lenguaje, de los mitos y las tradiciones contrastaba y contrasta con los esfuerzos de reducir el alma huma-

na a mecanismos fisiológicos y leyes universales. Hay una filosofía del conocimiento y una filosofía de lo histórico que caminan a la par de la propuesta teórica.

Ya Vigotski nos anunciaba en el siglo pasado la dispersión y fragmentación en la Psicología, con notable vigencia. Cada cual con su objeto, cada cual con su partecita de lo psíquico, cada cual con su público, revistas y lectores. Cada investigador que descubría un fenómeno, inauguraba una nueva psicología y se separaba del resto de los investigadores en una especie de “tolerancia represiva”, como diría Marcuse: “Yo tolero tu diferencia siempre y cuando no te metas en mi campo”. Algunos partidarios del Psicoanálisis, desde las mismas

**Espejos
Rotos**

Lo vivido y
lo representable
del sujeto

León Rozitchner
Reimut Reiche
Esther Díaz
Juan Carlos Volnovich
Cristián Sucksdorf
(compilador)

Editorial Topia
Colección Fillos para el siglo XXI

ESPEJOS ROTOS

Lo vivido y lo representable en el sujeto

León Rozitchner, Reimut Reiche, Esther Díaz, Juan Carlos Volnovich y Cristián Sucksdorf (compilador)

Contribuir a formular preguntas que nos interpielen como el lugar donde el sentido se anuda es, finalmente, la motivación de este libro. Pues con esto no se trata de mera teoría, sino de una condición para la eficacia de toda acción colectiva. En función de estas cuestiones cardinales, entonces, se estructura este libro: la primera parte tratará de lo vivido y sus dispositivos de subjetivación (los textos de Reimut Reiche y de León Rozitchner); de lo representable en el sujeto, la segunda parte (los textos de Esther Díaz y de Cristián Sucksdorf); y finalmente, la tercera, de lo irrepresentable (el texto de Juan Carlos Volnovich).

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

Facultades de Psicología, dicen que sus teorías son otra cosa, que no son psicólogos, algunos aumentan la confrontación diciendo que todo el resto es Psicología Cognitiva.

La disciplina se fragmenta en sus propios mitos. Así, los de las neurociencias irían para el laboratorio a trabajar con el cerebro, los psicoanalis-

Algunos partidarios del Psicoanálisis, desde las mismas Facultades de Psicología, dicen que sus teorías son otra cosa, que no son psicólogos

tas se guardarían la subjetividad en el diván, los psicólogos sociales se juntarían en unos grupos operativos comunitarios y los cognitivos se replegarían en algún dispositivo a estudiar procesos y cómputos. En las facultades los de las cátedras biológicas se saludan respetuosamente con los lacanianos, pero no se juntan a discutir sobre el desarrollo, ni los pichonianos hablan de intersubjetividad con los gestálticos. En los congresos cada cuales tienen sus mesas y las materias sólo se reúnen en los planes de estudio.

Vigotski también nos advirtió sobre lo peligroso que resulta disociar a las teorías de su metodología, su ideología y sustratos materiales. Cuando escuchamos a las personas hablar de Psicología, generalmente se oyen conceptos y definiciones separadas del modo en como estos se produjeron e inclusive disociados de sus teorías. Como si los conceptos nacieran de manera pura, en una atmósfera creacionista, Freud inventó el inconsciente, Piaget los estadios intelectuales, Vigotski la Zona de Desarrollo Próximo, Bruner el andamiaje. Del otro lado del muro estarían los nutrientes filosóficos y metodológicos, pocos referencian a Brentano, Kant, Marx,

Spinoza, Nietzsche, también se omite la parte en la que los autores necesitan ayudas económicas, cuando se afilian a un partido o los desafían, cuando cambian de Dios o el momento en donde se equivocan de técnica y necesitan diseñar otra. De un momento a otro pareciera que: "Habemus theoria". Los grandes nombres y sus historias son reducidos a pequeños conceptos.

Otra moda en el relato de la Psicología, herencia de nuestros tiempos, es la de plantear teorías especialistas acorde a su objeto o problemática. La conducta ha sido cedida al Conductismo, como si Freud hubiese mirado directo al inconsciente prescindiendo del comportamiento, el desarrollo de la inteligencia a Piaget, la subjetividad y los deseos son patrimonio del Psicoanálisis y la parte del contexto y lo social son especialidades del mencionado Vigotski. A su vez uno encuentra profesionales que acorde al lugar donde trabajan, cada lugar con sus problemáticas particulares, a la mañana son conductistas, ya que el conductismo funciona bien en Escuelas Especiales y con el autismo, a la tarde son Psicoanalistas, ya que hay que interpretar a los significantes en su deseo y a la noche hasta quizás se acuesten repitiendo a Manes. El eclecticismo empobrece la dimensión ética que subyace en el uso y creación de toda herramienta.

También, y como sucede en los cuentos infantiles, están los malos y los buenos. Pero a diferencia de la madrastra de la cenicienta, que hemos visto como

explota a la protagonista y nos hemos constatado de su crueldad, acá los malos son malos porque nos lo dijeron.

Cuando escuchamos a las personas hablar de Psicología generalmente se oyen conceptos y definiciones separadas del modo en cómo estos se produjeron e inclusive disociados de sus teorías

Quizás no leí nada de Watson o Skinner, alguien me dijo que el Conductismo es malo y le creo porque forcluyen al sujeto junto con toda la ciencia, quizás nunca dialogué con un Psicólogo Cognitivo sobre su terapia, pero seguramente, como se dice por ahí, en sus terapias es alguien que reduce la mente a un procesador de información. La lista de prejuicios se anticipa a la lectura crítica de investigaciones y posibles aportes.

La *psique* continúa para muchos en el claustro del individuo, alojada en una mente o un cerebro, que puede ser trabajada con ataques simbólicos y/o químicos en un cuerpo específico, con nombre propio y carnet de Obra Social. No estamos tan lejos de la época en la que se pedían divanes para trabajar en

Centros de Salud en Villas Miserias o los tiempos en los que la técnica exigía no hablar de política en las sesiones. A la fe en la cultura de especialistas, se le suma la creencia en el individualismo y las "ventajas" de la distinción intelectual.

En la representación actual sobre los psicólogos, esas del sentido común que pueden o no considerarse, todavía se encuentra la esperanza de encontrar en estos académicos unas palabras que habiliten al pensamiento y a la acción, una forma de escucha diferente que permita resolver situaciones difíciles. Esta ilusión no ha sido eclipsada totalmente por los comentarios que hacen de este profesional un ser de palabras encriptadas, que mira desde arriba, que no te habla o al que le resulta difícil trabajar con otros trabajadores. En la Psicología tenemos buenos ejemplos de luchas y revoluciones junto a las necesidades de las comunidades.

Omitir partes del pasado es borrar partes del presente relacionadas, pero podemos contar un cuento en el que la historia y la actualidad se amiguen con aquello que hace de la Psicología una herramienta más humana. Una temporalidad que no siempre nos condene hacia el progreso y que reconozca que no siempre hemos avanzado hacia adelante. Si no, dejemos que los interesados en este mar caótico de posiciones y herramientas tengan la posibilidad de armar sus propios cuentos, con sus propias metáforas, sus propios héroes y en relación a sus propios conflictos...

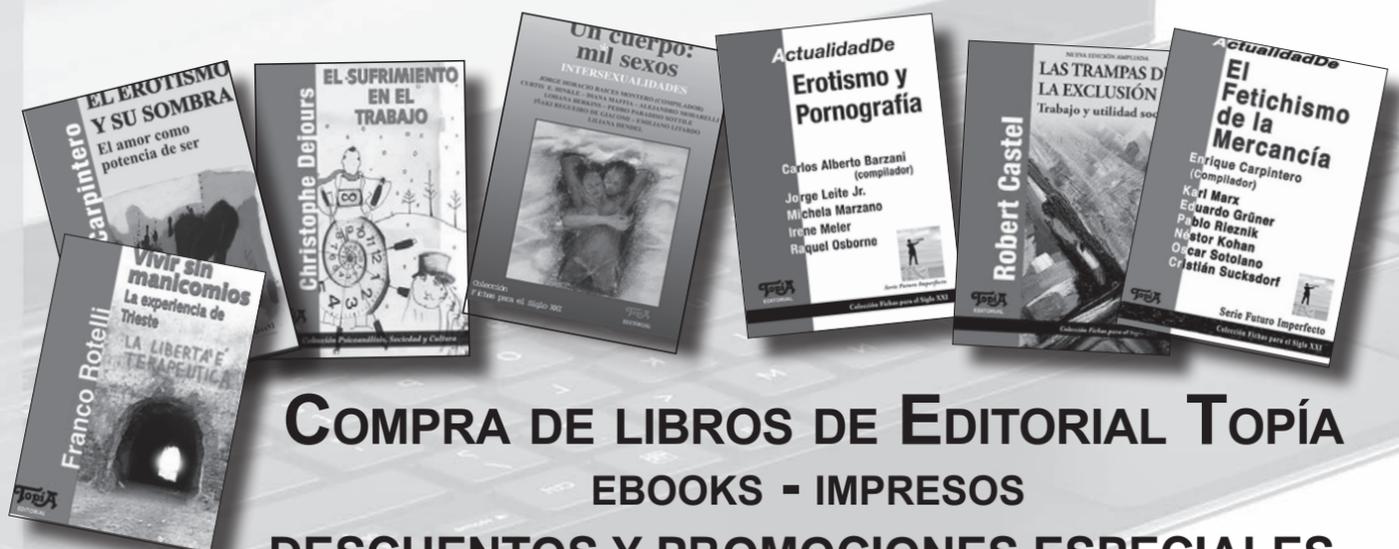
Para seguir leyendo... topia.com.ar

NUEVOS ARTÍCULOS TODOS LOS MESES

ARCHIVO TOPÍA

25 AÑOS DE TOPÍA DISPONIBLE ONLINE

SUSCRIPCIÓN Y COMPRA DE LOS ÚLTIMOS NÚMEROS DE LA REVISTA EN PDF



COMPRA DE LIBROS DE EDITORIAL TOPÍA

EBOOKS - IMPRESOS

DESCUENTOS Y PROMOCIONES ESPECIALES

EBOOKS DE DESCARGA LIBRE

Fe de erratas

Miércoles de 9:00 a 10:00
FM La Boca (90.1)

www.fmlaboca.com.ar

Con la participación
de Alejandro Vainer
y César Hazaki

PREMIO ESTIMULO
MEJOR PROGRAMA 2012

Ley 2587 -

LEGISLATURA CABA

Suscríbase
BOLETIN
TOPIA

www.topia.com.ar

SABER PERDER

"...nuestra memoria es débil. Nos gusta, sin embargo, guardar, atesorar, ahorrar. Si pudiéramos, nos ahorraríamos a nosotros mismos para épocas mejores."
Roberto Bolaño (Cuentos, p. 547)



1

En el campo de la estética, que supo magnetizar el paso de la vida social y hacer contrapunto al pragmatismo, pocas cosas mantienen hoy un pulso luminoso. Algunas conservan su lugar en las frías gradas del prestigio, de un prestigio que no articula la cultura, más bien descansa en alguno de sus nichos. Son reliquias, y otras, se fueron oficialmente al tacho. El pulso estético de hoy es acelerado como una taquicardia, pero opaco. ¿O será que esos dínamos brillantes de la humanidad se han desplazado? ¿Han cambiado su ubicación y su apariencia? Tal vez sea eso, que no logramos reconocer su nueva forma en nuestra actualidad, acaso más y más tumultuosa. Como no lo sé, me atengo a lo que percibo desde mi recuerdo y una imaginación más o menos ilustrada. Entonces prefiero pasar por pesimista, pero registrar como perdido aquello que siento perdido.

Por eso quise comenzar esta columna evocando a Roberto Bolaño. Porque dos o tres cosas que sirven contra este clima entre yermo y hostil volvieron a abrigarme desde su literatura; ahí las reencontré y las descubrí fraguadas de forma prodigiosa. Un tipo de héroe menor, pero de especial significación para nuestra época: alguien que sabe perder sin identificarse como perdedor, que sabe por eso recordar lo vivido, lo que sin cerrar se termina.

Bolaño recuperó la peripecia de una literatura capaz de transportar valores, los que tematizan una misma ética para el arte y la vida. Lo hizo con todo el divertimento y el humor con que fuera posible. En el centro de esa cosmovivencia ubicó la valentía, vinculó la realización estética al coraje como virtud impura de un carácter. Valiente se es cuando no se desconocen el dolor y el temor. Bolaño es sinónimo de valentía, valentía es elegir, incluso entre aspectos de lo inexorable, es ganarse de alguna forma lo perdido, por lo tanto, no es sinónimo de acumulación.

Estos asuntos transitan las muchas historias que escribió este narrador genial, y también su pensamiento ensayístico que, por cierto, no es tan bueno, pero está armado hasta los dientes con las mismas salvias. En su conferencia titulada "Literatura + enfermedad = enfermedad" dice: *El vencedor es Dioniso. Y su antagonista o contrapartida ni siquiera es Apolo, sino don Pijo o doña Siútica o don Cursi o doña Neurona Solitaria, guardaespaldas dispuestos a pasarse al enemigo ante la primera detonación sospechosa.* Lo perdido, o lo gravemente enfermo, es en este caso la dialéctica como motor del arte.

2

El verbo "perder" designa un abanico de experiencias con un centro común. Hablamos de perder cuando se presenta una ausencia irreversible, que nos mueve al proceso de duelo; a la vez llamamos pérdida al adelgazamiento de nuestras riquezas materiales, a la resta sobre nuestro poder adquisitivo; también al resultado de una competencia cuando este no nos favorece. A partir del centro común sobre el cual esta polisemia pivota, nuestra cultura rechaza esas experiencias en su conjunto, y lo hace a través de un sistema moral. Perder es lo malo, es lo peor, y sufrir la pérdida es una enfermedad que tiene mala prensa, comporta un estigma, el de la discapacidad.

Supongo que enfrentar la muerte de los demás y la de uno mismo son cosas que no tienen nada o casi nada en común. Es distinto, a veces más doloroso y más largo, despedirse de alguien que despedirse de todo.

Lo mismo pasa con las perspectivas y los proyectos que nos hicieron ser quienes somos. Cuando naufragan definitivamente en aguas cerradas, puede parecer más fácil dar la espalda al mar y dedicarse, por ejemplo, al negocio inmobiliario, que contemplar el remolino burbujeante con su centro oscuro, y luego el plano vacío, sobrevivir al dolor y meditar sus figuras hasta que se eleve el impulso de construir otro vehículo. Este ejercicio difícil abre rumbo para que nuestro deseo reconozca su propia potencia, aun sabiendo que el duelo es una ola que puede romper varias veces.

3

Se me ocurre despedir esta comunicación recordando a Coyote y Correcaminos, que no es el argumento sobre uno bueno y uno malo. Acaso se trate sobre un ganador y un perdedor. Pero son infinitamente más creativas las maneras de perder del Coyote y más conmovedora su persistencia, que todos los atributos de ganador del Correcaminos. Es un maravilloso dibujo, que nos alienta a esperar el día en que el Coyote alcance su objetivo. Este perdedor no patético, no es exactamente un terco, pues nunca fracasa de la misma forma. Se trata sin dudas de una fábula sobre el deseo y sus increíbles tropiezos.

Asumir lo perdido y, por nombrarlo de algún modo, *lo perdiente*, es indispensable para habitar la historia, es decir, el tiempo actual, y es más que nunca clave para empatar la intensidad de estar vivos. Adiós lector, adiós lectora, salud y valentía.

Juan Melero

Psicoanalista, Rosario
jxmxmx@hotmail.com



Laura Ormando

Psicóloga

lauormando@hotmail.com.ar

1. I wanna be sedated

- Che, -me tira Cristina- hay un pibito que no sabés cómo llora... Hay que internarlo y no quiere, le está pegando a la madre... está acá en la salida de las ambulancias.

- Y sí, yo tampoco quisiera internarme- le digo y salgo a enfrentar mi destino.

El pibe (doce años, con sobrepeso y un color lechoso que sólo le cortan las ojeras y el llanto a mansalva) tranquilamente podría haber sido parte de un elenco de Tim Burton. Si a eso le agregamos una madre que no para de hablar, casi pelada y también cercana al sobrepeso, ya tenés la saga. Y si a eso le agregamos, como nota de color, que el pibe fue abusado por un tío materno en la cripta familiar poco después de llegar desde España a la Argentina, Tim Burton se está perdiendo el Oscar.

Después de un pequeño rodeo, invito al elenco a pasar a la salita naranja, que a esta altura es el set ideal de una peli de terror: la goma eva donde no está arañada, está despegada y se ve el revoque sucio y que, por supuesto, nadie va a querer arreglar.

- Me quiero ir de aquí- me tira el pibe con un acentito gallego.

- ¿De dónde sos?

- Bilbao. Nosotros nos fuimos de Argentina con el padre y mi otro hijo más grande y él nació allá, no lo esperaba- pisa la madre haciéndome miles de caras "cómplice" que no alcanzo a entender, mientras el niño no deja de moquear y de odiarme desde las ojeras. Porque sabe que yo soy la bruja que va a internarlo.

¿Quién dijo que los pacientes de este hospital sólo vienen de Florencio Varela, San Vicente o peor aún de Bolivia o Paraguay, países que en nada ayudan a levantar el prestigio de nuestra noble tarea asistencial? Prejuicios, doña Rosa, en este hospital también podemos internar pacientes de otros lugares del

mundo, como ser, de Bilbao. ¿Bilbao dijo usted? ¡Hostias, que sí! ¡Bilbao, joder!

A mí, Bilbao me suena a inmigrante que vino en barco con mi abuelo, se puso un almacén en Chacarita que ahora es un Starbucks.

- No sé en qué parte queda Bilbao, no conozco...- le digo para aflojar.

- Ahh... -sigue la madre- es muy bonito ¿verdad? A él no le gusta Argentina, quiere volverse...

- ¿En serio?- pregunto.

- ¡Pues sí! -grita a moco pelado- ¡En este país del coño tengo que estar y encima me internan! ¡Tú y el otro psicólogo! ¿De qué me sirve quedarme aquí?

ACLARACIÓN: el "otro psicólogo" es el del servicio que lo vio unas cuatro veces y me lo mandó al pibe. Básicamente yo también lo odio. Pero interna la guardia, no el servicio.

- Bilbao... seguro que no puedo decirte que sos gallego...

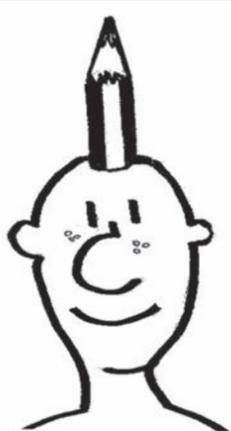
El niño deja de llorar y me dedica un silencio asesino que me confirma la muerte cercana.

- ¡Ni se te ocurra decirle gallego porque te mata! Vasco, él es vasco- me corrige la madre.

Vasco. Mi apellido es vasco francés, que no tiene un pito que ver con su origen, pero de golpe se me viene a la cabeza el grupo Siniestro Total, que eran como unos Ramones gallegos de los ochenta. También pienso en Almodóvar y en el jamón crudo. Nada me sirve. Descarto.

- Yo no te conozco, pero me contaron que te pasó algo feo... y que por eso tu mamá te trajo al hospital.

Mirá lo que le tiro al pibe. Mínimo, es feo. Imaginate: te venís a un país que no conocés, a las semanas de estar acá te lleva el tío Lucas al cementerio y te da sobre la tumba de la familia. Feo es casi un eufemismo. Pero en estas situaciones, hasta la boludez más grande parece prender. El vasquito me hace que sí con la cabeza y me manda que no se puede dormir pensando "en eso". Y de "eso"



HUMOR GRÁFICO

www.haroldmeyer.blogspot.com.ar

BAILARÉ SOBRE TU TUMBA

ya hace tres años. Que se quiere morir y que lo intentó tomando una pastilla que encontró en la casa. Que nada, que él estaría mejor en Bilbao.

- No le conseguí turno por ningún lado, joder con este país. Hace un año que estamos dando vueltas. Pero aquí en la guardia nos trataron de pelos, no tengo nada que decir. Y yo estoy muy de acuerdo con que se interne, sé que es por su bien- explica la madre en español con acento argentino.

- Y tú seguro que también estás de acuerdo que es por mi bien ¿verdad?- me pregunta el vasquito.

Ya lo amo. Me dice esas frases en gaita y me siento casi en Bilbao. Pero debo focalizarme en la intervención, joder.

- La verdad que no- le respondo.

Bingo. Deja de moquear y me mira sorprendido.

- ¿No? ¿Tú no me quieres internar?

- Como querer no quiero. Pero me decís que no podés dormir, que no podés dejar de pensar, te veo llorar y angustiado... hasta ahora nadie pudo ayudarte. Qué querés que te diga, muy bien no estás.

- ¡Pero es que yo no quiero internarme!

- Y yo así no puedo dejarte ir a casa. Por lo menos probemos unos días.

- ¿Y el fin de semana ya me puedo ir?

Me freno. Sé que viene la mentira, la cruel triquiñuela para que acepte encerrarse. Pero dada la circunstancia de que el tío abusador vive a setenta metros de la casa y el pibe se quiere morir, tampoco queda mucho más por hacer.

- Ok. Hasta el sábado y después vemos.

Hay algo que tienen las mentiras y es que, por un rato, funcionan. El vasquito cambia la expresión, se levanta y me pregunta si puede ir en la silla de ruedas porque quiere pasear un rato. A nadie se le niega un paseito en silla, joder. Venga, pues.

Antes de verlo partir, le dice a la madre que no se olvide de jugar al Quini 6. Porque si llega a ganar, se vuelven todos a la Madre Patria.

2. Vacante en el aquelarre

Pero ninguna mentira dura para siempre, sobre todo si te internan en Salud Mental. Convencida de que el pibe iba a una sala común, llamo "al otro psicólogo" y le pregunto el por qué de esa elección. Me tira algo cercano a que alucina, que tiene "cosas raras". Y sí, le digo, pero si a mí me pasa lo que le pasó a él, qué querés que te diga, raro es lo de menos... Bueno, no hay discusión: si a vos te da el tío en el cementerio, tenés una familia loca, tomás pastillitas para no despertarte más, te ganás una vacante en el loquero.

Y llegó la noche. El momento en que las hadas duermen. Y los fantasmas aúllan sobre las tumbas.

Entonces veo a la madre en la sala de espera de guardia con una valijota, dando directivas por el celular. Por qué se me ocurre acercarme. Por qué. ¿Culpa? ¿Asistencialismo? ¿Lástima? ¿Burn out? Preguntas sin respuesta que me llevaron al abismo y a la condena, porque toda mentira tiene su castigo.

- Es que mi hijo mayor está en la sala y no sabe cómo llegar hasta acá y yo no puedo entrar- explica.

Le digo al de seguridad que la acompañe. Me habla excitada durante todo el camino que lleva como diez minutos. Y nos encontramos a vasco junior, un pibe de dieciocho que ya tiene las zetas metidas en el inconsciente.

- Ésta es la psicóloga guapa que nos ayudó tanto. -le dice- Él también está pensando en estudiar psicología.

- ¡No! ¿Para qué?

Juro que me salió de adentro. No nene, estudiá otra cosa. Geología. Algo que no involucre humanos.

Entrar en Salud Mental a la noche es como meterse en el aquelarre de la serie American Horror Story y que te atienda Kathy Bates con un tecito en la mano. Las dos enfermeras que están de turno, son de las dos más temibles. Me dicen que no puede estar toda la familia en la habitación con el pibe. ¿Toda la familia?, pregunto. Sí, está el padre y... no les gusta tener hombres internados en la



sala, de hecho casi no los dejan quedarse, excepto, por el permiso, que en este caso, ESTÁ PEGADO EN LA PARED DEL OFFICE. Pero las brujas son así; sólo quieren a los hombres para poseerlos.

No termino de decir ni "a" que aparece el Vasco mayor. Si no me dice que es argentino, te compro que nació allá. Petizón, brazos cortos, chueco y a las puteadas en gallego. Y entiendo: el aquelarre no quiere poseer al vasco, no les sirve.

- ¡Mi hijo aquí no se queda! No es igual a los otros. No está loco- tira casi a los gritos.

- A ver, su señora trajo la valija con las cosas para su hijo...- empiezo.

- Igual -me interrumpe Kathy Bates- no puede dejar esa valija acá adentro. Son las reglas.

- ¿Y en qué querés que traiga las cosas?- le pregunto.

Duelo de miradas con Kathy. Me llevo a los vascos importados al SUM de la sala para contención verbal y emocional con respuesta nula, porque si hay algo en lo que "el otro psicólogo" tenía razón era que la familia estaba loca.

Cuando volvemos a la habitación, nos sigue el aquelarre de Kathy Bates a inspeccionar la valija que no tiene más que ropa, un acolchado, la compu, las carpetas del colegio, una cartuchera.

- Hay que ver que no tenga elementos corto punzantes- dice la más joven. Y le confisca una tijerita escolar. Muy acertado, yo con eso te entraría a la yugular derecho. Y luego, bailaré sobre tu tumba.

El vasquito llora otra vez, y se va al baño. Le pido permiso para entrar. Está sentado en el inodoro, vestido con una remera y un pantalón pijama de barquitos.

- No me quiero quedar aquí. Yo sé que te dije hasta el sábado, pero no quiero... de qué me sirve quedarme si todo está aquí- y me señala la cabeza.

Lo más cuerdo que escuché en todo el día. Pero lo cierto es que entre el trauma y la familia, no hay mucho para hacer.

- Mirá, ahora ya es tarde. Mejor te vas a dormir y mañana hablás con...

- ¡Es que me cago en la leche, no entiendes que no puedo dormirme! ¡Y mi padre no quiere quedarse!

- Tu papá va a quedarse, de eso no tengas dudas. Y tu mamá te trajo algunas de tus cosas, hasta el acolchado.

- ¿En serio va a quedarse?

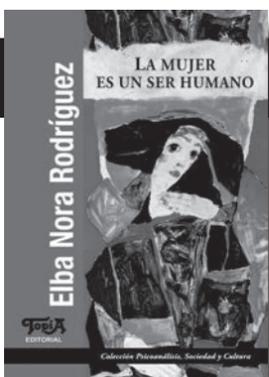
- Sí, pasa que es un poco... cómo le dicen ustedes... cabrón.

- Sí, él es así. Como yo.

- Como vos.

La última imagen que tengo de esa noche es de la madre echando spray para la ropa sobre el acolchado y asfixiándolo como un gran pez, pero no el de Tim Burton, sino más bien estilo orca, de esas que aplastan más el alma que el cuerpo.

La última frase que tengo es la de la enfermera del aquelarre, diciéndome que no estaba de acuerdo con que el padre se quedara, porque con un hombre "nunca se sabe si no puede ser un degenerado". Bajé las escaleras, silbando la canción de Siniestro Total. No me cabía otra cosa en la cabeza.



LA MUJER ES UN SER HUMANO

Elba Nora Rodríguez

Un texto que, sin eludir la implicación personal de la autora, revisa desde la problemática de género los efectos que el patriarcado como ideología cultural ha tenido en algunos conceptos teóricos y clínicos psicoanalíticos. Rescatando la importancia de la obra Freud cuestiona rigurosamente algunas nociones que la actualidad de la práctica clínica requiere que deben ser modificados.

Revistas y Libros recibidos

Revistas

Vertex.

Revista Argentina de Psiquiatría

Volumen XXVII, N° 127, junio 2016

Psiquiatría y Criminalidad

Director: Juan Carlos Stagnaro

e-mail: editorial@polemos.com.ar

Web: www.editorialpolemos.com.ar

Clepios. Revista de Profesionales en Formación en Salud Mental

N° 70, Clínica de la psicosis

Coordinadores: Lic. Paula Dombrowsky, Dr.

Nicolás Alonso y Lic. Mariano Nespral

clepios@gmail.com

Libros

Sobre la violencia revolucionaria.

Memoria y olvidos

Hugo Vezzetti

Editorial Paidós, 280 páginas

Pasado y Presente

Hugo Vezzetti

Editorial Paidós, 236 páginas

Cómo fumar marihuana y tener un buen viaje.

Una mirada sociológica

Howard Becker

Siglo Veintiuno editores, 93 páginas

¿Por qué enfermamos?

La historia que se oculta en el cuerpo

Luis Chiozza

Editorial Paidós / Libros del Zorzal, 252 páginas

Las cosas de la vida.

Composiciones sobre lo que nos importa

Luis Chiozza

Editorial Paidós / Libros del Zorzal, 285 páginas

Vergüenza, culpa, pudor.

Relaciones entre la psicopatología, la ética y la sexualidad

Silvia Bleichmar

Editorial Paidós,

568 páginas



El objetivo de este seminario es reflexionar acerca de las relaciones entre psicopatología, ética y sexualidad. Esta última aparece ligada a la cuestión moral y a la posición del analista, quien siempre tiene que huir de la tentación de comentar u opinar acerca de las tendencias sexuales o de las perversiones en las que la sexualidad del analizante se expresa.

Navegar entre culturas.

Educación, comunicación y ciudadanía digital

Silvia Bacher

Editorial Paidós,

146 páginas



El azar de nacer inmersos en un mundo cada vez más digital no implica que contemos con los conocimientos necesarios para ejercer una ciudadanía plena en él. El sistema educativo atraviesa, a nivel mundial, una profunda crisis ¿Cómo entender el cambio que desorienta a la escuela? ¿Es posible poner en sintonía culturas tan disímiles como la escolar, la digital y todo aquello que traen los y las estudiantes al aula?

Una historia de la desigualdad en América Latina.

La barbarie de los mercados, desde el siglo XIX hasta hoy

Juan Pablo Pérez Sáinz

Siglo Veintiuno editores,

300 páginas



¿Será que todavía es posible decir algo novedoso sobre la desigualdad en América Latina? Este libro prueba que se puede. Integrando los aportes más logrados de las ciencias sociales y su propia investigación. El autor parte del enfoque dominante, centrado en la desigualdad de ingresos de los individuos y en la esfera distributiva, y pone la lupa en la raíz del problema, la distribución básica, ese momento en que se repartieron las cartas que regulan el acceso al mercado de tierras, capital, conocimiento y trabajo.

Ciencia que baila.

Salto, piruetas y física para el bailarín científico

Jimena Olmos Asar y

Esteban Franceschini

Siglo Veintiuno editores,

165 páginas



Los bailarines giran, saltan, hacen piruetas que desafían el equilibrio y la gravedad y, sin saberlo, escriben con sus cuerpos un texto de física en movimiento. Así como toda acción es seguida de una reacción, toda voltereta danzable tiene sus leyes, sus fórmulas, sus explicaciones que nos pueden hacer disfrutar aún más de las acciones propias o ajenas y, por que no, prevenir golpes y pasos en falso.

Castigar al prójimo.

Por una refundación democrática del derecho penal

Roberto Gargarella

Siglo Veintiuno editores,

294 páginas



Mientras las sociedades son cada vez más multiculturales, la población carcelaria continúa siendo notoriamente homogénea ¿Cómo entender este desajuste? Más que atribuirle a una supuesta tendencia natural al delito entre los sectores más vulnerables, cabe pensar que la ley penal

aplica un sesgo sistemático y discriminatorio y que, al hacerlo, protege un orden injusto.

El escape de la cultura.

Horizontes, corredores, miradores y mojonos estratégicos

Pablo José Semadeni

Editorial Mirador,

242 páginas



Este libro ofrece un interesante diagnóstico sobre nuestra actual situación, a la vez que sugiere un posible curso de acción para remediar algunos de sus males. Los capítulos de este ensayo van avanzando de manera progresiva sobre núcleos temáticos que se entrelazan a manera de un hilo argumental. De esta forma pretende tensionar algunas de las tradiciones modernas en las que nos hallamos insertos descentrando nuestra cultura para ir al encuentro de un mundo universal y multivilizatorio.

Del juego a Winnicott.

Una revolución silenciosa

Alfredo Tagle

Lugar editorial,

221 páginas



En un permanente diálogo entre el juego, el arte y el psicoanálisis, el autor se interna en los desafíos de la clínica actual teniendo como brújula al pensamiento winnicottiano. Este es un libro de psicoanálisis tal como la actualidad lo requiere, fruto de un profesional que sabe del juego de los grandes y de los chicos, de sus *impases*, de sus encantos, de sus maldades. También de las paradojas y del "verdadero *self*", para lo cual se ha debido transitar con paciencia, afecto y método los "falsos *self*" que lo protegen.

Psicoanálisis y teoría social.

Inconsciente y sociedad de Freud a Zizek

Mauro Pasqualini

Fondo de Cultura Económica,

245 páginas



El autor repasa algunos autores desde Freud hasta nuestros días que aplicaron el psicoanálisis a la comprensión de dis-

tintos fenómenos sociales. En este recorrido aborda las reflexiones de Zizek, Fromm, Marcuse, Reich y Althusser. Así observa cómo el encuentro entre el psicoanálisis y las humanidades fue el lugar donde se forjaron importantes conceptualizaciones acerca de temas cruciales del siglo XX como el totalitarismo, la sociedad de consumo, los problemas de integración en una sociedad multicultural y las expectativas sobre las transformaciones de la moral sexual.

Manual de adolescencia y salud.

Un abordaje integral

Diana Pasqualini y

Alfredo Llorens

Ediciones Journal,

558 páginas



Este libro tiene como propósito brindar herramientas para alcanzar una comprensión integral del crecimiento y el desarrollo de los adolescentes. Aborda las patologías más frecuentes, así como los aspectos psicoemocionales. Además, describe los aspectos referidos a la consulta habitual y los relacionados con la familia y la comunidad, como la escuela y las políticas de salud que contribuyen a la defensa de los derechos de los adolescentes.

El trabajo del testigo.

Testimonio y experiencia traumática

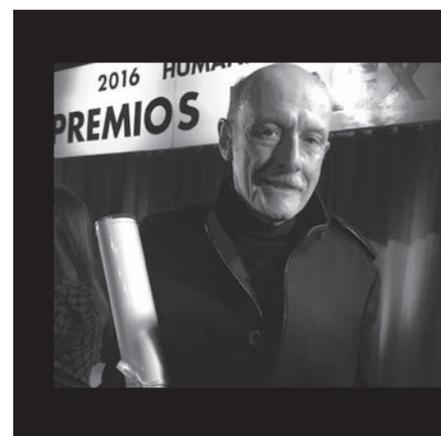
Mariana Wikinski

Ediciones La cebra,

155 páginas



Cómo dice Ana Berezin en el prólogo, la autora asume la tarea de explorar el trabajo cíclico de testimoniar por parte de los testigos-víctimas sobrevivientes. Nos propone recuperar "la complejidad del entrecruzamiento entre la voz del testigo y la verdad histórica". Testigos-testimoniados que solicitan que creamos en su palabra, en su memoria traumática, aún con las dudas, con el temor de olvidarse de algo o de alguien. Memoria plena de recuerdos y de olvidos que no son reminiscencias, sino reviviscencias.



Felicitemos a Juan Carlos Volnovich, miembro de nuestro Consejo de Asesores, por haber recibido el Premio Konex en la categoría Psicoanálisis. Es un merecido reconocimiento a su trayectoria y su coherencia dentro de nuestro campo. Para nosotros es un honor contar con su activa participación y sus lúcidos aportes en nuestros proyectos desde hace más de 25 años.

Revista y Editorial Topía

SEXTO CONCURSO NACIONAL E INTERNACIONAL DE LIBRO ENSAYO DE LA EDITORIAL Y LA REVISTA TOPIA 2017

Bases del concurso en www.topia.com.ar

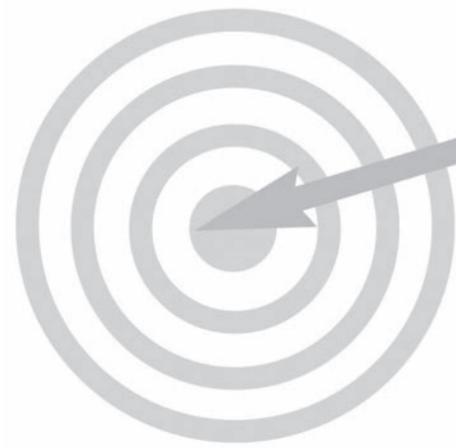
DAR EN EL BLANCO

La mujercita vestida de gris. Relato de una subjetividad mal-tratada

Intercambios entre derecho, psicoanálisis y desmanicomialización

Rosa B. López, Natalia Monasterolo y Marina R. Pérez

Editorial Eduvin, 90 páginas



Introducción.

Aclaraciones Preliminares

Nuestro trabajo intenta identificar a partir del testimonio de una historia de vida y los hitos biográficos que la construyeron, los diferentes esquemas de vulneración de derechos (legalizados o no) que atravesaron a esa vida, a esa persona, en su transitar, considerando que todos estos confluyeron al final en su padecimiento mental.

Ese sujeto, personaje principal de esa historia, resultó ser Marina.

Marina delata en los surcos de su rostro la expresión de un pasado doliente; sexagenaria de tez morena y pelo oscuro, posee una mirada limpia y cristalina. De transitar cansino, pero firme, su abultada fisonomía no parece coincidir con la suavidad de sus modos.

Aunque a veces le tiembla la voz, sabe de la espera y la escucha como sólo algunos (no demasiados), mas al hablar lo hace con la precisa tonalidad que reclama una historia bien contada.

Marina pasó poco menos de la mitad de su vida internada en una institución psiquiátrica. Antes, experimentó el abandono infantil, la decrepitud de la pobreza, la severidad del sometimiento marital y las demandas de la maternidad prolífica.

En la actualidad, recientemente egresada del hospital, se enfrenta con alternativas de reinserción que parecen luchar (internamente) contra la resistencia y reciclaje de la lógica manicomial.

Tomamos contacto con Marina en distintos momentos: Una, en su rol de psicóloga durante los primeros tiempos de la internación, y luego hacia el final, para acompañar el egreso manicomial. La otra, lo hizo en el marco de la búsqueda de historias de vida para la indagación prevista en una tesis doctoral. Así nos presentamos:

Cuando hace casi veintisiete años atrás trabajaba en la Sala de terapia a corto plazo del Hospital Colonia Santa María (de la provincia de Córdoba), ingresó allí Marina René Pérez (precisamente el 18 de mayo de 1988). Con sólo reparar

en el tiempo de internamiento padecido por Marina (recientemente egresada -vid supra-) el nombre de esta sala resulta ahora un mal chiste; incongruencias mancomunadas del ámbito de la justicia y de la esfera de la salud mental lo permitieron, materializando así la confinación de lo que sin etiquetas demasiado rimbombantes y medicalizadas se nomina popularmente locura.

Trabajamos con Marina sólo por espacio de unos meses, puesto que primero fui trasladada a otra sala del mismo hospital y más tarde a un hospital general de nuestra ciudad capital.

En el camino Marina fue derivada a una sala "intermedia", y a poco más de una década de espera en Santa María, ingresó finalmente al Hospital Colonia Emilio Vidal Abal (también de nuestra provincia, ubicado en la localidad de Oliva) donde aguardó quince años más antes del alta.

Me reencontré con ella a partir de coincidir con Natalia en su búsqueda de historias de vida para una tesis doctoral.

Cuando Natalia acudió a mí en busca de información, el recuerdo de Marina se hizo presente, y supe entonces, gracias a la información aportada por una ex compañera, que su externación de Santa María, no había sido más (como en no pocos casos) que un viaje a Oliva, un pase eterno al hospicio.

Me topé con Rosa y sus saberes (afortunadamente), sin sospechar cuánto sobrevendría.

Un día, mi director de tesis me sugirió asistir a una disertación sobre salud mental abierta al público. Me encontraba por aquél tiempo (a razón de mi tesis) inmersa en la búsqueda de personas que pudieran atestiguar el tránsito hospitalo-judicial como medida de seguridad curativa, y al oír a Rosa estimé que podría constituirse en una informante al respecto.

Al concluir su exposición la abordé relatándole de modo apresurado (y muy sintéticamente) el interés que me convocaba; fue así que pactamos un encuentro.

Lo que siguió fue un camino de enriquecimiento, sendero al que Marina me permitió asomar para re-escribir su tramo institucional (objeto de mi tesis), pero particularmente, en el que nos vimos tres personas como parte de un deseo, una empresa, un transitar común: lograr el alta hospitalaria.

En esa coincidencia y en la inquietud por develar, Marina quiso formar parte de esta trama hecha escrito "[...] para que les pueda servir a otros..." Otros considerados "pacientes" y otros considerados "sus tratantes", entre los que psicólogos, psiquiatras, trabajadores sociales, psicoanalistas, peritos, jueces y abogados, se inscribieron y se inscriben como parte de una misma operatoria.

"Después de veintiséis años de encierro en dos manicomios de la provincia, pude volver a sentirme libre. Pensé que me iba a morir ahí, ya no tenía esperanza, todo estaba dicho

Pero apareció una luz en la oscuridad, Dios me envió un ángel que me decía que yo iba a salir de ese lugar, que podía ser libre, que podía hacerme libre.

Luego apareció otro ángel que me decía: 'Marina está libre'.

Para mí los ángeles no son los ángeles que tienen alas; los ángeles somos las personas y Dios pone los sentimientos en su corazón para que se realicen. Porque creo en los milagros [...] [A mí] se me abrieron las puertas [...].

Yo sentía que me iba a morir ahí [en el hospital] y no tenía esperanza, por eso como Pedro me hundía, y entonces Dios me tendió la mano diciendo 'Hombre de poca fe'. Porque Pedro era un apóstol de Jesús, y él en un momento se vio desesperado, estaba en el mar y sentía que se ahogaba, y veía a Jesús caminar por las aguas, y el dudó, ya perdía toda esperanza, y entonces pidió socorro a Jesús, y dijo 'Perdóname Jesús' y él le dijo 'Ay, hombre de poca fe'..."

Para acabar en la creación colectiva que aquí se presenta, Marina fue narrando en el marco de conversaciones mínimamente estructuradas los diferentes tramos de su historia, atravesando así desde la infancia hasta el momento actual; con ello, fue marcando, trecho a trecho, los hitos más significativos de su vida.

Los encuentros se desarrollaron en el que por el momento era su actual lugar de residencia, una casa de medio camino perteneciente a la Dirección Provincial de Salud Mental de la provincia de Córdoba, y también en el espacio perteneciente a la Asociación Civil Casandra, Centro de Día al que concurre habitualmente; ambos lugares, ubicados en la ciudad de Córdoba.

La historia de vida de Marina encarna y refleja al mismo tiempo la historia de una persona al margen del derecho.

Nos enseña lo que es el padecimiento subjetivo sin definiciones pomposas, amén del derecho, la elección de vida y la escucha que requiere un trabajo sostenido con alguien que atraviesa por ese padecimiento.

TOPIA EN INTERNET SUBSCRIBASE AL BOLETIN WWW.TOPIA.COM.AR

Año XXVI - N° 78 Noviembre 2016

DIRECTOR

Enrique Luis Carpintero

COORDINADOR GENERAL

Alejandro Vainer

COORDINADOR INSTITUCIONAL

César Hazaki

ASESORA ÁREA CORPORAL

Alicia Lipovetzky

ARTE Y DIAGRAMACIÓN

Mariana Battaglia

CONSEJO DE REDACCIÓN

Susana Toporosi / Héctor Freire /

Alfredo Caeiro / Susana Ragatke /

Carlos Barzani / Alicia Lipovetzky /

Maia Nahmod / Pablo Tajman

Corrección: Carlos Barzani

CONSEJO DE ASESORES

Miguel Vayo

Gilou García Reinoso

Juan Carlos Volnovich

Horacio González

Alfredo Grande

Ángel Rodríguez Kauth (San Luis)

COLABORADORES:

Angelina Uzín Olleros (Entre Ríos)

Claudia Huergo (Córdoba)

Olga Rochkovski (Uruguay)

Luciana Volco (Francia)

COORDINACIÓN FORO TOPÍA:

Ángel Barraco / Carlos Barzani

DISTRIBUCIÓN CAP. FEDERAL:

DISTRIBUCIÓN

INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.

IMPRESO EN SU IMPRES

Tucumán 1480 CABA

TOPIA INTERNET

Andrés Carpintero

(Diseño y programación)

PROPIETARIOS Y EDITORES

de Revista Topía - Psicoanálisis, sociedad y cultura.

Enrique Luis Carpintero

César M. Hazaki / Alejandro J. Vainer

EDITORES asociados

Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire,

Susana Ragatke, Carlos Barzani.

INFORMACIÓN Y SUSCRIPCIONES

TEL.: 4802-5434 / 4311-9625 / 4551-2250

Correo electrónico: revista@topia.com.ar

INTERNET: Home Page: www.topia.com.ar

CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3° A (1425) CABA

Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.

Los editores se reservan los derechos de los artículos publicados.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N°5313483 I.S.S.N.1666-2083. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

Ante el ataque a la Ley Nacional de Salud Mental por la política neoliberal y el corporativismo psiquiátrico

Documento Fundacional

EL MOVIMIENTO NACIONAL EN DEFENSA DE LA LEY NACIONAL de SALUD MENTAL N° 26657 y su Decreto Reglamentario 603/13, surge ante los diversos actos de avasallamiento a la Ley y que tiene como última expresión, la derogación de la Resolución 1484/15 (nuevo régimen de habilitación de instituciones y servicios de salud mental en el marco de la ley). En este accionar transgresor, es claro el intento de modificar la reglamentación de la ley por parte de las autoridades del Ministerio de Salud de la Nación, en connivencia con sectores corporativos médico-psiquiátricos que no representan a todos los médicos y psiquiatras, y que defienden intereses propios y otros vinculados a la industria farmacéutica.

Esta direccionalidad de los ataques, se da en el marco de una férrea y continua oposición a la implementación de la Ley, que tiene como punto inasimilable para estos actores corporativos, el de establecer la sustitución de los hospitales neuropsiquiátricos y monovalentes de internación, públicos y privados, por dispositivos comunitarios con fecha tope en el año 2020 como establece la Reglamentación de la Ley. Ante este estado de situación, se convocó para la constitución del Movimiento, a organizaciones y personas identificadas con la aplicación de la Ley 26657 y la defensa irrestricta de los Derechos Humanos en el campo de la Salud Mental. No es expresión de ningún partido político y el espacio se constituye abierto y plural para quienes con compromiso y lucha, se sientan convocados a integrarlo.

Se propone que sus integrantes mantengan su entidad de pertenencia social, partidaria, académica, gremial, de ONG y religiosa, entre otras y se convoca en defensa de los principios mencionados en el punto anterior. No será, por tanto, un ámbito de discusión de política partidaria, sino del proyecto de política de salud mental enmarcado por los lineamientos legales vigentes, razón por la que no deberá excluirse a persona u organización alguna por aspectos políticos, raciales, religiosos, de género, discapacidad o de cualquier otra índole que conlleve discriminación.

Se convoca a la comunidad toda, a representantes barriales; centros de estudiantes; miembros de iglesias de los diversos cultos; organizaciones gremiales; asociaciones de usuarios y familiares; referentes de organismos de personas marginadas; representantes de pueblos

originarios; a partidos políticos; a los diversos profesionales y técnicos de los campos socio-sanitario y del derecho, entre otros.

Porque **la Ley Nacional de Salud Mental es producto de una construcción y un trabajo colectivo, multisectorial y nacional**, resultado de la lucha de muchas generaciones y experiencias en el país que reivindican el derecho de las personas con sufrimiento mental, es que continuamos defendiéndola. Pensada, sancionada y promulgada con eje en la dignidad de las personas y el pleno derecho de ejercicio de los DDHH; su perspectiva inclusiva y el abordaje interdisciplinario del sufrimiento psíquico, no es mera declaración de principios. **La Ley N° 26657, también incluye la problemática de las adicciones en el plano de la atención de la Salud Mental** y esto es un avance inconmensurable, que implica un cambio de paradigma al poner el eje en lo social para desterrarla del campo de la enfermedad.

El MOVIMIENTO NACIONAL se pronuncia POR LA DEFENSA DE LA LEY NACIONAL de SALUD MENTAL N° 26.657 y su Decreto Reglamentario 603/13, ratifica su vigencia y exige:

- El **apoyo irrestricto a la plena implementación de la Ley N° 26657** sin limitación alguna.

- La **inmediata aplicación de la reglamentación vigente** de la Ley Nacional de Salud Mental.

- La **impugnación de la resolución 1003/16 del Ministerio de Salud de la Nación** que deroga la resolución 1484/15 referida a Normas Mínimas para la habilitación de establecimientos y servicios para la salud mental y adicciones.

- Accesibilidad a servicios de la salud mental de calidad, dentro de las garan-

tías del derecho a ser atendidos en el hospital general de la red de servicios públicos, en los Centros de Salud y Acción Comunitaria (45 CeSAC en la CABA) y más de 6000 en el país, que incluyen los CAPS (Centros de Atención Primaria) con equipos ambulatorios y trabajo clínico comunitario y los CIC (Centros Integradores Comunitarios). Desde el trabajo en estos efectores y dispositivos, se ha venido resistiendo la internación, aun cuando falten redes eficaces y precisas para una buena salud. También destacamos la accesibilidad necesaria en el ámbito privado y en Obras Sociales para recibir atención digna en todos los casos, próxima al contexto cotidiano, familiar y comunitario.

- La inmediata apertura de casas de medio camino, hostales, casas de convivencia, residencias con diversos grados de apoyo, empresas sociales, hospitales de día, camas en todos los hospitales generales y todos los dispositivos sustitutos creados y a crear, que posibiliten dar respuesta a las demandas de atención de la población, en particular, de los sectores sociales más vulnerables.

- Inclusión de equipos interdisciplinarios de salud mental en todos los efectores, servicios y dispositivos públicos y privados.

Porque todas las personas podemos resultar atravesados por una crisis o padecimiento psíquico durante la vida, es que nos asiste el derecho a la atención y recuperación, preservando el lazo social. Porque está sumamente probado que los hospitales psiquiátricos y otras instituciones monovalentes como las denominadas "comunidades terapéuticas" para el tratamiento de las adicciones, no sólo no resuelven, sino que agravan los padecimientos de las personas internadas en dichas instituciones, violando sus derechos de ciudadanía.

Porque desde la perspectiva ético-jurídica, la ley garantiza la vigencia de los DDHH. La reglamentación es clara respecto a garantizar los derechos de los usuarios por parte del Estado, responsabilidad que también hace extensiva a los integrantes de los equipos interdisciplinarios, que deben informar a las autoridades ante cualquier violación de los derechos humanos de las personas (Art. 29). Desde la perspectiva clínica, la ley declara la caducidad del modelo terapéutico del hospital neuropsiquiátrico, históricamente reconocido como modelo asilar, custodial o manicomial. La ley marca el carácter cerrado del hospital psiquiátrico tradicional y avanza en un cambio de paradigma que promueve la creación de servicios descentralizados, ambulatorios y comunitarios.

Porque los avances científicos y técnicos, las reformas sociales y las legislaciones en el mundo han demostrado que ya no hay motivo o fundamento ético o científico para seguir sosteniendo un modelo de atención perimido, que excluye y discrimina a las personas con padecimiento mental.

PORQUE NO HAY SALUD SIN SALUD MENTAL.

Porque tal como lo expresa el principio de la Ley Nacional de Salud Mental, **sin trabajo, sin vivienda, sin comida, sin escuela, sin recreación, no hay salud mental.**

ES URGENTE E INDISPENSABLE EL RESPETO IRRESTRICTO DE LA LEY NACIONAL DE SALUD MENTAL Y SU DECRETO REGLAMENTARIO.

Sumá tu adhesión a: https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSeb7RI7U1TvIk4cA8iUCKwRUgq4u1VD-mZz66zGWoV3za_UdgQ/viewform

SEXTO CONCURSO NACIONAL E INTERNACIONAL DE LIBRO ENSAYO DE LA EDITORIAL Y LA REVISTA TOPIA 2017

La editorial y la revista Topía llaman a un Concurso Nacional e Internacional con el fin de la presentación de un LIBRO DE ENSAYO. El mismo está dirigido a Psicólogos, Psicoanalistas, Sociólogos, Antropólogos, Historiadores, Psicopedagogos y autores de cualquier otra disciplina interesados por los PROBLEMAS QUE ATRAVIESA NUESTRA CULTURA. EL TEMA ES LIBRE

EL PRIMER PREMIO consiste en la publicación del ensayo en forma de libro por la editorial Topía en la Colección FICHAS PARA EL SIGLO XXI.

Los ensayos que reciben LA 1ª Y LA 2ª MENCIÓN se les publicará un fragmento en la revista Topía y en nuestra página Web.

Fecha de entrega 31 DE JULIO DE 2017

JURADO:

Úrsula Hauser: Psicoanalista y psicodramatista Suiza. Profesora de etnopsicoanálisis en diversas Universidades latinoamericanas. Actualmente radica en Costa Rica y Suiza.

Juan Carlos Volnovich: Médico y psicoanalista. Integra el comité científico del Foro de Psicoanálisis y Género de la APBA.

Vicente Zito Lema: Poeta, dramaturgo y periodista. Investigador en el campo de la Psicología social y abogado especialista en Derechos Humanos.

Miguel Benasayag: Filósofo y psicoanalista. Nación en Argentina y en la década de los sesenta se exilió en Francia donde reside actualmente.

Enrique Carpintero: Psicoanalista. Director de la revista y la editorial Topía. Dicta cursos y seminarios en diferentes Universidades sobre psicoanálisis, sociedad y cultura.

Bases del concurso en www.topia.com.ar

Próxima **TOPIA** Revista
ABRIL 2017
con
TOPIA EN LA CLINICA

